

Inseguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe



United Nations
World Food
Programme



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Documento de proyecto

Inseguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

Rodrigo Martínez
Amalia Palma
Eduardo Atalah
Anna Christina Pinheiro



El presente trabajo forma parte del proyecto conjunto CEPAL-PMA "Inseguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe" (WPF/03/080) coordinado por Rodrigo Martínez de la División de Desarrollo Social de la CEPAL y por Raoul Baletto de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos.

El presente documento ha sido elaborado por Rodrigo Martínez y Amalia Palma, de la División de Desarrollo Social de la CEPAL y por Eduardo Atalah y Anna Christina Pinheiro de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Los autores desean agradecer los valiosos comentarios y aportes de Raoul Baletto, Francisco Espejo y Margaretha Barkhorf de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Índice

Prólogo	7
Resumen ejecutivo.....	9
Introducción	17
A. Hambre y desnutrición en América Latina y el Caribe.....	19
1. Marco conceptual	19
1.1 Fundamentos conceptuales	19
1.2 Causas la desnutrición	20
1.3 Las consecuencias de la desnutrición	22
2. Contexto económico y social	23
2.1 Evolución económica	23
2.2 Pobreza e indigencia.....	27
2.3 Gasto/inversión social	29
3. Situación alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe	31
3.1 Producción y oferta agrícolas	31
3.2 Disponibilidad de alimentos	33
3.3 Inseguridad alimentaria	34
3.4 Acceso a la tierra y al agua	35
4. Estado nutricional y prácticas alimentarias.....	37
4.1 Desnutrición	37
4.2 Consecuencia de la desnutrición	42
4.3 Pobreza extrema y desnutrición	42
4.4 Déficit de micronutrientes	44
4.5 Desnutrición y factores asociados en la región	45
4.6 Obesidad infantil	49
4.7 Programas nutricionales.....	49
B. Crisis y vulnerabilidad	59
1. Características y consecuencias de la crisis en el estado nutricional.....	59
1.1 Cambio climático	60
1.2 Evolución de los precios de los alimentos.....	64
1.3 Crisis financiera	71
2. Alternativas de intervención ante el nuevo escenario regional.....	76
2.1 Seguridad alimentaria	76

2.2 Políticas económicas	79
2.3 Políticas relacionadas con el cambio climático	80
3. Comentarios finales	80
Bibliografía	83
Anexos	87

Índice de cuadros

1	Proporción de población gestante atendida por personal capacitado durante el embarazo. Información relativa al último año disponible	47
2	Población con acceso a fuentes mejoradas de agua potable e instalaciones mejoradas de saneamiento básico	48
3	Programas de transferencias condicionadas en la región con sus componentes en nutrición	56
4	Variación en el índice FAO para los precios de cuatro alimentos básicos, 2000-2009	65
5	Recomendaciones de política para la protección de la seguridad alimentaria y la erradicación de la desnutrición infantil	77
A.1	Contribución del consumo alimentario al consumo total en hogares de algunos países de lac, último año disponible	89
A.2	Indicadores seleccionados de alimentación, nutrición y desarrollo, clasificados por categoría de subnutrición e ingresos en la región de LAC	90
A.3	Proporción en el consumo total de energía alimentaria aportado por distintos grupos de alimentos, en varios países de lac, 2003-2005	92
A.4	Pronóstico económico para la región de LAC	93

Índice de gráficos

1	América Latina: Tasas de variación del PIB per cápita entre 1951 y 2008	11
2	América Latina: Tasas de variación del PIB per cápita entre 1951 y 2008	25
3	América Latina (33 países): Tasas de variación del PIB per cápita entre 1990 y 2007 y nivel de PIB per cápita para 2007	26
4	América Latina (18 países): Evolución de la pobreza y extrema pobreza, 1980-2008	27
5	América Latina (18 países): Variación anualizada de las tasas de pobreza e indigencia, 2002- 2006 y 2006-2007	28
6	América Latina (13 países): Desnutrición global y gasto público social per cápita, 2003-2005	29
7	América Latina y el Caribe (21 países): Variación anual del gasto público social total y del producto interno bruto	30
8	Evolución de los inventarios mundiales de cereales (trigo, maíz y arroz)	32
9	América Latina y el Caribe (32 países): Disponibilidad alimentaria	33
10	América Latina y el Caribe (32 países): Progreso hacia la meta de subnutrición	35
11	América (28 países): Coeficientes de Gini con respecto a la tenencia de la tierra	36
12	América Latina y el Caribe (22 países): Progreso hacia la meta de desnutrición global en niños y niñas menores de cinco años de edad, entre 1990 y 1996-2006	39
13	América Latina y el Caribe (29 países): Prevalencia de bajo peso para la edad (desnutrición global) en niños y niñas menores de cinco años, 1996-2006	40
14	América Latina y el Caribe (25 países): Prevalencia de baja talla para la edad (desnutrición crónica) en niños y niñas menores de cinco años, 1996-2005	41

15	América Latina (19 países): Relación entre pobreza extrema y desnutrición en menores de cinco años	43
16	América Latina: Porcentaje de gasto en alimentos de los dos primeros quintiles de ingresos.....	44
17	América Latina y el Caribe (21 países): Prevalencia de Anemia (HB<11G/DL) en niñas y niños menores de cinco años.....	45
18	Prevalencia de lactancia materna en algunos países de la región, 2000-2006.....	46
19	Prevalencia de obesidad en menores de cinco años en países seleccionados de Latinoamérica	50
20	Evolución de los precios internacionales de algunos productos esenciales, enero 2000-noviembre 2008.....	66
21	América Latina y el Caribe (19 países): Variación acumulada del IPC de alimentos y bebidas entre enero de 2007 y mayo de 2009.....	68
22	Evolución mensual del precio del arroz, papa, carne y leche en algunos países de la región, (2003=100).....	69
23	Salarios de las personas versus índices de precios de alimentos	70
24	Relación entre la variación del límite superior de ingresos del IV decil y la variación del precio alimentos seleccionados.....	71
25	América Latina y el Caribe: Comparación entre PIB per cápita y la incidencia de la pobreza	73
26	América Latina y el Caribe: Deuda externa de corto plazo y reservas internacionales	74
27	América Latina (nueve países): Índice mensual de remesas desde 2006-2009	75

Índice de diagramas

1	Los nuevos desafíos	13
2	El ciclo de la malnutrición.....	21
3	Factores asociados al desarrollo de la desnutrición.....	22
4	Consecuencias de la desnutrición	23
5	Árbol de causas y efectos de la desnutrición	24
6	Los nuevos desafíos	59
7	Efectos esperados por las variaciones del cambio climático en la región de América Latina y el Caribe.....	63

Prólogo

Tras un prolongado período de importantes avances en los ámbitos social y económico en América Latina y el Caribe, grandes grupos poblacionales aún viven en situación de inseguridad alimentaria y sufren de desnutrición crónica. Esto es el resultado de inequidades persistentes en la distribución de ingresos y en el acceso a sistemas y redes de protección social, lo que se traduce en una falta de alimentación suficiente y nutritiva para los hogares más vulnerables en diferentes áreas marginales de los países de la región, que impide un normal desarrollo de las personas afectadas.

La producción de alimentos ha crecido de manera sostenida en la región y a mediados de esta década sobrepasaba en más de 40% los requerimientos de la población. Sin embargo, 45 millones de personas todavía no tenían acceso suficiente, en tanto 4 millones de los niños y niñas menores de cinco años de la región tenía bajo peso para la edad y más de ocho millones mostraban baja talla.

La situación de inseguridad alimentaria se ha vuelto más compleja desde 2007 con el aumento del precio de los alimentos en los mercados locales e internacionales, seguido de la crisis económica global que comenzó en 2008 y afecta en forma notoria la capacidad de los hogares para adquirir alimentos. Con los salarios medios de 2008 se podía adquirir la misma cantidad de unidades de alimentos que 10 años atrás, en tanto que en el período 2002-2006 la capacidad de compra había logrado incrementarse hasta un 70%. De igual manera, el cambio climático aumenta la recurrencia de desastres de origen natural mientras que la capacidad de las poblaciones vulnerables para recuperarse de sus graves efectos disminuye. La consecuencia de todo esto es el incremento del número de pobres y la intensificación de su vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y nutricional en toda la región. Según la última información publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), esta vulnerabilidad podría hacer perder todos los logros alcanzados desde 1990 y retornar a 53 millones el número de personas subnutridas.

Para mejorar la capacidad de acceso a los alimentos y reducir la desnutrición crónica, los gobiernos de la región necesitan fortalecer sus políticas de protección social, con enfoques integrados orientados hacia la reducción de la inseguridad alimentaria y la desnutrición, como parte de una estrategia de desarrollo a largo plazo.

El presente documento es el resultado de una iniciativa conjunta entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa Mundial de Alimentos

(PMA), cuyo propósito es analizar y difundir información disponible sobre hambre y desnutrición en el marco de la crisis actual. En él se exploran los riesgos y efectos socioeconómicos que derivan del aumento de los precios de alimentos, la crisis económica internacional y el cambio climático, y cómo estos afectan la seguridad alimentaria y la nutrición de poblaciones vulnerables en América Latina y el Caribe.

Esperamos que este trabajo contribuya positivamente al debate y ayude a los países de la región a avanzar con éxito hacia la erradicación del hambre y la desnutrición crónica.

Pedro Medrano
Director
Oficina del Programa Mundial de Alimentos
para América Latina y el Caribe

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe

Resumen ejecutivo

El problema de la inseguridad alimentaria y nutricional ha sido un tema de amplio análisis en América Latina y el Caribe. Pero, ha habido avances aún hay un importante camino por recorrer para llegar a su erradicación.

Las crisis alimentaria, energética y financiera, junto al cambio climático y sus consecuencias, presentan nuevos desafíos para la región. Ante esto, la Oficina Regional del PMA solicitó a la CEPAL hacer un análisis del escenario actual, cuyo resultado es el presente documento, el que incluye una síntesis resumida del contexto socioeconómico, medioambiental y alimentario regional; los desafíos que supone el actual escenario internacional y regional; el impacto de este escenario en los grupos más vulnerables; y algunas propuestas de enfoques de intervención.

A fin de orientar el análisis sobre una base conceptual clara, el documento se inicia con la presentación de los fundamentos sobre los cuales se analiza el problema del hambre y la desnutrición infantil en la región, así como las causas y consecuencias que la literatura especializada destaca. Luego, a través de éstas se analizan los nuevos desafíos y opciones de política.

1. Marco conceptual y metodológico

Hambre es un concepto asociado a *inseguridad alimentaria y nutricional*, la que se expresa operacionalmente según la FAO mediante el indicador *subnutrición*, que refleja una ingesta alimentaria diaria inferior al mínimo necesario para satisfacer los requerimientos energéticos¹. El no disponer de recursos económicos suficientes para solventar el costo de una canasta básica de alimentos, definida de acuerdo a las pautas culturales, se corresponde con el concepto de *extrema pobreza o indigencia*.

De acuerdo con lo señalado en la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) existe *seguridad alimentaria* cuando toda la población, y en todo momento, tiene acceso físico, social y

¹ La cantidad de energía requerida depende de las características etarias, antropométricas y de actividad de la población. A partir de la información de FAO, el requerimiento mínimo en los países de la región se ubica en torno a 1.800 kcal/día por persona. (FAO, 2004b, CEPAL 2004b pág. 88-90).

económico a alimentos seguros y nutritivos que satisfacen sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias, para una vida activa y saludable.

Por su parte, la vulnerabilidad alimentaria refleja “la probabilidad de que se produzca una disminución aguda del acceso a alimentos, o a su consumo, en relación a un valor crítico que define niveles mínimos de bienestar humano” (PMA 2002).

Los efectos de la desnutrición se pueden manifestar a lo largo de todo el ciclo vital, ya sea por sus efectos inmediatos o por sus consecuencias a largo plazo, que incluso se pueden evidenciar de una generación a otra. Los principales factores que determinan que la desnutrición sea un problema de Salud Pública se pueden agrupar en: medioambientales (por causas naturales o entrópicas), socio-culturales-económicos (asociados a los problemas de pobreza e inequidad) y político-institucionales. Todo ellos pueden aumentar o disminuir las vulnerabilidades bio-médicas y productivas, y a través de estas condicionan la cantidad, calidad y capacidad de utilización de los nutrientes provenientes de la ingesta alimentaría, determinando así la desnutrición.

La desnutrición tiene efectos negativos en distintas dimensiones de la vida de las personas, entre las que destacan los impactos en la salud, la educación y la economía (costos y gastos públicos y privados, y productividad). Como consecuencia de lo anterior, estos efectos conllevan mayores problemas de inserción social y un incremento o profundización del flagelo de la pobreza e indigencia en la población, reproduciendo el círculo vicioso al aumentar con ello la vulnerabilidad a la desnutrición y generando importantes costos económicos para los países.

2. Contexto socioeconómico y situación alimentaria y nutricional

2.1 Contexto socioeconómico

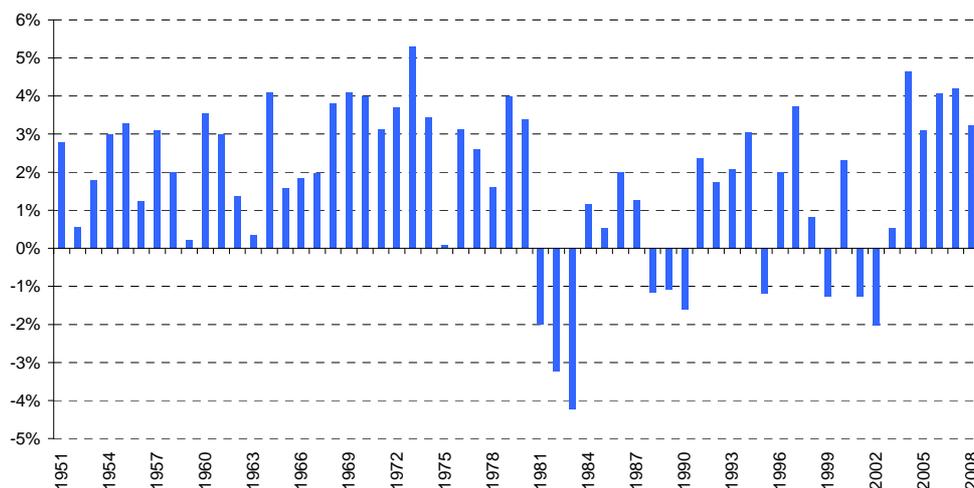
América Latina y el Caribe se ha caracterizado históricamente por la inestabilidad de su crecimiento económico, con importantes períodos de volatilidad. Esta situación no es generalizada, pero en distintos períodos ha afectado significativamente a algunos países. El análisis intertemporal muestra que en diez de los últimos treinta años, la región tuvo crecimiento negativo, en cinco se creció en torno a 1% o menos, en seis se creció en torno a 2% y en nueve se superó el 3%. El período de mayor caída en el crecimiento se dio en el marco de la crisis de la deuda, de principios de los 80. En los últimos cinco años, la región parecía encontrar un camino más estable, con un crecimiento del PIB per cápita superior a 3% anual, llegando a un máximo de 4,6% en 2004, tendencia que ha sido modificada sustancialmente a partir de la crisis financiera mundial.

Como se ha planteado en múltiples foros y documentos, una importante cantidad de población América Latina y el Caribe sufre del flagelo de la pobreza y la indigencia. Así, aunque ha habido mejorías considerables en las últimas décadas, casi 13% de la población no cuenta con los ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos nutricionales mínimos y uno de cada tres habitantes vive bajo la línea de la pobreza.

La información sobre los ingresos nacionales que se destinan a financiar la política social en los países de la región adolece de importantes problemas en cuanto a precisión y exhaustividad, sin embargo la información sobre gasto-inversión pública social se ha logrado sistematizar de manera relativamente periódica. De acuerdo a las cifras disponibles, la región

como conjunto ha aumentado la prioridad macroeconómica del gasto público social total desde 12,8% del PIB regional en 1990-1991 a 15,1% en 2002-2003².

GRÁFICO 1
AMÉRICA LATINA: TASAS DE VARIACIÓN DEL PIB PER
CÁPITA ENTRE 1951 Y 2008
(En porcentajes)



Fuente: Elaborado por la División de Desarrollo Económico de CEPAL, 2009

2.2 Situación alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

En los últimos años se ha observado una importante variación en la producción mundial de cereales, lo que ha afectado la disponibilidad para el consumo y, por ende, influenciado la fluctuación de los precios de los alimentos en los mercados mundiales. De acuerdo a los pronósticos recientes con respecto a la producción, se espera que en las cosechas del período 2008/09 ocurra una mejora significativa en el equilibrio mundial entre la oferta y la demanda de granos. Aunque la utilización aumentara más de lo indicado, las reservas mundiales de cereales podrían incrementarse en 8%.

Para América Central y el Caribe, la FAO estima la producción total de cereales de 2008 en 41,5 millones de toneladas, alrededor de 800.000 toneladas más que el volumen del año anterior y por encima de la media de los últimos cinco años. Con respecto al trigo, se estima un aumento de volumen en la producción mundial de 11% en 2008, muy superior a la media de los últimos cinco años. Por su parte, se pronostica un crecimiento de las reservas de arroz, por segundo año consecutivo.

En América del Sur la situación de producción es variada, en Brasil se se espera un aumento de la producción en relación al 2008. La producción mundial de maíz de 2008 se estima provisionalmente que alcanzó alrededor de 3,5 millones de toneladas, aproximadamente 10% más que el nivel de 2007.

² Actualmente la CEPAL está en proceso de actualización de las cifras, y se espera obtener información al menos hasta el año 2005.

Los avances en producción registrados a nivel mundial han significado un importante aumento de la disponibilidad de alimentos, la que ha estado acompañada del consumo real de energía, macro, micro y no nutrientes en todas las regiones. En el caso de América Latina y el Caribe, los países han experimentado un crecimiento estable, llegando a superar en más de 40% el requerimiento mínimo de energía estimado por la FAO.

Por su parte, se puede estimar que aproximadamente el 7% de los niños menores de cinco años de la región presenta desnutrición global (relación peso-edad < -2 DE bajo la norma NCHS) y 15,4% tienen desnutrición crónica (relación talla-edad < -2 DE bajo la norma NCHS).

Según estimaciones de la OMS, en los países en desarrollo con alta mortalidad la desnutrición infantil es causa del 15% de los años de vida perdidos por muerte o discapacidad. El impacto es aún mayor, si se consideran los efectos derivados del déficit de algunos nutrientes específicos como hierro, vitamina A y zinc (aproximadamente 10% adicional). Durante el período 1990-2006 hubo una disminución de la tasa de mortalidad infantil en la región (desde 55 a 27 por 1000 nacidos vivos) (UNICEF, 2007), liderando los avances en el cumplimiento de esta meta de ODM a nivel mundial.

El problema nutricional no sólo se limita a un déficit del peso y la talla, sino además de muchos micronutrientes, que también tienen un impacto negativo en la inmunidad, desarrollo intelectual y mortalidad. El problema más frecuente en la región es la anemia por carencia de hierro, que afecta uno de cada tres niños menores de cinco años y que supera el 50% en varios países de la región.

En la región, las políticas que buscan abordar el tema de la vulnerabilidad alimentaria y nutricional tienen una larga data, pero normalmente dependiente de los gobiernos de turno, sin convertirse en políticas de estado que le den sustentabilidad de largo plazo. Entre las líneas de intervención más comunes destacan aquellas que procuran: el fomento a la lactancia materna exclusiva y complementaria, fortificación de micronutrientes, información y educación para fomentar buenas prácticas nutricionales, cuidado y promoción del crecimiento desde la gestación hasta los cinco años y, en los últimos años, los programas de transferencias condicionadas.

3. Crisis y vulnerabilidad

Los acontecimientos globales de los ámbitos económico, social y medioambiental de los últimos años están teniendo consecuencias significativas para el desarrollo de los países, aumentando los riesgos a la inseguridad alimentaria y nutricional y convirtiéndose, por tanto, en nuevos desafíos para los tomadores de decisiones, quienes deben avocarse a identificar formas creativas para convertir dicha situación en oportunidades. En el diagrama 1 se resumen algunos efectos relacionados con el cambio climático, el incremento de precios de los alimentos y la crisis financiera en la región.

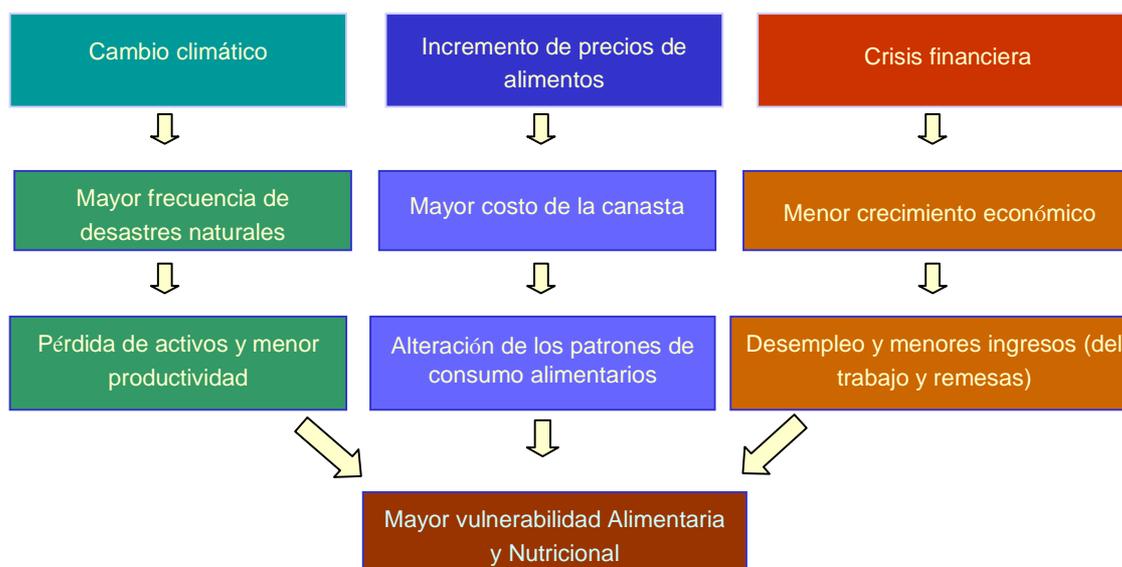
3.1 Cambio climático

Desde hace varios años el mundo está viviendo un proceso de cambio climático, que muchos científicos plantean que ha llegado para quedarse. Este proceso sería resultado del incremento sostenido que ha tenido el uso de combustibles fósiles en las últimas décadas, que se ha visto potenciado por un aumento significativo de la demanda desde Asia, especialmente de China e India, a objeto de satisfacer su crecimiento económico.

Diversos estudios de la FAO y otros muestran que este proceso sería el causante de un incremento de la temperatura del agua de los océanos, aumentando a su vez la frecuencia e intensidad de los desastres naturales, situación que en la región ha afectado de manera particular a

el Caribe y Centroamérica, con un aumento de la presencia de los huracanes. El incremento de la temperatura a nivel continental conlleva un aumento de las zonas secas con mayor desertificación y modificación de la frontera agrícola, proceso en el cual también hay sectores que se han visto favorecidos por mejoramiento del clima para sus cosechas, especialmente en el sur.

**DIAGRAMA 1
LOS NUEVOS DESAFÍOS**



Fuente: Martínez R, 2008.

Diversos estudios han detallado el impacto que tendrá el cambio climático en la producción de alimentos en toda la región, entre ellos destacan un alza de temperaturas medias mundiales, aumento del nivel del mar, cambio en el régimen de precipitaciones, aumento en la frecuencia de desastres y eventos climáticos (huracanes, sequías, etc.), modificación de la frontera agrícola y cambios en transmisión de pestes y enfermedades del agro y ganadería.

3.2 Evolución de los precios de los alimentos

Desde inicios de 2007 y hasta diciembre de 2008, el incremento de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe fue una constante, acumulando un alza promedio de 30%. Pero, como ha sucedido a nivel mundial, entre julio y septiembre de 2008 se observan disminución en el crecimiento, con bajas importantes en algunos productos.

A partir de marzo de 2009, el índice de precios de alimentos de la FAO refleja un repunte en el precio de los alimentos. No obstante, la caída de precios de los lácteos y las grasas y aceites los ubica todavía a precios de fines de 2006. En el caso del arroz y la carne los precios igualmente han recuperado su tendencia alcista pero en menor proporción. El caso del azúcar es distinto, en que a mayo de 2009 se alcanza el precio promedio más alto de los últimos años.

El impacto de los precios afecta de manera directa los asalariados urbanos, que compran todos los bienes alimentarios en el mercado. A nivel promedio, con los salarios de 2008 se podía adquirir la misma cantidad de unidades de alimentos que hace diez años, siendo que entre 2002 - 2006, la capacidad de compra llegó a ser hasta 70% superior.

3.3 La crisis financiera

La crisis financiera que desde octubre de 2008 vive el mundo, está teniendo importantes consecuencias económicas en la región, a través de distintos canales. De acuerdo a la CEPAL (2009) el canal real de transmisión de la crisis proviene de la desaceleración de las exportaciones, caída del precio de los bienes primarios, reducción de las remesas, menores ingresos por turismo y disminución de los flujos de Inversión Extranjera Directa.

Como consecuencia directa de la crisis financiera, la demanda por productos manufacturados y materias primas se reduciría en la región, transfiriendo el impacto a la economía regional, con disminución de la inversión, aumento del desempleo y disminución de los salarios reales. Sumado a la caída de las bolsas de valores, en el informe Perspectivas para la Economía Mundial 2009, el Banco Mundial estima que la disminución del crecimiento de las importaciones de los países de ingreso alto afectará a las exportaciones de los países en desarrollo.

Se prevé que la tasa de crecimiento del PIB de la región disminuya al 2,1% en 2009, antes de llegar al 4% en 2010.

Otro impacto directo en la economía de los hogares es el derivado del menor flujo de remesas de parte de sus familiares desde Estados Unidos y Europa, lo que afecta además la economía de muchas localidades y ciertamente disminuye la capacidad de compra de bienes, entre ellos los alimentos.

4. Alternativas de acción

En la región, es evidente la necesidad de contar con políticas sociales orientadas a reducir la desnutrición y el hambre, las que, como el PMA y la CEPAL han planteado, deben fundamentarse en estrategias integrales de largo plazo, como parte de las políticas de estado. A continuación se describen algunas alternativas de intervención ante el nuevo escenario regional

4.1 Seguridad alimentaria

- i) Transferencias de ingresos: la entrega de un aporte monetario permite mitigar en forma directa el problema de acceso a alimentos y su impacto es visible a corto plazo.
- ii) Transferencias de especies: permite paliar los efectos de la crisis alimentaria a través de la entrega de especies o bienes. Esta alternativa de transferencia (sea o no con condicionalidad) tiene la ventaja de direccionar el consumo a los alimentos que se entregan, limitando el desvío de recursos para consumo de otros bienes.
- iii) Subsidios: Los subsidios al consumo están dirigidos a aumentar la demanda de bienes o servicios específicos. Su implementación para la compra de alimentos también es una alternativa de fácil implementación, pero requiere una coordinación alta con el comercio detallista y contar con un sistema de control y registro especial de bienes alimentarios en el mercado.
- iv) Suplementos alimentarios: La suplementación alimentaria con micronutrientes es una estrategia ampliamente utilizada en la región. Para su implementación es necesario considerar aspectos tales como identificación del déficit nutricional, micronutrientes a ser suplementado, vehículo a ser utilizado en la suplementación, formulación utilizada entre otras.

4.2 Políticas económicas

- i) Protección al empleo: con esta medida se espera asegurar un puesto de trabajo a la población que enfrenta mayores dificultades ante la crisis. Entre las alternativas utilizables están implementar el seguro de cesantía o mejorar su implementación y la contratación fiscal para proyectos de inversión intensivos en mano de obra.
- ii) Incentivo a la producción agrícola en micro escala: La implementación de cultivos agrícolas en zonas urbanas es una alternativa tanto para la subsistencia de las familias como también una fuente de renta adicional a partir de la comercialización de los excedentes de producción.
- iii) Acceso a créditos: acceder a financiamientos para mejorar las condiciones de vida. El acceso a microcréditos, principalmente en zonas urbanas puede potenciar el desarrollo de pequeños negocios orientados a la subsistencia del núcleo familiar. La mantención de bajas tasas de interés son fundamentales para el éxito de las iniciativas.
- iv) Reducción de impuesto a las personas: La reducción temporal del impuesto a valor agregado (IVA), ingreso de divisas, y/o de otros impuestos a las personas puede significar un aumento de los ingresos en períodos de crisis. Cobra especial importancia la reducción de los impuestos a los alimentos básicos, como frutas, verduras y lácteos (de acuerdo los hábitos culturales de cada país).

4.3 Políticas relacionadas con el cambio climático

- i) Protección ambiental e higiene: Se recomienda la realización de campañas y entrega de información con el objetivo de capacitar en prácticas de higiene para la manipulación de alimentos y manejo sostenible de los residuos y desechos.
- ii) Proveer de insumos y orientación técnica a micro y pequeños productores agrícolas: La orientación técnica especializada debe estar centrada en la mejoría de la productividad de los cultivos, mejoría de los suelos y gestión de aguas, conservación de recursos naturales y fomento de las buenas prácticas agrícolas, diversificación de la producción con la utilización de cultivos rotativos, correcto almacenamiento y comercialización de la producción.

5. Comentarios finales

La situación alimentaria y nutricional en la región de América Latina y el Caribe está lejos de ser un problema resuelto, vastos sectores de la población conviven con el hambre y la desnutrición, al tiempo que la malnutrición por exceso se incrementa día a día. Este no es un problema aislado, sino un reflejo más de las altas desigualdades de ingreso y protección social que existen en los distintos países, donde la población en pobreza extrema convive con quienes gozan de la riqueza y el desarrollo económico.

La experiencia de la recesión de principios de los 80 revela que la región requirió de 14 años para recuperar su nivel de ingreso per cápita, pero 25 para volver a los niveles de pobreza previos. El escenario económico actual no parece ser mejor, sino al contrario, presenta incluso riesgos mayores, pues la crisis en este caso proviene del mundo desarrollado, cuyas economías están en recesión, al tiempo que la mayoría de los países de la región presenta tasas de crecimiento nulas o negativas y las proyecciones para este año indican un alza en la tasa de desempleo, un aumento del trabajo informal, disminución de remesas y posible retorno de migrantes.

El alza en los precios de los alimentos parecía ceder con la crisis económica, sin embargo la información de los últimos meses indica lo contrario, mostrándose una recuperación, aun cuando manteniéndose en niveles cercanos al promedio de 2006 y 2007, a excepción del azúcar que ha experimentado el mayor alza, situación que también se presenta entre los combustibles cuyo precio ha presentado una gran variabilidad.

Así, este año el problema combinado de mayor vulnerabilidad económica y altos precios de alimentos se presenta como un desafío aún más acuciante que antes, con un escenario regional complejo debido a la presencia conjunta de tres distintos frentes de crisis, que se potencian negativamente.

No obstante los avances que muestran los distintos países, aun hay un importante trabajo por hacer, tanto en el desarrollo de las iniciativas como en la articulación de proyectos y coordinación interinstitucional, a fin de lograr políticas más costo-efectivas para la erradicación del hambre y la desnutrición.

Finalmente, cabe recordar que “es más barato invertir en erradicar la desnutrición infantil en la región que sufrir sus consecuencias sociales y económicas. Para lograrlo no sólo se requieren recursos, políticas técnicamente bien definidas y modelos de gestión que maximicen el impacto y la eficiencia, sino también el compromiso y participación activa de todos los sectores de la sociedad” (Martínez, R. 2008). Trabajar por lograr la seguridad alimentaria y nutricional no es un gasto sino una inversión, el verdadero gasto es no hacerlo. La vulnerabilidad es un pasivo social y económico de largo plazo, que además pone en riesgo la estabilidad política de los países.

Introducción

El problema de la inseguridad alimentaria y nutricional en la región ha sido un tema de amplio análisis en América Latina y el Caribe. Con variados enfoques, distintas instituciones e investigadores han trabajado para describir la situación y orientar las políticas gubernamentales. Sin embargo, más allá de los avances alcanzados en las últimas cuatro décadas, aún hay un importante camino por recorrer para llegar a su erradicación, camino que se hace más empinado en el último tiempo, considerando los desafíos que imponen los problemas derivados de las crisis alimentaria, energética y financiera, junto al cambio climático y sus consecuencias.

En este marco, desde el año 2003, el PMA y la CEPAL han desarrollado varios proyectos conjuntos que buscan hacer un aporte más a la orientación de políticas. Así, primero se elaboraron tres estudios sub-regionales sobre la situación del hambre y la pobreza en América Latina y el Caribe. Luego, bajo la hipótesis de que las consecuencias de la desnutrición no serían sólo sociales, se trabajó en el desarrollo de la metodología para estimar del impacto económico y social del hambre, la que fue aplicada en seis países centroamericanos y República Dominicana y, posteriormente, en cinco países andinos y Paraguay.

Dichos estudios han tenido una importante repercusión en la región, ayudando a conocer de mejor manera las características de la inseguridad alimentaria y nutricional en los países y orientar opciones de política, poniendo sobre la mesa las dimensiones social y económica del flagelo de la desnutrición infantil.

Ante los cambios generados por el alza de precios de los alimentos y la crisis financiera mundial, la Oficina Regional del PMA ha solicitado a la CEPAL iniciar una nueva línea de trabajo para potenciar el análisis ante estos nuevos desafíos, con el desarrollo de documentos técnicos y espacios de colaboración y análisis conjunto. En este marco, el presente documento busca sentar algunas bases para la discusión, incluyendo: una síntesis resumida del contexto socioeconómico, medioambiental y alimentario regional; los desafíos que supone el actual escenario internacional y regional; el impacto de este escenario en los grupos más vulnerables; y algunas propuestas de enfoques de intervención.

A fin de orientar el análisis sobre una base conceptual clara, el documento se inicia con la presentación de los fundamentos sobre los cuales se analiza el problema del hambre y la desnutrición infantil en la región, así como las causas y consecuencias que la literatura especializada destaca. Luego, a través de éstas se analizan los nuevos desafíos y opciones de política.

A. Hambre y desnutrición en América Latina y el Caribe

1. Marco conceptual³

1.1 Fundamentos conceptuales

Hambre es un concepto asociado a *inseguridad alimentaria y nutricional*, la que se expresa operacionalmente según la FAO mediante el indicador *subnutrición*, que refleja una ingesta alimentaria diaria inferior al mínimo necesario para satisfacer los requerimientos energéticos⁴. El no disponer de recursos económicos suficientes para solventar el costo de una canasta básica de alimentos, definida de acuerdo a las pautas culturales, se corresponde con el concepto de *extrema pobreza o indigencia*. Por otra parte, desde la perspectiva de la salud, se requiere que el consumo de alimentos se haga bajo estándares mínimos de higiene y balance de nutrientes, a fin que se produzcan los efectos positivos esperados y no se generen problemas de malnutrición por exceso (obesidad) o por *déficit* (bajo peso al nacer, insuficiencia de peso y/o rezago de talla para la edad, baja relación peso/talla, déficit de hierro, zinc, vitamina A u otros micronutrientes, etc.).

A partir de los conceptos antes definidos, se describen los principales fundamentos teóricos en los que se enmarca el análisis del hambre y la desnutrición en América Latina.

a) Seguridad y vulnerabilidad alimentaria

De acuerdo con lo señalado en la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) existe *seguridad alimentaria* cuando toda la población, y en todo momento, tiene acceso físico, social y económico a alimentos seguros y nutritivos que satisfacen sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias, para una vida activa y saludable. Es decir, ésta depende de que exista disponibilidad, acceso y una adecuada utilización biológica de los alimentos.

³ Para mayor detalle, ver Martínez, R. y Fernández, A.: Modelo de análisis del impacto social y económico de la desnutrición infantil en América Latina

⁴ La cantidad de energía requerida depende de las características etarias, antropométricas y de actividad de la población. A partir de la información de FAO, el requerimiento mínimo en los países de la región se ubica en torno a 1.800 kcal/día por persona. (FAO, 2004b, CEPAL 2004b pág. 88-90).

Por su parte, la vulnerabilidad alimentaria refleja “la probabilidad de que se produzca una disminución aguda del acceso a alimentos, o a su consumo, en relación a un valor crítico que define niveles mínimos de bienestar humano” (PMA 2002). Es decir, hace referencia a la *potencial pérdida de seguridad alimentaria*. Así, el énfasis no sólo se pone en quienes tienen problemas alimentario-nutricionales sino también en quienes tienen una probabilidad alta de tenerlos, aun cuando al momento del análisis su acceso sea adecuado. Ello permite anticipar fluctuaciones negativas y trabajar preventivamente para focalizar la oferta y racionalizar el uso de los recursos, maximizando su eficiencia e impacto. Entonces:

$$\text{Vulnerabilidad} = \text{Riesgo} - \text{Capacidad de Respuesta}$$

La vulnerabilidad se puede definir como un vector que tiene dos componentes que se confrontan: el primero atribuible a las condiciones (variables) que presenta al entorno (natural, social y económico) y el segundo a la capacidad-voluntad (individual y colectiva) de contrarrestarlas.

b) Transiciones demográfica, epidemiológica y nutricional

Las características de la composición etaria y actividades de la población determinan de manera importante los requerimientos nutricionales y el grado de consumo energético de la misma. Los cambios económicos, poblacionales y epidemiológicos vividos en las últimas décadas en América Latina, convierten a las transiciones demográficas en elementos centrales para el análisis de la situación de los países y el diseño de políticas alimentarias y nutricionales de largo plazo.

La transición demográfica es un proceso evolutivo caracterizado por un descenso importante de la tasa de natalidad y mortalidad en los menores de cinco años y un aumento en las expectativas de vida, normalmente desfasados temporalmente. Ello determina el crecimiento en la población y un cambio significativo de la pirámide poblacional, con un aumento en la proporción de adultos y adultos mayores. La transición epidemiológica refleja los cambios a largo plazo que presentan los patrones de mortalidad, enfermedad o invalidez que derivan de las transformaciones demográficas y socioeconómicas. La nutricional muestra los cambios en el perfil nutricional de las poblaciones como consecuencia de cambios en la dieta y en los niveles de actividad física.

Un elemento central para explicar la situación epidemiológica y nutricional regional es el brusco cambio en los estilos de vida asociado a un creciente nivel de urbanización, especialmente en lo que se refiere a dieta, actividad física, consumo de tabaco, alcohol y drogas, estrés y problemas de salud mental.

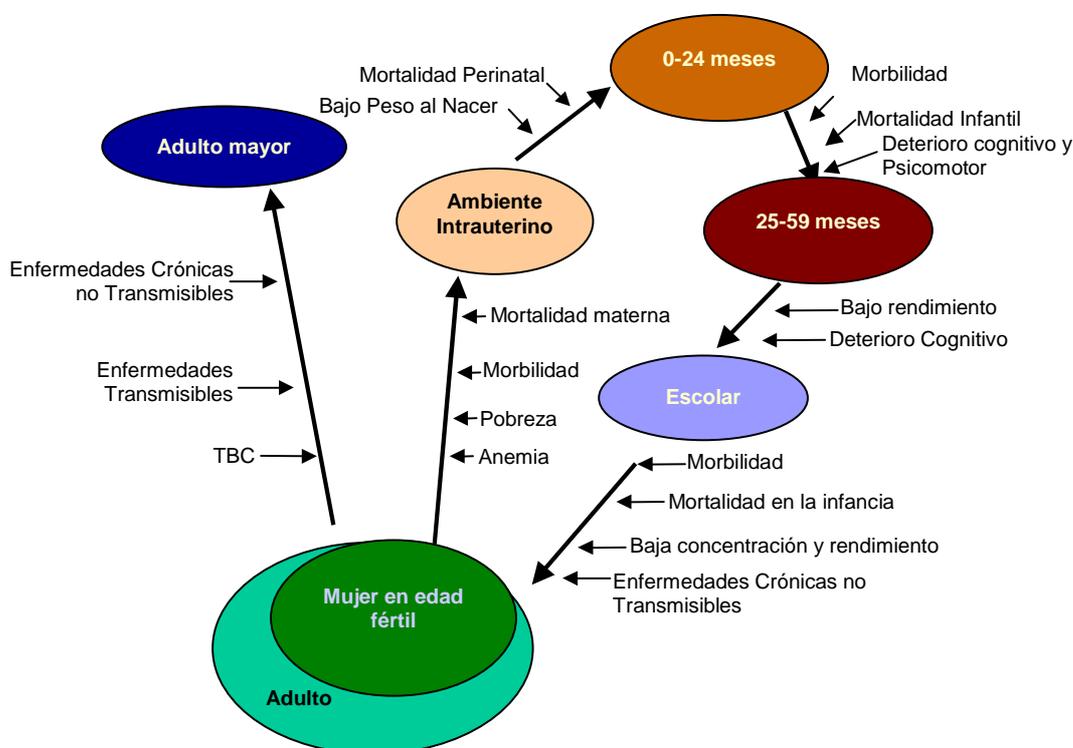
c) El ciclo de vida

Los efectos de la desnutrición se pueden manifestar a lo largo de todo el ciclo vital, ya sea por sus efectos inmediatos o por sus consecuencias a largo plazo, que incluso se pueden evidenciar de una generación a otra. En este proceso, cabe destacar las etapas asociadas a la vida intrauterina y neonatal, lactante, preescolar, escolar y adultez (véase diagrama 2).

1.2 Causas la desnutrición

Los principales factores que determinan que la desnutrición pueda constituir un problema de Salud Pública se pueden agrupar en: medioambientales (por causas naturales o entrópicas), socio-culturales-económicos (asociados a los problemas de pobreza e inequidad) y político-institucionales. Todo ellos pueden aumentar o disminuir las vulnerabilidades bio-médicas y productivas, y a través de estas condicionan la cantidad, calidad y capacidad de utilización de los nutrientes provenientes de la ingesta alimentaria, determinando así la desnutrición.

DIAGRAMA 2
EL CICLO DE LA MALNUTRICIÓN



Fuente: Adaptado de Branca, F. y Ferrari, M. (2002).

La relevancia que tiene cada uno de estos factores depende de la intensidad de la vulnerabilidad resultante y de la etapa del ciclo de vida en que se encuentran las personas.

Los factores medioambientales definen el entorno en que vive un sujeto y su familia, incluyendo los riesgos propios del medio ambiente natural y sus ciclos (como las inundaciones, sequías, heladas, terremotos y otros) y los producidos por el mismo ser humano, o antrópicos (como la contaminación de las aguas, el aire y los alimentos, expansión de la frontera agrícola, etc.).

El ámbito socio-cultural-económico incluye elementos asociados a la pobreza y equidad, escolaridad y pautas culturales, nivel de empleo y de salarios, acceso a seguridad social y cobertura de los programas asistenciales.

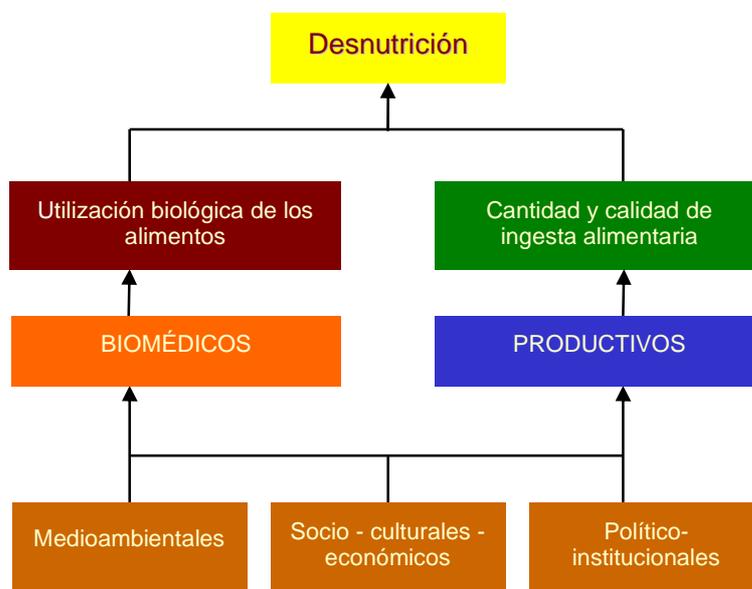
Los factores político-institucionales incluyen a las políticas y programas gubernamentales orientados en forma específica a resolver los problemas alimentario-nutricionales de la población.

Entre los factores productivos se incluyen aquellos directamente asociados con la producción de alimentos y el acceso que la población en riesgo tenga a ellos. La disponibilidad y autonomía en el suministro energético de alimentos de cada país dependen directamente de las características de los procesos productivos, del nivel de aprovechamiento que éstos hagan de los recursos naturales y del grado en que dichos procesos mitigan o aumentan los riesgos medioambientales.

Finalmente, los factores bio-médicos consideran a aquellos que residen en el plano de la susceptibilidad individual a adquirir desnutrición, en la medida que la insuficiencia de ciertos

elementos limita la capacidad de utilización biológica de los alimentos que consume (independientemente de su cantidad y calidad).

DIAGRAMA 3
FACTORES ASOCIADOS AL DESARROLLO DE LA DESNUTRICIÓN



Fuente: Martínez, R. y Fernández, A. 2006.

1.3 Las consecuencias de la desnutrición

La desnutrición tiene efectos negativos en distintas dimensiones de la vida de las personas, entre las que destacan los impactos en la salud, la educación y la economía (costos y gastos públicos y privados, y productividad). Como consecuencia de lo anterior, estos efectos conllevan mayores problemas de inserción social y un incremento o profundización del flagelo de la pobreza e indigencia en la población, reproduciendo el círculo vicioso al aumentar con ello la vulnerabilidad a la desnutrición.

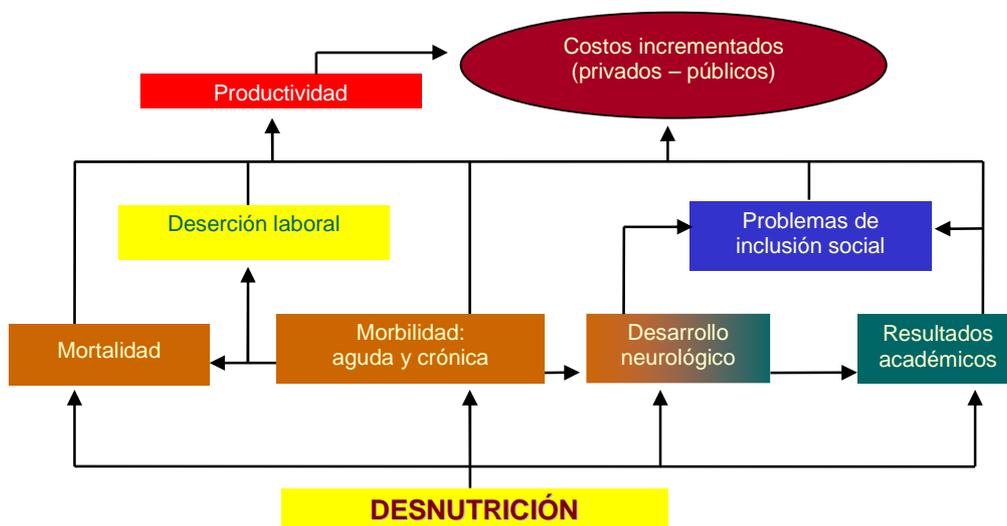
Dichos efectos pueden presentarse de manera inmediata o a lo largo de la vida de las personas, los que se convierten en mayor probabilidad de desnutrición posterior entre quienes la han sufrido en las primeras etapas del ciclo vital. Así, problemas de desnutrición intrauterina pueden generar dificultades desde el nacimiento hasta la adultez. Diversos estudios han demostrado que la desnutrición intrauterina aumenta el riesgo de enfermedades crónicas en la vida adulta, como es el caso de las enfermedades cardiovasculares y diabetes (Barker y otros, 1989).

En el caso de la salud, distintos estudios demuestran que la desnutrición aumenta la incidencia y/o intensidad de algunas patologías, especialmente infecciosas, así como de muerte en distintas etapas del ciclo de vida. La forma en que estas consecuencias se presentan depende del perfil epidemiológico de cada país.

A nivel educativo, la desnutrición afecta el desempeño escolar como resultante del déficit que generan las enfermedades y por las limitaciones en la capacidad de aprendizaje asociadas a

un menor desarrollo cognitivo. Esto se traduce en mayores probabilidades de ingreso tardío, repitencia escolar, deserción y bajo nivel educativo.

**DIAGRAMA 4
CONSECUENCIAS DE LA DESNUTRICIÓN**



Fuente: Martínez, R. y Fernández, A. 2006.

Finalmente, cabe destacar que la desnutrición y sus efectos en salud y educación se traducen también en importantes costos económicos, tanto para las personas que la padecen, su familia y el conjunto de la sociedad.

2. Contexto económico y social

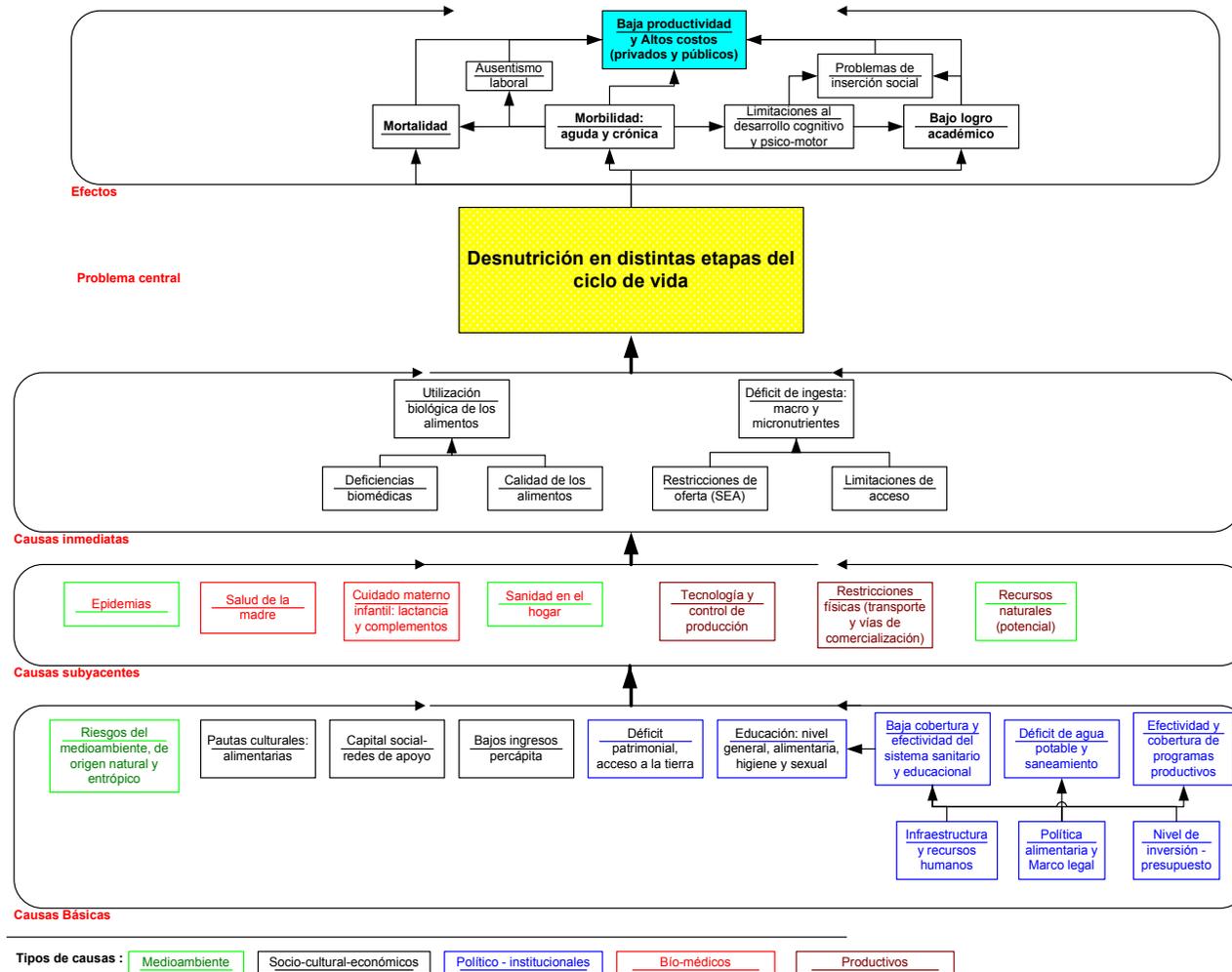
2.1 Evolución económica

América Latina y el Caribe se ha caracterizado históricamente por la inestabilidad de su crecimiento económico, con importantes períodos de volatilidad. Esta situación no es generalizada, pero en distintos períodos ha afectado de manera significativa a algunos países. A su vez, la variabilidad intertemporal y la heterogeneidad entre países potencian la vulnerabilidad de parte importante de la población, resultante de la alta heterogeneidad interna, que ha llevado a esta región a ganarse el título de la más desigual del mundo.

El análisis intertemporal muestra que en diez de los últimos treinta años, la región tuvo crecimiento negativo, en cinco se creció en torno a 1% o menos, en seis se creció en torno a 2% y en nueve se superó el 3%. El período de mayor caída en el crecimiento se dio en el marco de la crisis de la deuda, de principios de los 80, que llevó a una disminución del PIB per cápita de 4,2% en 1983. En los últimos cinco años, la región parecía encontrar un camino más estable, con un crecimiento del PIB per cápita superior a 3% anual, llegando a un máximo de 4,6% en 2004, lo que no se veía desde principios de la década de 1970, y que hizo que el PIB per cápita se incrementara desde US\$ 3,960 en 2002 a US\$ 4,712 en 2007⁵.

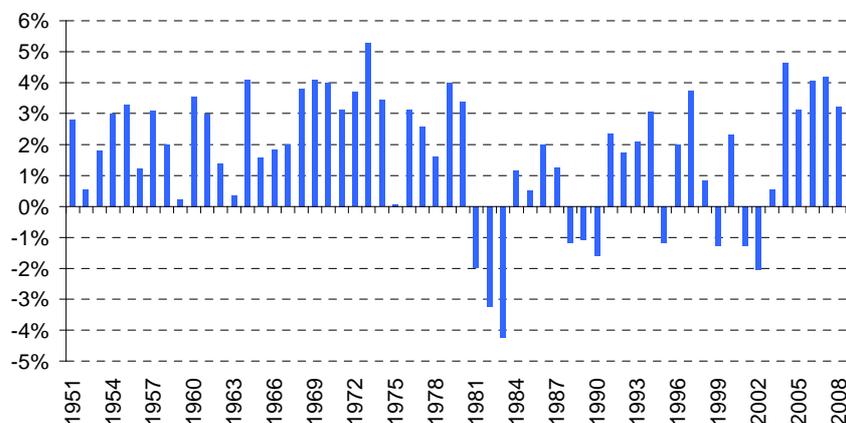
⁵ Cifras expresadas en dólares constantes de 2000.

DIAGRAMA 5
ÁRBOL DE CAUSAS Y EFECTOS DE LA DESNUTRICIÓN



Fuente: Martínez, R. y Fernández, A, 2006.

GRÁFICO 2
AMÉRICA LATINA: TASAS DE VARIACIÓN DEL PIB
PER CÁPITA ENTRE 1951 Y 2008
(En porcentajes)



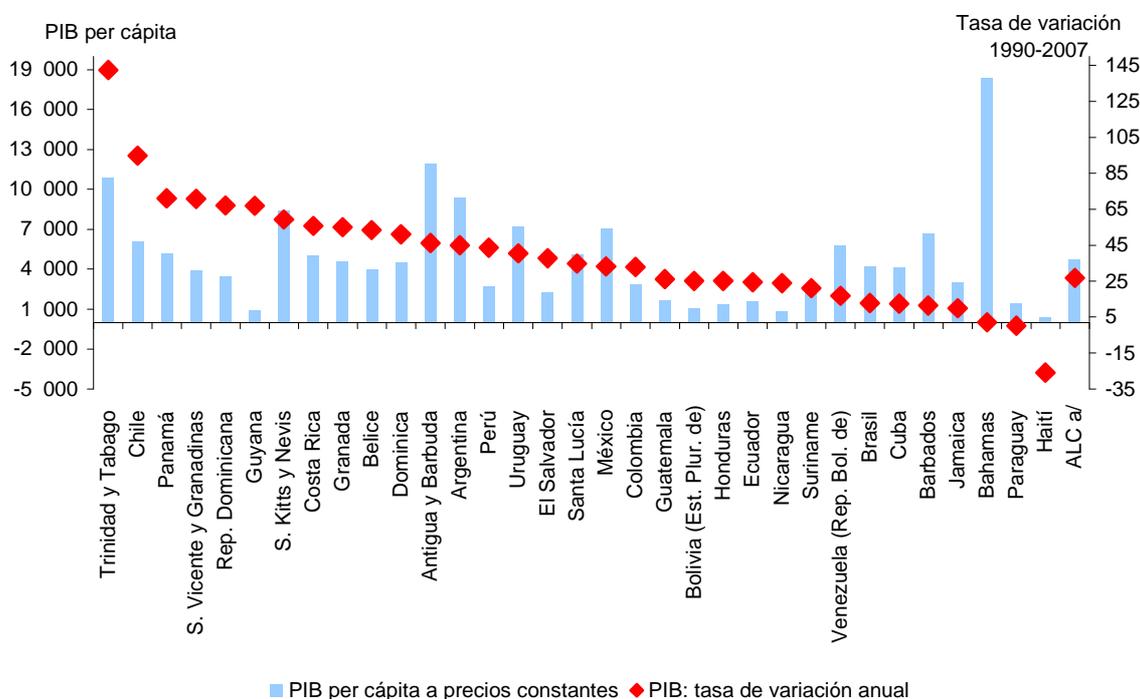
Fuente: Elaborado por la División de Desarrollo Económico de CEPAL, 2009.

La heterogeneidad entre países se observa al analizar el Producto Interno Bruto per capita (PIBpc) y su variación en el período 1990-2007. Mientras la región creció 26%, Haití tuvo una disminución de 26%, Bahamas y Paraguay crecieron menos de 2% y otros cinco países crecieron en torno a 10%. Entre ellos está Brasil, que por su tamaño contrarresta crecimientos superiores a 50% que tuvieron 12 de los 33 países estudiados. Los mayores crecimientos están en Trinidad Tobago (142,4%), Chile (94,8%) y Panamá (71%). En términos de volumen de PIB per cápita para el año 2007 destacan Bahamas, Antigua y Barbuda y Trinidad y Tobago con niveles sobre 10.000 dólares, mientras Haití no llega a 400 dólares, Guyana y Nicaragua no llegan a 1.000 dólares y el Estado Plurinacional de Bolivia, Ecuador, Honduras, Guatemala, Honduras y Paraguay no llegan a 2.000 dólares, cuando el promedio regional supera los 4.700 dólares.

El Panorama Social de América Latina del año 2008 destacó que todos los países registraron en 2007 un incremento neto del PIB per cápita, aun cuando de diferente magnitud. Mientras algunos crecieron sobre 7% anual Argentina (7,6%), Cuba (7,3%), Panamá (9,7%) Perú (7,6%) y Uruguay (7,2%), otros tuvieron avances menores (Ecuador (1,0%), Haití (1,5%) y México (2,0%), al tiempo que 12 de los 18 países de la región presentaron tasas de crecimiento iguales o superiores a las de 2006.

Como se destaca en el Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2007-2008, entre 2003 y 2007 el crecimiento económico de la región tuvo un contexto externo favorable, con la expansión de la economía mundial y la liquidez disponible en los mercados internacionales. A ello se suma el acelerado proceso de industrialización de países asiáticos en desarrollo, particularmente China e India, que generó un incremento de la demanda y, en consecuencia, de los volúmenes de exportaciones de la región, así como una mejora en los términos de intercambio (CEPAL, 2008b).

GRÁFICO 3
AMÉRICA LATINA (33 PAÍSES): TASAS DE VARIACIÓN DEL PIB PER CÁPITA
ENTRE 1990 Y 2007 Y NIVEL DE PIB PER CÁPITA PARA 2007^a



Fuente: Elaboración propia en base a información de División de Estadísticas de CEPAL.

^a El PIB de Barbados, Dominica, Guyana y Jamaica está expresado a costo de factores.

“La expansión económica se tradujo en la generación de nuevos puestos de trabajo, con el consiguiente aumento de la tasa de ocupación en 0,5 puntos porcentuales. Con ello, la tasa de desempleo urbano promedio para América Latina continuó su tendencia a la reducción en 2007, situándose 0,6 puntos porcentuales por debajo de la de 2006, y 2,3 puntos debajo del promedio 2000-2005. La disminución del desempleo se presentó de manera generalizada en los países, con reducciones respecto a 2006 en más de 1,5 puntos porcentuales en Argentina, Colombia, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay. Solamente México mostró un leve aumento de la tasa de desempleo urbana en este período, aunque esta sigue siendo una de las más bajas de la región.”

“No obstante, el panorama económico internacional ha mostrado importantes cambios a partir de 2007, tanto por una desaceleración del crecimiento, como por el aumento de la inflación a escala global. El aumento de los precios internacionales de alimentos y energía que se acentuó a partir de ese año aceleró la inflación. Si bien este proceso se debilitó a partir de la segunda mitad del 2008, fue parcialmente contrarrestado por la devaluación que experimentaron algunas monedas domésticas. Por su parte, la crisis financiera de los Estados Unidos está afectando –y continuará afectando– el crecimiento de las exportaciones y también el flujo de remesas que beneficiaron a la región en los últimos años. Algunos rasgos actuales de las economías latinoamericanas, como su menor vulnerabilidad externa, una fortalecida solvencia fiscal y elevados niveles de reservas

posibilitarían la aplicación de políticas anticíclicas destinadas a mitigar el efecto de ese entorno externo sobre el desempeño de la región” (CEPAL, 2008b).

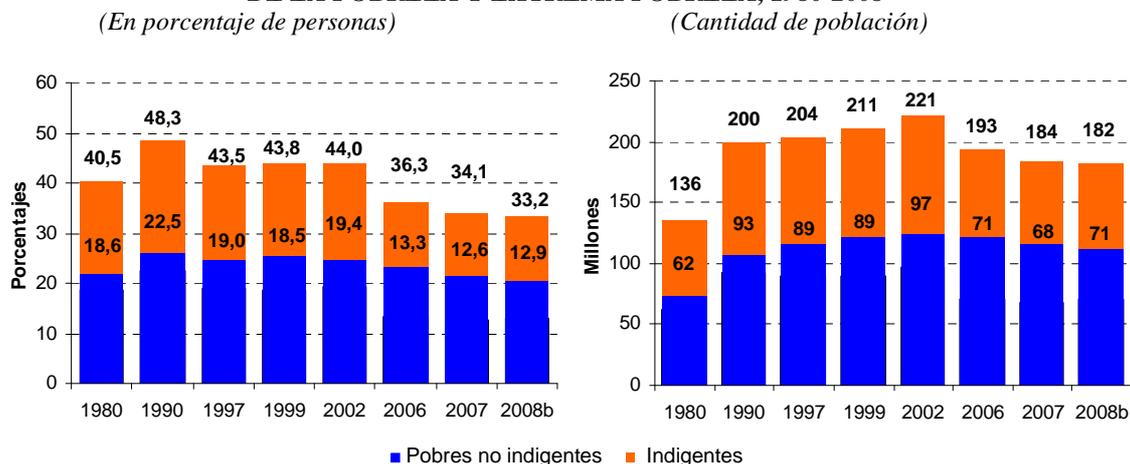
Las estimaciones de la CEPAL son que la economía de América Latina y el Caribe decrecería 0,3% en 2009, mientras que la tasa de desempleo regional rondaría niveles cercanos al 9%, 2,5 puntos porcentuales más que en 2008 (7,5%).

En el caso de las remuneraciones medias, estas “mostraron un bajo crecimiento promedio en 2007, de 1,1%, inferior al que se había observado el año previo (2,5%). Este resultado se vio influido positivamente por el apreciable incremento registrado en Argentina, de más de 12%. Las remuneraciones reales mostraron un deterioro de al menos 1% en el Estado Plurinacional de Bolivia, Cuba, Guatemala, Nicaragua y Perú. El avance fue menor en 2008 como consecuencia de la mayor inflación y, no obstante que ella se reducirá en 2009, el debilitamiento del proceso de generación de empleo asociado al menor crecimiento económico hace prever que su expansión en términos reales sea nula” (CEPAL 2008a). Los salarios reales podrían verse afectados por una parte por incrementos nominales del salario que mitiguen en parte los efectos adversos de la inflación del 2008, y por otra por un debilitamiento de la demanda laboral que restrinja el poder de negociación de los trabajadores. (CEPAL, 2008c).

2.2 Pobreza e indigencia

Como se ha planteado en múltiples foros y documentos, una importante cantidad de población América Latina y el Caribe sufre del flagelo de la pobreza y la indigencia. Así, aunque ha habido mejorías considerables en las últimas décadas, casi 13% de la población no cuenta con los ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos nutricionales mínimos y uno de cada tres habitantes vive bajo la línea de la pobreza.

GRÁFICO 4
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): EVOLUCIÓN
DE LA POBREZA Y EXTREMA POBREZA, 1980-2008^a



Fuente: Panorama Social de América Latina 2008.

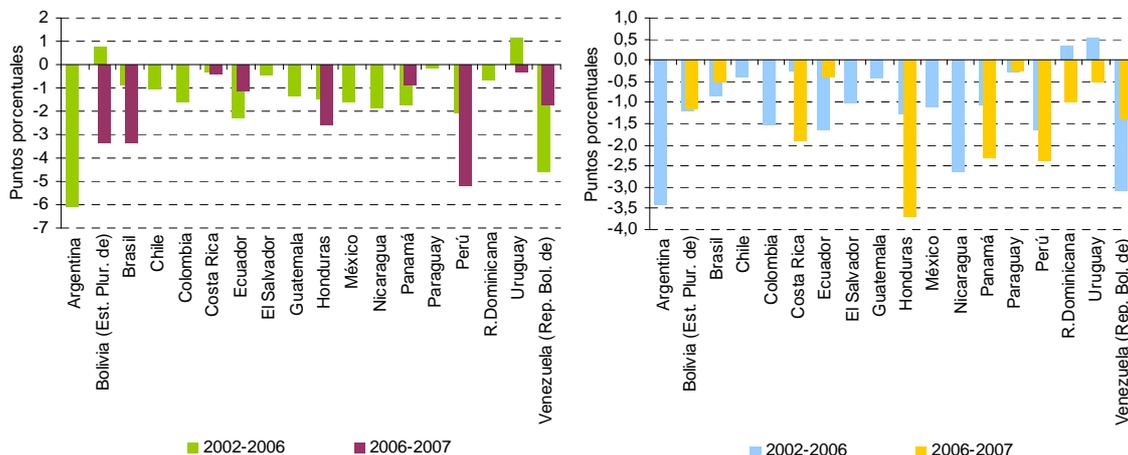
^a Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití. Las cifras colocadas sobre las secciones superiores de las barras representan el porcentaje y número total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes).

^b Proyecciones.

De acuerdo al Panorama Social 2008 “durante la presente década, la mayoría de los países de la región ha experimentado una reducción de sus niveles de pobreza e indigencia. Si se analiza lo sucedido entre los años 2002 y 2006 (aproximadamente, según la disponibilidad de datos en cada país), se encuentran disminuciones ostensibles de la pobreza, de por lo menos 1,5 puntos porcentuales por año, en Argentina, Colombia, Ecuador (área urbana), Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y la República Bolivariana de Venezuela. También Brasil, Chile y Guatemala tuvieron caídas importantes de sus índices, en torno a un punto porcentual por año. En este período, solo el Estado Plurinacional de Bolivia, la República Dominicana y Uruguay mostraron un aumento de la incidencia de la pobreza.”

“Las disminuciones registradas en el último quinquenio se manifiestan no solamente cuando se emplea el indicador del porcentaje de personas en situaciones de pobreza e indigencia para evaluar ambos fenómenos, sino también cuando se emplea los índices de brecha de pobreza y de brecha al cuadrado (conocido también como índice de severidad de la pobreza). Estos indicadores proveen una visión más completa sobre las condiciones de pobreza al incorporar en su formulación no solamente al porcentaje de personas pobres, sino también la brecha entre el ingreso medio de los pobres y la línea de pobreza, y la forma en que dichos ingresos se distribuyen entre los pobres (en el caso del segundo índice). En efecto, en la mayoría de países, la reducción porcentual de estos indicadores fue igual o mayor a la que experimentaron las tasas de pobreza e indigencia. Es decir, junto con haberse reducido la proporción de personas con ingresos inferiores a la línea, aumentó el ingreso promedio de los pobres y se redujo la dispersión de sus ingresos. Entre los pocos casos donde este patrón no se presentó figuran Guatemala y Honduras, países donde la disminución porcentual de la tasa de pobreza no fue muy significativa (al contrario de la disminución absoluta en puntos porcentuales)” (CEPAL, 2008a).

GRÁFICO 5
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): VARIACIÓN ANUALIZADA DE LAS
TASAS DE POBREZA E INDIGENCIA, 2002- 2006 Y 2006-2007^a
(Pobreza) *(Indigencia)*



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

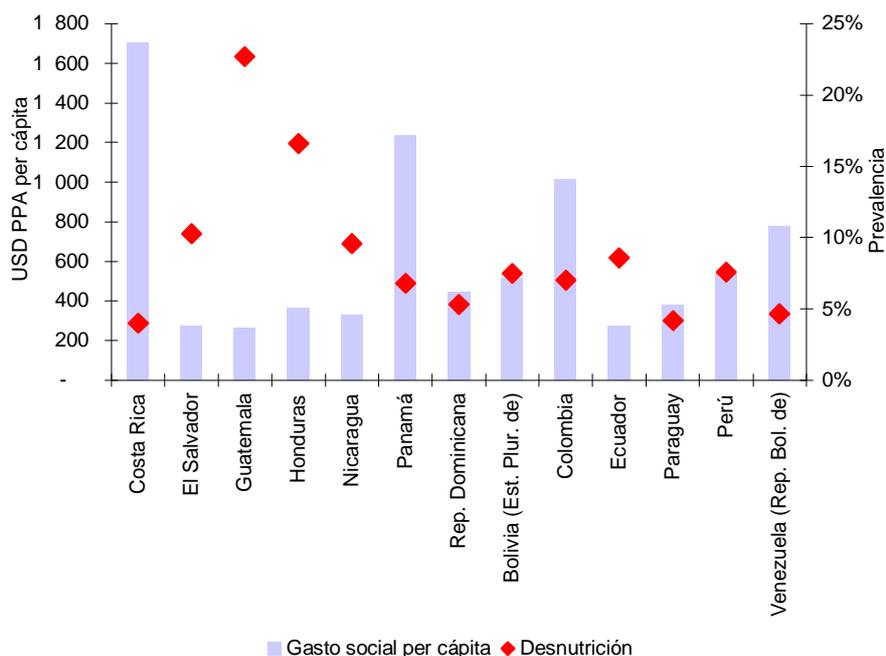
^a El año de la encuesta utilizada difiere entre países. El período 2002 corresponde a la encuesta más reciente disponible entre 2000 y 2002, y el período 2006 hace lo propio con las encuestas entre 2004 y 2006. Para mayor detalle sobre los años utilizados en cada país, véase el cuadro A1 del anexo al final del capítulo. En Argentina, Ecuador y Uruguay se consideraron áreas urbanas.

Considerando la distribución del ingreso, en todos los países la brecha existente entre los deciles de más altos ingresos y los de menor ingreso son acentuadas. Por ejemplo, en Brasil el 10° decil de ingreso (grupo más rico) concentró el 49,6% de los ingresos del país en el año 2006, mientras que el decil más pobre (1° decil) concentraba solamente el 0,8%. La misma tendencia se observa en el Estado Plurinacional de Bolivia con proporciones de 48,7% (decil 10) y 0,3% (decil 1), Chile con 42,2 % (decil 10) y 1,5% (decil 1) o la República Bolivariana de Venezuela con 33,2% (decil 10) y 1,5% (decil 1).

2.3 Gasto/inversión social

La información sobre los ingresos nacionales que se destinan a financiar la política social en los países de la región adolece de importantes problemas en cuanto a precisión y exhaustividad. Ello porque, las definiciones de unos y otros países difieren de manera importante y porque las coberturas en algunos casos son de nivel nacional y en otros sólo de gobierno central. A su vez, según la forma en que se contabilizan los aportes de la cooperación internacional, los recursos aportados por ésta no siempre se ven reflejados en la contabilidad.

GRÁFICO 6
AMÉRICA LATINA (13 PAÍSES): DESNUTRICIÓN GLOBAL Y GASTO PÚBLICO SOCIAL PER CÁPITA, 2003-2005



Fuente: CEPAL, base de datos de Gasto Social y última encuesta nacional de nutrición disponible en cada país.

No obstante lo anterior, en la región se ha logrado sistematizar de manera relativamente periódica la información sobre gasto-inversión pública social. Así, se tiene que los recursos destinados a las políticas sociales, sus programas y proyectos, han experimentado importantes cambios durante los últimos decenios, observándose un progresivo esfuerzo por incrementar el gasto público social desde comienzos de la década de los noventa. De acuerdo a las cifras disponibles, la región como conjunto ha aumentado la prioridad macroeconómica del gasto público

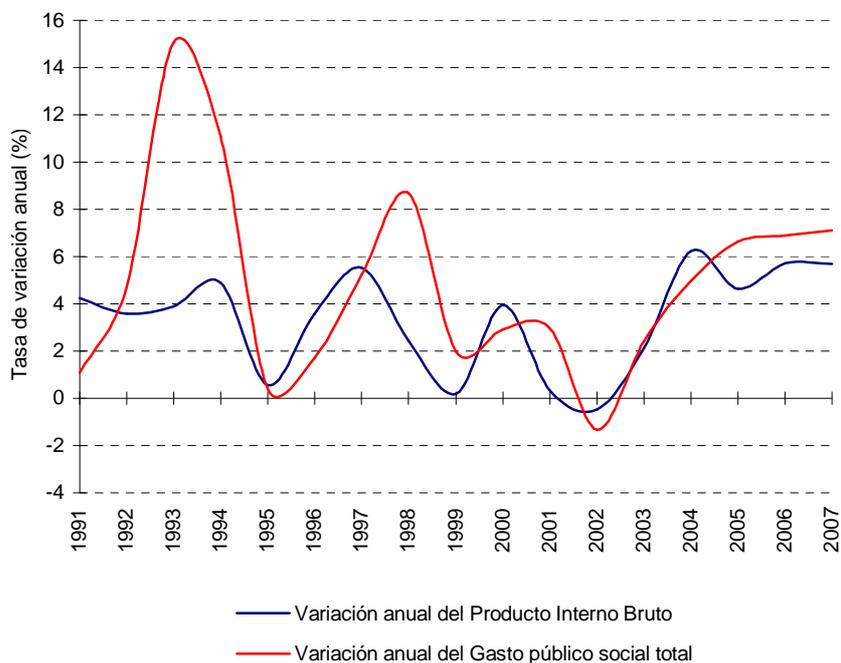
social total desde 12,8% del PIB regional en 1990-1991 a 15,1% en 2002-2003⁶. Esto a la vez ha implicado un aumento relativamente sostenido del gasto social per cápita, que se incrementó desde 440 dólares (a precios de 2000) a 610 dólares en el período mencionado.

Los avances han sido dispares entre países. Por ejemplo, ocho países en la región destinaban al gasto social menos de 10% del PIB, mientras que seis países destinaban más de 15% a los sectores sociales en 2002-2003. En términos de gasto per cápita, las cifras oscilaban entre 68 dólares y 1.283 dólares.

Los países centroamericanos y sudamericanos con mayores prevalencias de desnutrición destinan un gasto social promedio de 298 dólares per cápita anual (625 dólares en paridad de poder adquisitivo). Un elemento característico es que los que más invierten son los que tienen menores prevalencias de desnutrición.

Dentro de las intervenciones realizadas, la mayor parte de los recursos del gasto social se destinan a seguridad y asistencia social, educación y salud (7,0%, 4,1% y 2,9% del PIB, respectivamente). Los programas de nutrición suelen estar registrados dentro de los sectores de salud y/o educación, no pudiendo identificar de manera confiable qué proporción concentran, aun cuando hay estimaciones que indicarían que ésta no superaría el 1% de todo el gasto social.

GRÁFICO 7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES^a): VARIACIÓN ANUAL DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL TOTAL Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO^b
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, base de datos sobre gasto social y de cuentas nacionales.

^a Promedio ponderado de los países.

^b Datos provisionales para el año 2007.

⁶ Actualmente la CEPAL está en proceso de actualización de las cifras, y se espera obtener información al menos hasta el año 2005.

Al analizar la capacidad de que dichos recursos disminuyan la vulnerabilidad socioeconómica general y, por ende, impacten positivamente en la nutrición, los estudios de la CEPAL indican que los programas sociales de lucha contra la pobreza, particularmente los que utilizan incentivos (conocidos como de transferencias condicionadas) son los que muestran mayor progresividad. Pero en muchos de ellos persisten dificultades en su focalización y, aun cuando pueden ser una importante ayuda a la seguridad alimentaria, si éstos no forman parte de políticas integrales, difícilmente generarán cambios significativos en la epidemiología nutricional.

Cabe destacar que aun cuando la política social muestra un impacto redistributivo importante, duplicando el ingreso de los más pobres, el volumen del gasto público social destinado a los grupos de mayores ingresos, a través de la seguridad social es más alto.

Finalmente, una característica de la asignación de recursos a lo social es que muestra ser claramente pro-cíclico, lo que no sólo limita la capacidad de financiamiento de políticas orientadas a disminuir la vulnerabilidad, sino que aumenta la vulnerabilidad en períodos de crisis como el que se está viviendo actualmente.

3. Situación alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

3.1 Producción y oferta agrícolas

En los últimos años se ha observado una importante variación en la producción mundial de cereales, lo que ha afectado la disponibilidad para el consumo y, por ende, influenciado la fluctuación de los precios de los alimentos en los mercados mundiales. De acuerdo a los pronósticos recientes con respecto a la producción, se espera que en las cosechas del período 2008/09 ocurra una mejora significativa en el equilibrio mundial entre la oferta y la demanda de granos. Aún suponiendo que la utilización aumentara más de lo indicado, las reservas mundiales de cereales podrían incrementarse en 8%.

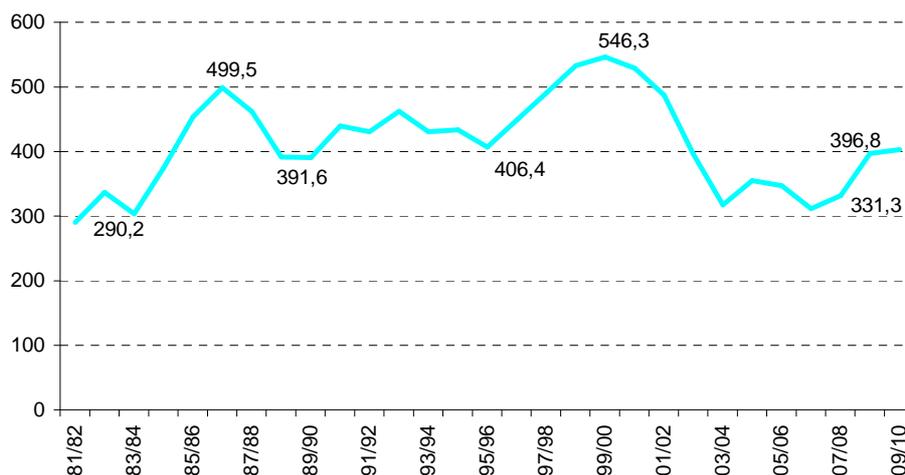
Para la subregión América Central y el Caribe, la FAO estima la producción total de **cereales** de 2008 en 41,5 millones de toneladas, alrededor de 800.000 toneladas más que el volumen del año anterior y por encima de la media de los últimos cinco años. Los principales factores que podrían estar influenciando esta alza son el uso generalizado de mejores variedades de semillas y una densidad mayor de siembra, mejorando así los rendimientos medios de los cultivos. Además, en algunos países hay un efecto pluviométrico positivo, como ocurre en México que está recibiendo lluvias monzónicas entre normales y superiores a lo normal y que mantuvieron niveles de humedad del suelo favorables en todas las principales zonas productoras.

Con respecto al **trigo**, se estima un aumento en la producción mundial de 11% en 2008, con un volumen muy superior a la media de los últimos cinco años. En el caso de América del Sur, la sequía que afecta a algunas zonas productoras de Argentina, estaría afectado la producción en aproximadamente 25% respecto al año pasado. En cambio, las condiciones siguen siendo favorables las perspectivas en Brasil.

Por su parte, de un modo general se pronostica un crecimiento de las reservas de **arroz**, por segundo año consecutivo. En América del Sur la situación de producción es variada, en Brasil se comenzará pronto el proceso de recolección y se espera un aumento de la producción en relación al 2008. En Argentina, a pesar de la sequía que afecta a los cultivos, se ha aumentado la superficie plantada de arroz en 10% en relación al 2008. “Se prevé que este año la utilización mundial de arroz (principalmente para el consumo humano) aumente nuevamente, en un 2,4 por ciento. Según los

pronósticos, el promedio del consumo humano per cápita aumentará a 57,3 kg., en 2008/09, tras los 56,9 kg., estimados en los dos años pasados” (FAO, 2009).

GRÁFICO 8
EVOLUCIÓN DE LOS INVENTARIOS MUNDIALES DE
CEREALES (TRIGO, MAÍZ Y ARROZ)
(En millones de toneladas 1981/1982 - 2009/2010)^a



Fuentes: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), elaborado en base a United States Department of Agriculture, USDA. Grain: World Markets and Trade, Abril del 2008.

^a El valor para año comercial es igual a la suma de los inventarios mundiales de trigo, maíz y arroz en el mismo año. Se debe tener en cuenta que los años comerciales varían por países y productos. En el caso del trigo, el año comercial más común es Julio/Junio, en el maíz es Octubre/Septiembre y en el arroz es el año calendario. Una lista completa de los años comerciales para cada país-producto está disponible en el Sitio Web de la USDA: [<http://www.fas.usda.gov/psdonline/psdAvailability.aspx>]. Los datos 2009/2010 corresponden a una estimación del inventario en dichos años.

“El pronóstico más reciente de la FAO relativo a la producción mundial de **cereales secundarios** (avena, maíz y cebada) en 2008 se ha revisado al alza en casi 30 millones de toneladas desde julio de 2008 y ahora se cifra en un nuevo récord de 1.106 millones de toneladas, un 2,6 por ciento más que el récord anterior establecido el año pasado (2007). El aumento registrado en los dos últimos meses (de 2008) se atribuye principalmente a perspectivas mejoradas para los rendimientos de los cultivos de maíz en los Estados Unidos, debido a que durante toda la campaña predominaron condiciones climáticas favorables, así como a los resultados mejores obtenidos de las cosechas de cereales secundarios en toda Europa. Ya se han obtenido cosechas récord en América del Sur, donde las superficies plantadas han vuelto a aumentar para la cosecha de este año y unas condiciones atmosféricas ideales favorecieron la obtención de rendimientos superiores a la media” (FAO, 2008). Se espera que para las existencias mundiales de cereales secundarios aumenten ulteriormente en 2008/2009, alcanzando un 15% de incremento en relación a sus niveles iniciales (FAO, 2009).

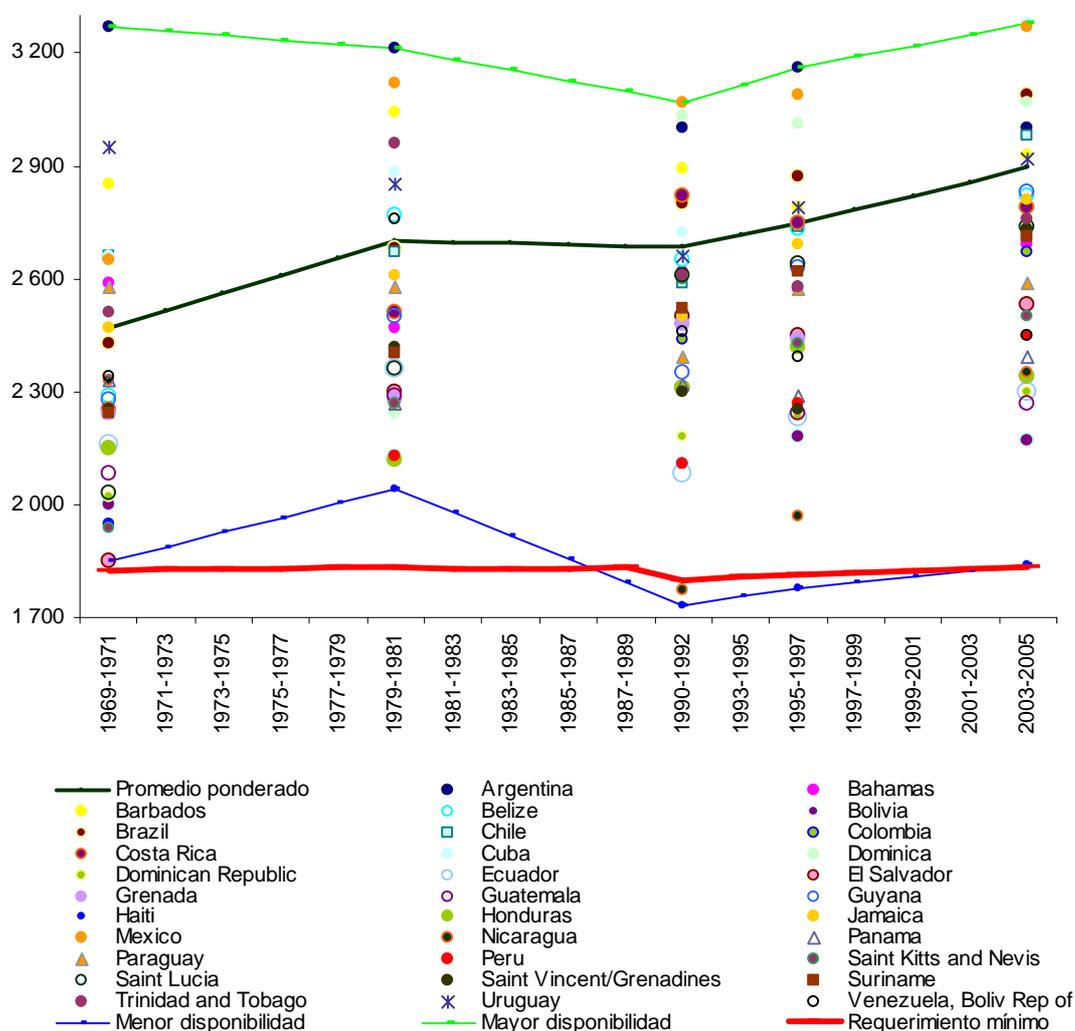
La producción mundial de **maíz** de 2008 se estima provisionalmente que alcanzó alrededor de 3,5 millones de toneladas, aproximadamente 10% más que el nivel de 2007, como consecuencia de los diversos programas gubernamentales existentes en la región encaminados a apoyar la producción local frente al aumento de los precios internacionales de los alimentos. En particular, se

destaca el caso de la producción total de maíz de 2008 en Brasil con alrededor de un 13 % más que el nivel récord obtenido en 2007 y un 33% más que la media de los últimos cinco años.

3.2 Disponibilidad de alimentos

Los avances en producción registrados a nivel mundial han significado un importante aumento de la disponibilidad de alimentos, la que ha estado acompañada del consumo real de energía, macro, micro y no nutrientes en todas la regiones. En el caso de América Latina y el Caribe, los países han experimentado un crecimiento estable, llegando a superar en más de 40% el requerimiento mínimo de energía estimado por la FAO.

GRÁFICO 9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (32 PAÍSES): DISPONIBILIDAD ALIMENTARIA
(Kilocalorías/persona/día)^a



Fuente: Elaboración propia en base a Hojas de Balance de FAO.

^a El promedio regional corresponde al promedio ponderado por la población de cada país.

En los últimos 40 años, prácticamente todos los países de la región han contado con alimentos suficientes, el único país en que esto no ocurre es Haití a principios de la década de 1990 (gráfico 9). No obstante, la distribución de este suministro en la población es desigual, convirtiendo a la desigualdad de acceso en la característica regional.

De acuerdo a las estadísticas sobre seguridad alimentaria de FAO (FAOSTAT), durante el período 2003-2005 la mayor proporción de la energía alimentaria en los países de la región la aportaron los alimentos de origen vegetal con más de 50% de aporte, siendo los cereales los que concentran la mayor proporción en la dieta. Cabe destacar que la variabilidad es bastante grande, ya que en Haití los cereales contribuían con 49% de la energía, mientras que en República Dominicana y Paraguay su aporte era de 29%⁷.

3.3 Inseguridad alimentaria

En el “Estado de la Inseguridad Alimentaria en el mundo, 2008”, la FAO indica que entre los años 2003-2005 y 2007 cerca de 75 millones de personas a nivel mundial se incorporaron al grupo de quienes no acceden a los requerimientos nutricionales mínimos (subnutridos), incrementando las cifras de personas que padecen de “hambre crónica”. A su vez, recientemente estimó que cerca de 1.020 millones de personas en el mundo sufren de subnutrición, mostrando que la situación se ha deteriorado en los últimos diez años, particularmente con la crisis iniciada en 2008 (FAO 2009c).

Aun cuando en América Latina y el Caribe la producción de alimentos supera con creces las necesidades de la población, la inseguridad alimentaria ha evolucionado en forma errática. Luego de avances medianamente constantes, hacia los años 2001-2003 en torno a 52 millones de personas (9,9%) no tenía acceso a los requerimientos calóricos mínimos, cantidad que habría bajado hasta 45 millones en 2003-2005 (8%), pero que, como se verá más adelante, se habría incrementado de manera importante por efecto de la crisis (FAO, 2008a). Entre los factores que explicarían este comportamiento fluctuante, destaca un incremento de la oferta agregada pero con persistencia de la desigualdad, así como la recurrencia de desastres naturales, principalmente en Centroamérica y el Caribe, y el impacto de políticas sociales y económicas, en algunos países de Centro y Sudamérica.

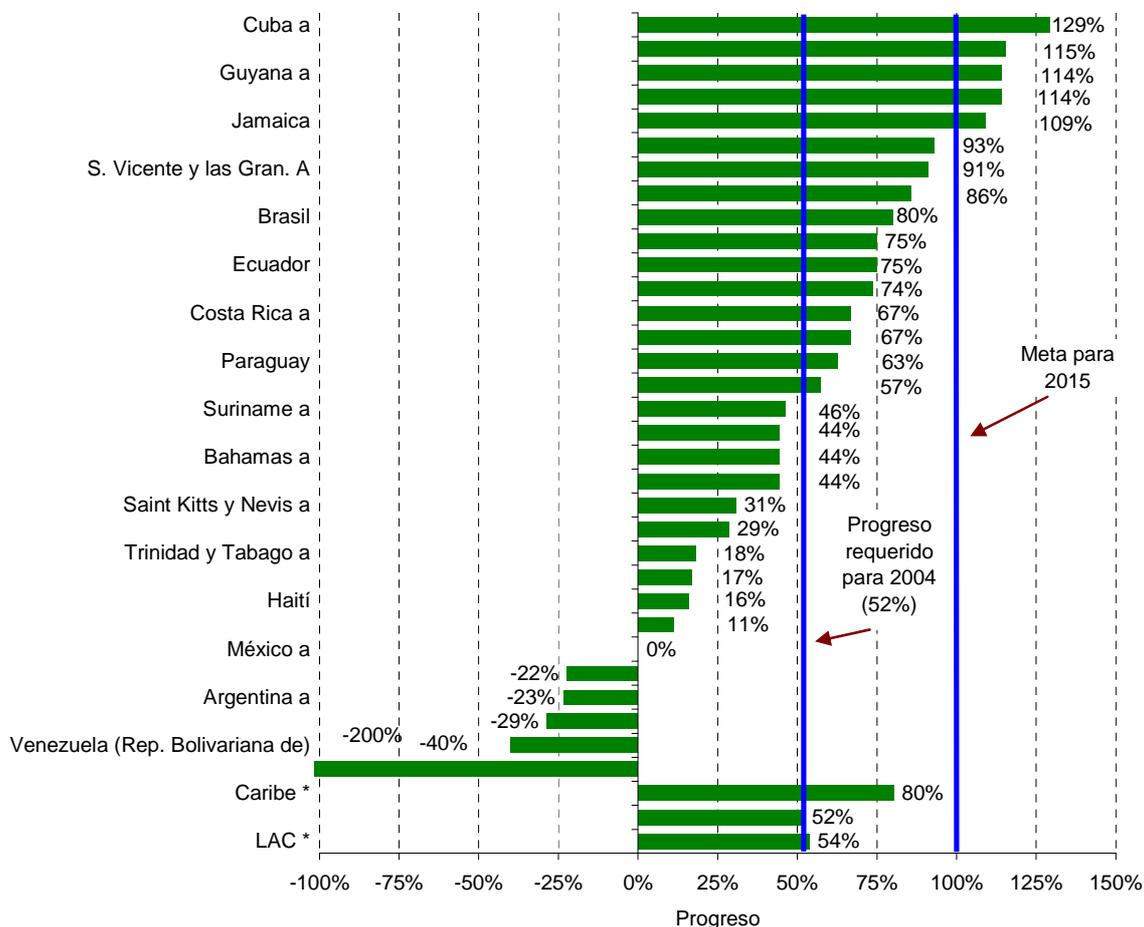
A partir de las últimas estimaciones de FAO sobre subnutrición, los progresos en la región parecen mantenerse a un ritmo promedio ligeramente superior al esperado hasta el año 2004, aunque las cifras totales encubren notables diferencias entre los países. Como se muestra en el gráfico 8, hay cinco de 32 países que a habrían superado incluso la meta del 2015, en tanto once avanzarían a un ritmo que les permitiría alcanzarla sin mayores problemas. Por su parte otros diez países han mostrado avances inferiores al necesario y seis no han avanzado o han retrocedido, haciendo poco probable que alcancen la meta.

No obstante lo anterior, al contrastar los resultados con la meta propuesta en la Cumbre Mundial de la Alimentación del año 1996, de "... erradicar el hambre de todos los países, con el objetivo inmediato de reducir el número de personas desnutridas a la mitad de su nivel actual no más tarde del año 2015" (FAO, 2001), se puede concluir que los avances llegan sólo al 22%, destacándose que sólo Jamaica, Guyana y Nicaragua, habrían logrado la meta (FAO, 2008c).

Cabe tener presente que los avances aquí indicados nada dicen en relación al peso que tiene la subnutrición en los países, pues aun cuando algunos muestran avances importantes, mantienen índices altos y viceversa. Así, entre los países con más altas tasas de subnutrición, destaca Haití, con 58%, seguido a bastante distancia por el Estado Plurinacional de Bolivia, Nicaragua y República Dominicana con 22%, de los cuales, los dos primeros muestran avances muy bajos. En cambio, Nicaragua aun cuando mantiene tasas altas, ya habría superado la meta al 2015.

⁷ Para mayor detalle ver anexo 3.

GRÁFICO 10
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (32 PAÍSES): PROGRESO
HACIA LA META DE SUBNUTRICIÓN
(En porcentajes, para 2000-2002)



Fuente: Elaboración propia en base a FAO "El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2008".

^a Estimado con datos a 2001-2003.

3.4 Acceso a la tierra y al agua

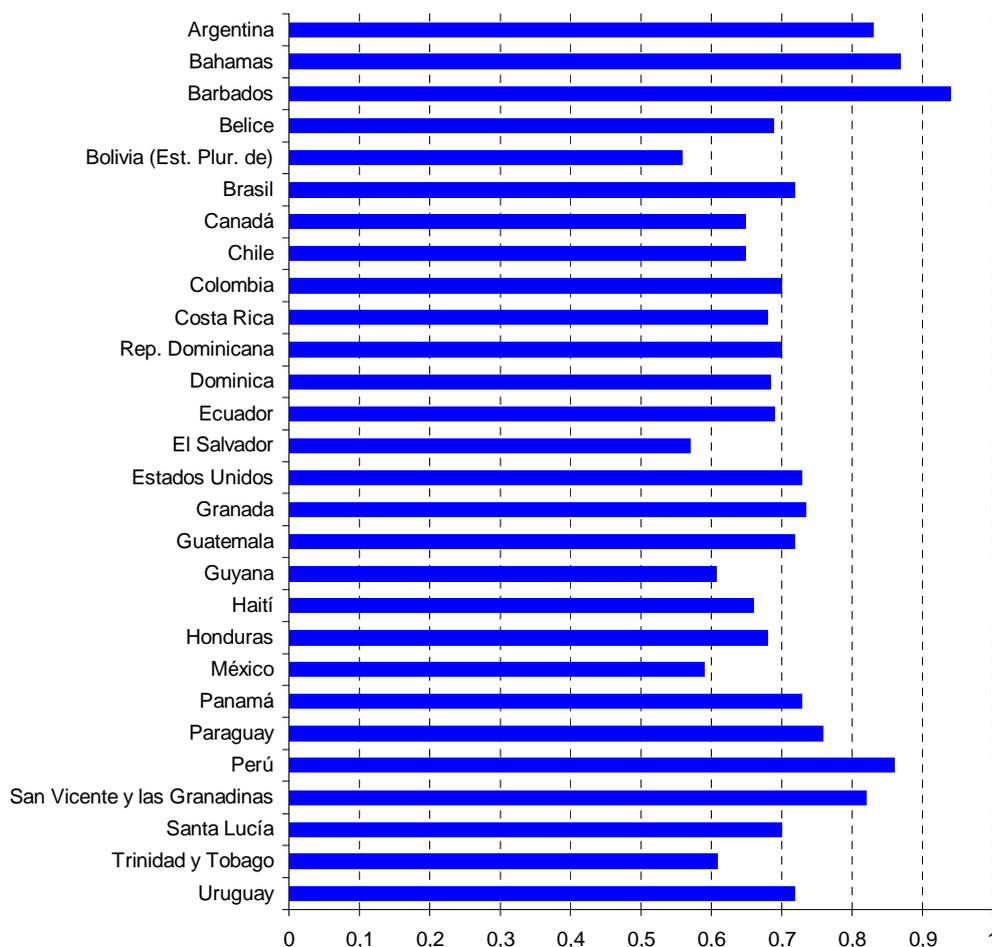
En la región, la propiedad de la tierra es un tema que tiene historia. Desde la época del latifundio colonial hasta nuestros días, la concentración de la propiedad en una proporción pequeña de la población ha sido una característica. Sin embargo, hoy no es fácil hacer análisis confiables sobre tenencia de la tierra debido a la falta de información actualizada⁸, registros poco exhaustivos y alta informalidad.

No obstante lo anterior, la realidad social de la región permite estimar que no sólo hay inequidad de acceso por nivel socioeconómico, las diferencias étnicas también son relevantes, siendo los indígenas y afrodescendientes los que tienen menos acceso a la propiedad de la tierra.

⁸ Se espera que con la realización del Censo Agrario planificado para ser realizado por la FAO en el 2010 esta brecha en la información sea mitigada por lo menos en parte.

Dicho panorama no sólo refiere a la propiedad de hecho sino más aún a la de derecho, Los registros sólo incluyen un número limitado de derechos y pueden contenerlos en nombre de solamente una persona, siendo las poblaciones con menores recursos las más afectadas.

GRÁFICO 11
AMÉRICA (28 PAÍSES): COEFICIENTES DE GINI CON RESPECTO
A LA TENENCIA DE LA TIERRA



Fuente: FAO, 2006, Censo Agropecuario Mundial, 1990; Jazairy *et al.*, 1992.

La desigualdad en la distribución de la tierra en la región se resume en el gráfico 11. Los coeficientes de Gini indican un patrón sumamente asimétrico, donde la propiedad está muy concentrada, con valores entre 0,55 y 0,93. Un 85% de los países registra cifras mayores a 0,6, incluyendo las economías más importantes de la región como Brasil y Argentina cuyos valores están por encima de 0,7. Incluso Canadá y Estados Unidos presentan valores de Gini en torno a 0,7.

En la propiedad de la tierra está involucrada también la desigualdad de género. Considerando los escasos datos disponibles en la región, se estima que solo entre 11% y 27% de los títulos de propiedad de la tierra pertenecen a las mujeres. Esta situación se convierte en un problema importante en el ámbito de la seguridad alimentaria y nutricional cuando se observa que en la región

existe una gran cantidad de familias sin constitución legal y otras uniparentales, donde las mujeres son las jefas de hogar.

Por otro lado, la desigualdad en el acceso a la tierra no es sólo un problema de cantidad sino también de calidad. Así, la población más vulnerable, además de tener menor participación en la propiedad, suele acceder a terrenos menos productivos y, en muchos casos, sin el complemento fundamental que es el agua.

Entre los temas relevantes a considerar con respecto a garantizar la tenencia de la tierra en la región, destaca el creciente interés por la instalación de plantaciones para la producción de bio-combustibles. Ellas se han traducido en una fuerte presión para generar grandes propiedades, tendencia que se ve impulsada por el alto precio de los alimentos y las variaciones en el precio de los combustibles. Al mismo tiempo, la fuerte demanda de China a India, entre otros países, se tradujo en un incremento de los precios de los metales, alentando la presencia de empresas mineras en la región, rica en recursos minerales así como también de empresas petroleras (Pinto y Carvajal 2008), tendencia que se ha revertido a partir del último trimestre de 2008.

Otro factor que va de la mano con los problemas enfrentados por los pequeños agricultores de la región se refiere a los derechos de las aguas. Con la escasez del recurso hídrico a nivel mundial, sumado al creciente aumento de las áreas plantadas por grandes empresas del área agrícola, es necesario revisar las políticas locales de acceso al agua a fin de posibilitar el desarrollo de la agricultura en pequeña escala. Es importante agregar además el aumento de la exploración minera principalmente en América del Sur, lo que incrementa la necesidad del uso de aguas la región. Por lo tanto, es imprescindible implementar sistemas de gestión y uso eficiente de los recursos hídricos disponibles como una condición necesaria para el incremento de la productividad agrícola. De acuerdo al último informe SOFI (FAO, 2008a), en aproximadamente 25% de los sistemas de regadío en el mundo las tasas de retirada de agua superan a las tasas de renovación de este recurso. “Tanto el acceso libre a los recursos hídricos y los sistemas de riego como la imprecisión de los derechos de propiedad que los regulan conducen a una sobreexplotación de los acuíferos y a prácticas de riego insostenibles que agotan o contaminan los recursos, o en el mejor de los casos incrementan los costos del riego. Asimismo, la degradación de la tierra es una consecuencia del uso ineficiente de los recursos hídricos y de prácticas de gestión de riego inadecuadas, que generan descensos en la productividad y un aumento de pérdidas de las tierras de cultivo. Los agricultores en pequeña escala son los más afectados por estas prácticas, ya que carecen de la capacidad para garantizar sus derechos sobre el agua, y de recursos para invertir en maquinaria de bombeo más cara pero más eficaz” (FAO, 2008a).

4. Estado nutricional y prácticas alimentarias

4.1 Desnutrición

Según estimaciones de la OMS, en los países en desarrollo con alta mortalidad la desnutrición infantil es causa del 15% de los años de vida perdidos por muerte o discapacidad. El impacto es aún mayor, si se consideran los efectos derivados del déficit de algunos nutrientes específicos como hierro, vitamina A y zinc (aproximadamente 10% adicional). En otras palabras, uno de cada cuatro años de vida perdidos en forma prematura en esos países está asociado a problemas nutricionales por déficit.

La Organización Panamericana de la Salud estima que todos los años aproximadamente medio millón de niños y niñas mueren en la región antes de alcanzar los cinco años de edad. Se estima que aproximadamente el 27% de estas muertes se debe a enfermedades infecciosas y a trastornos nutricionales, lo que representa más de 150.000 defunciones anuales de menores de cinco

años en todo el continente americano. Entre estas enfermedades, las enfermedades respiratorias, y principalmente la neumonía, y las enfermedades diarreicas, son las causas principales de mortalidad.

Durante el período 1990-2006 hubo una disminución de la tasa de mortalidad infantil en la región (desde 55 a 27 por 1000 nacidos vivos) (UNICEF, 2007), liderando los avances en el cumplimiento de esta meta de ODM a nivel mundial.

“Con respecto al bajo peso para la edad, o desnutrición global⁹, hay mejoras en la región entre los períodos 1988-1991 y 2000-2002. Pero 4,1 millones de niños y niñas sufren de bajo peso, y los índices son altos en muchos países, particularmente en Guatemala, San Vicente y las Granadinas, Haití, Honduras, Guyana, Suriname, Ecuador y El Salvador, donde el bajo peso afecta entre 10% y 23% de los niños y niñas menores de cinco años. El mayor se concentran en Brasil, México, Guatemala, Colombia, Haití y Perú son los países con, que reúnen el 73% de los casos.” (Naciones Unidas, 2008).

A pesar de la prioridad que se la ha dado a las metas e indicadores de desarrollo del Milenio, información sobre la prevalencia y tendencia de la desnutrición aun es insuficiente para profundizar sustantiva y geográficamente su análisis¹⁰. No obstante, se puede estimar que aproximadamente el 7% de los niños menores de cinco años de la región presenta desnutrición global (relación peso-edad < -2 DE bajo la norma NCHS). Esta cifra presenta enormes variaciones entre países, en parte explicadas por su distinto nivel de desarrollo, pero también por las políticas y programas orientados a la prevención y tratamiento de la desnutrición.

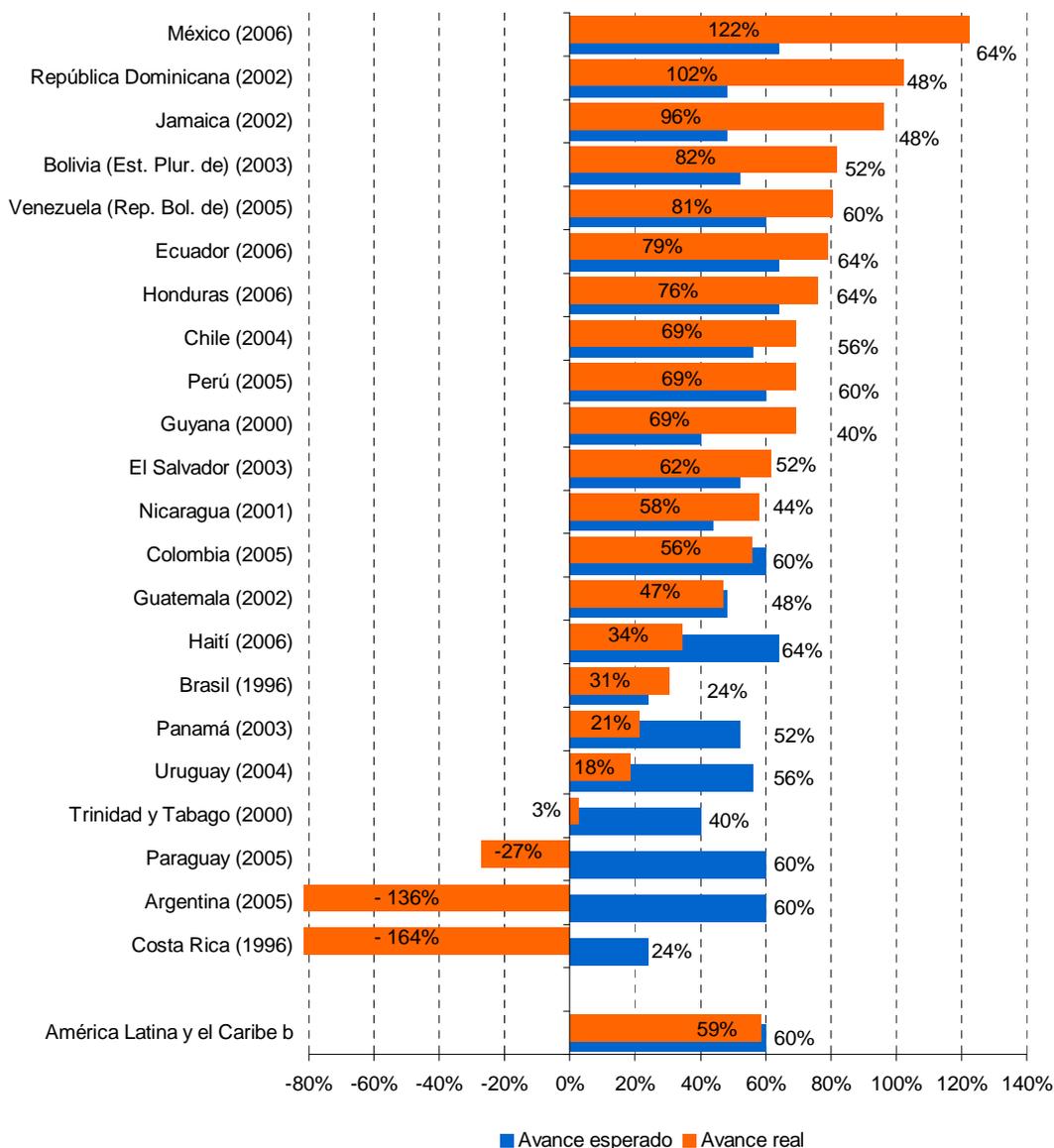
A mediados del 2006 la OMS publicó la nueva referencia de crecimiento infantil derivada de un riguroso estudio realizado en 6 países, en cuatro continentes. Entre sus muchas ventajas sobre la actual referencia en uso (NCHS/OMS) es su carácter internacional, basarse en niños alimentados con leche materna según las recomendaciones OMS y una mayor frecuencia de mediciones que permite estimar mejor velocidad de crecimiento. Hasta la fecha Uruguay y Chile las han adoptado oficialmente y muchos otros países de la región están en el proceso de incorporarlas en sus normas de evaluación nutricional.

Los valores promedio de peso y talla y los puntos de corte para diagnosticar déficit y exceso difieren de la actual referencia NCHS/OMS, lo que determina diferencias significativas en el diagnóstico nutricional. Según la nueva referencia los niños y niñas son más delgados, especialmente entre uno y tres años y un poco más altos, lo que determina menos desnutrición peso-edad y más desnutrición crónica (talla-edad). Un estudio realizado en Chile sobre una población de 20 mil niños, mostró una diferencia en la estimación de la prevalencia de desnutrición global 2,1 a 1,3% (38%). Es importante tener presente estas diferencias en la interpretación de las futuras tendencias en desnutrición infantil y sugiere la necesidad de que, al menos por ahora, se usen ambos patrones a fin de tener una mejor comprensión del fenómeno.

⁹ Indicador de monitoreo para el objetivo relacionado con el hambre de los objetivos del Milenio.

¹⁰ Las principales fuentes de información son las encuestas de demografía y salud, que se realizan generalmente cada 4-5 años, sobre muestras limitadas de población. Dado que los datos no siempre se obtienen en poblaciones con similares características o con la misma metodología, es difícil a veces obtener conclusiones. La mayor parte de informes de Naciones Unidas (CEPAL, UNICEF, PNUD, PMA, OPS) muestran que la información más reciente disponible de muchos países de la región, data de cinco años o más.

GRÁFICO 12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (22 PAÍSES): PROGRESO HACIA LA
META DE DESNUTRICIÓN GLOBAL EN NIÑOS Y NIÑAS MENORES
DE CINCO AÑOS DE EDAD, ENTRE 1990 Y 1996-2006^a
(En porcentajes de avance)

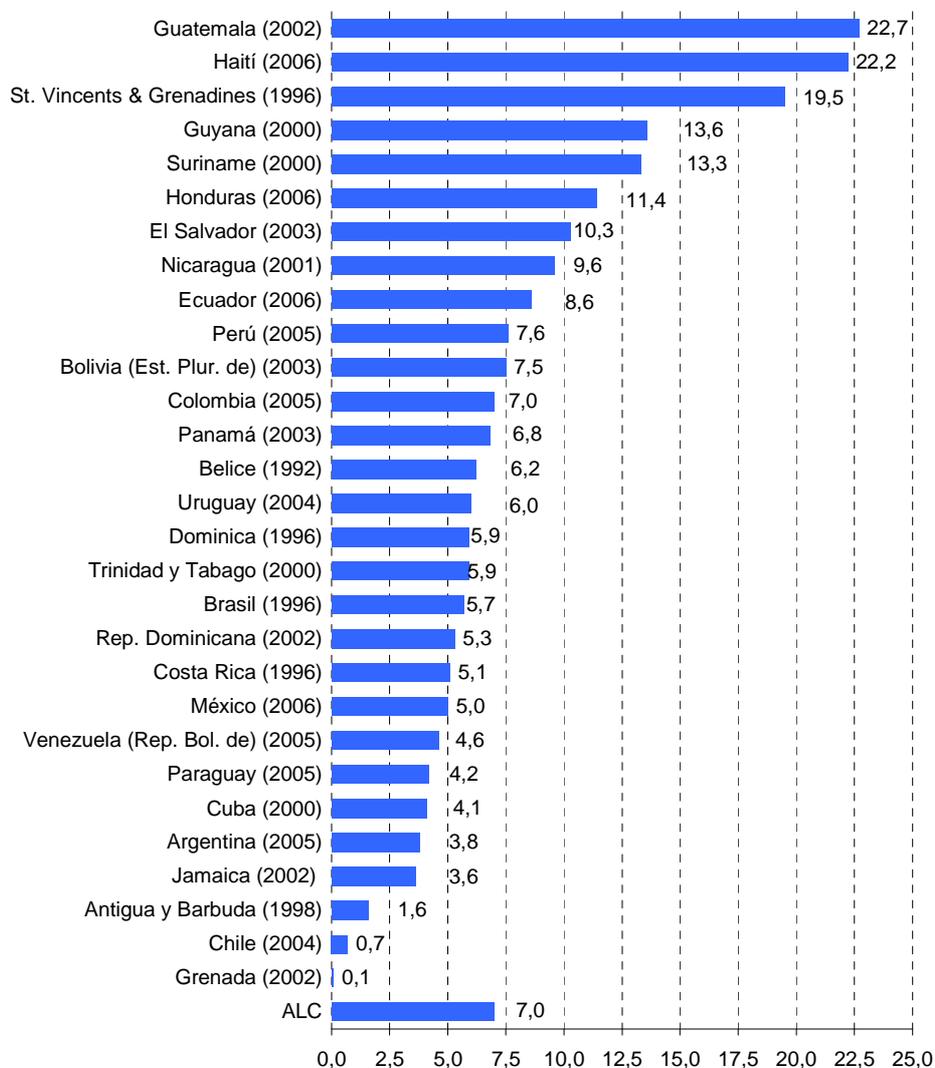


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con base en cifras procedentes de la Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO) (www.eclac.cl/badeinso/Badeinso.asp); United Nations Millennium Indicators Database [online] (http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi_goals.asp); Opinion Research Corporation - ORC Macro, Demographic and Health Surveys (DHS) (www.measuredhs.com); el Banco Mundial, World Development Indicators (WDI) (www.worldbank.org/data/online/databases/online/databases.html); y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Global Database on Child Malnutrition (www.childinfo.org/eddb/malnutrition/index.htm).

^a Se refiere a la cifra disponible más reciente de cada país para la desnutrición entre 1996 y 2006.

^b Promedio ponderado de las prevalencias en los países.

GRÁFICO 13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (29 PAÍSES): PREVALENCIA DE BAJO
PESO PARA LA EDAD (DESNUTRICIÓN GLOBAL) EN NIÑOS Y
NIÑAS MENORES DE CINCO AÑOS, 1996-2006
(En porcentajes)

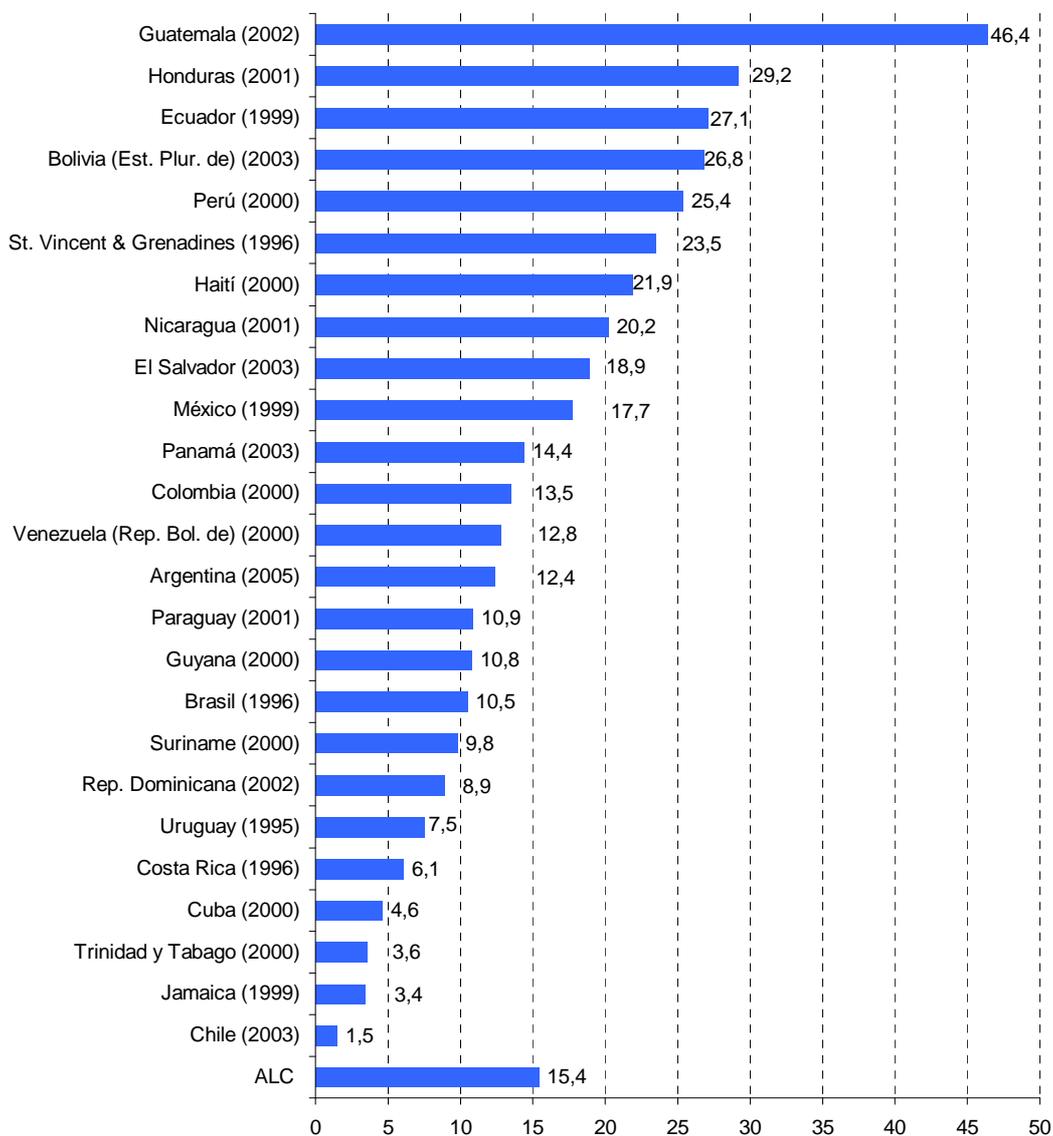


Fuente: CEPAL, basada en datos procedentes del Banco Mundial, el Departamento de Análisis Económico y Social de la ONU (DESA), Macro – Demographic and Health Survey (DHS), UNICEF – Multiple Indicators Cluster Surveys, UN Standing Committee on Nutrition e informes nacionales.

Un análisis similar de la desnutrición crónica a nivel regional (relación talla-edad < - 2 DE), el mejor indicador de las condiciones de vida en el período más crítico del crecimiento, muestra más del doble de prevalencia (15,4% promedio regional). Nuevamente se observa una gran variabilidad entre países, con diferencias de más de 30 veces en los casos extremos. Lo mismo ocurre al interior de cada país donde la desnutrición afecta particularmente a los grupos socialmente más desfavorecidos (familias pobres o indigentes, hijos de madres analfabetas, población rural, indígena y afrodescendiente). Así, el perfil nutricional de la población latinoamericana es un reflejo de las grandes inequidades en la distribución del ingreso y de acceso a programas sociales, cómo se indica en el Panorama Social 2008, los hogares del 40% más pobre de la distribución de ingresos reciben

en promedio un 15% del ingreso total en la región “este indicador alcanza sus valores más bajos en Honduras, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Dominicana, donde no excede el 11%. Solo en el Uruguay la participación de este grupo supera el 20%”. Por otra parte al comparar el ingreso del decil más rico con los cuatro deciles más pobres se observa que el ingreso del decil más rico supera en 17 veces al 40% de los hogares que constituyen los más pobres en términos de ingresos.

GRÁFICO 14
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (25 PAÍSES): PREVALENCIA DE BAJA
TALLA PARA LA EDAD (DESNUTRICIÓN CRÓNICA) EN NIÑOS
Y NIÑAS MENORES DE CINCO AÑOS, 1996-2005
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, basada en datos procedentes del Banco Mundial, el Departamento de Análisis Económico y Social de la ONU (DESA), Macro – Demographic and Health Survey (DHS), UNICEF – Multiple Indicators Cluster Surveys, UN Standing Committee on Nutrition e informes nacionales.

La nueva referencia de crecimiento de la OMS, cuyos puntos de corte para el diagnóstico de talla baja son más exigentes que la referencia actualmente en uso, significará en este caso un aumento de la prevalencia de desnutrición crónica que se puede estimar del orden del 25 - 30% , lo que deberá tenerse presente para evaluar las futuras tendencias.

Por otra parte, el 9% de los niños sufre bajo peso al nacer, un reconocido factor de riesgo de desnutrición y mortalidad las primeras etapas de la vida. Las tasas más críticas son en Honduras (14%), Ecuador (16%), Haití (21%) y Trinidad y Tobago (23%). Los dos últimos casos superan hasta los niveles encontrados en el África subsahariana. Por el contrario, los bajos niveles de Chile, Cuba y Belice (6%) son menores que los observados en naciones industrializadas.

4.2 Consecuencia de la desnutrición

Como se menciona en el marco conceptual, las consecuencias de la desnutrición a largo plazo se ven reflejadas en daños irreversibles en el crecimiento físico y en el desarrollo, disminución de la capacidad intelectual, disminución de la capacidad productiva y deterioro en la calidad de vida.

La desnutrición sufrida en la región durante las últimas décadas habría generado que, al año 2004, en Centroamérica y República Dominicana se perdieran 1,7 millones de personas (6%) de la población en edad de trabajar (PET = 15 a 64 años) por muertes asociadas a la desnutrición. Ello equivale a 2.500 millones de horas de trabajo en un año, 6,5% de la horas trabajadas por la población económicamente activa (PEA). Para el año 2005, en los países andinos y Paraguay dicha situación representó 3,6 millones de muertes (4,4% de la PET), equivalentes a 5.200 millones de horas de trabajo en 2005 (3,9% de la PEA). En el conjunto de países, en los años 2004-2005 se perdieron anualmente unos 7.700 millones de horas de trabajo, equivalentes a 4,7% de la PEA de los 13 países. (Martínez y Fernández, 2007).

Dado lo anterior, la desnutrición sufrida en las últimas décadas generó un costo de 10.536 millones de dólares en los países andinos y Paraguay y de 6.659 millones de dólares en Centroamérica y República Dominicana. De estos, 41% del impacto económico determinado por la desnutrición se debe a una menor productividad asociada a una merma en la escolaridad, 7% se relaciona al ámbito de la salud por una mayor morbilidad, el 1% se relaciona directamente a la educación, por repitencias escolares. El 52% restante afectaría la productividad general representada por una mayor mortalidad asociada a diversas causas. Así, en términos de costo económico, las consecuencias mayores la están asumiendo el sector productivo de los países a través de la pérdida de su capital humano, el cual no llega a alcanzar su mayor potencial productivo. Esto sin considerar las pérdidas que se generan por inversiones potenciales que no se materializan debido al menor capital humano que presenta la población que ha sufrido desnutrición infantil (Martínez, 2008).

Cabe destacar que de no atacar el problema de la desnutrición ahora, su permanencia seguirá incrementando los costos a través de las nuevas generaciones. De hecho el valor presente de los costos que Centroamérica ya está pagando por los niños y niñas que en 2004 presentaban desnutrición suma 2.271 millones de dólares, monto equivalente al ahorro que se lograría en 11 años si se cumple la meta de erradicación al 2015. Así, con los mismos ahorros que se producen en la sociedad, se podría financiar la solución del problema (Martínez y Fernández, 2007).

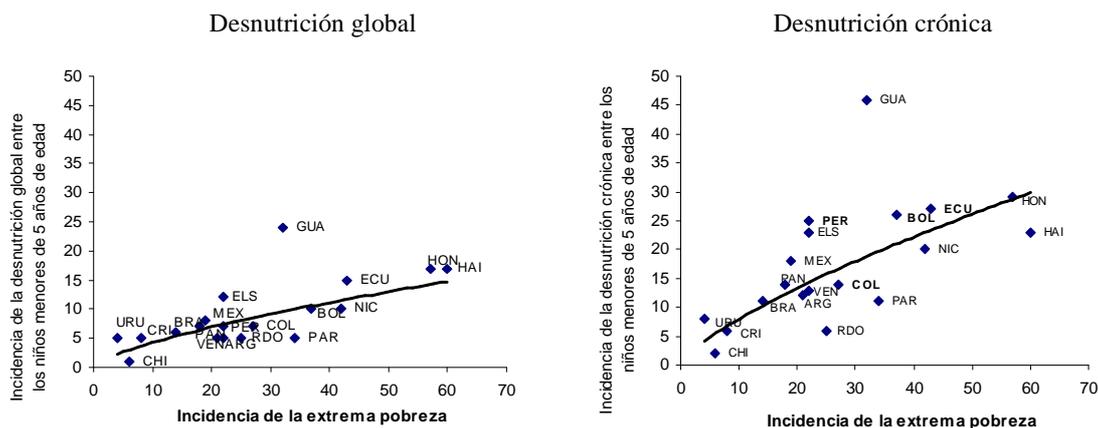
Considerar estos antecedentes en el análisis de cómo las recientes fluctuaciones del mercado financiero pueden afectar la seguridad alimentaria es relevante para un adecuado diseño de alternativas o medidas de prevención y mitigación.

4.3 Pobreza extrema y desnutrición

Los países centroamericanos y andinos son los más afectados por la pobreza e indigencia y, a su vez, concentran las mayores prevalencias de desnutrición infantil. En concordancia, el gráfico 15

refleja la alta asociación que hay entre la vulnerabilidad social resultante de las restricciones de ingreso y la desnutrición en los países. De acuerdo a los datos disponibles entre 40% y 50% de la varianza de la desnutrición se explicaría por la incidencia de la pobreza extrema o indigencia.

GRÁFICO 15
AMÉRICA LATINA (19 PAÍSES): RELACIÓN ENTRE POBREZA EXTREMA Y DESNUTRICIÓN EN MENORES DE CINCO AÑOS



Fuentes: 1. “Extrema pobreza”, CEPAL, Panorama Social de América Latina 2001-2002. 2. “Desnutrición Global”, UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2003. 3. “Desnutrición Crónica”, OMS, Está disminuyendo la Malnutrición? De Onis, M. et. Al. 2001.

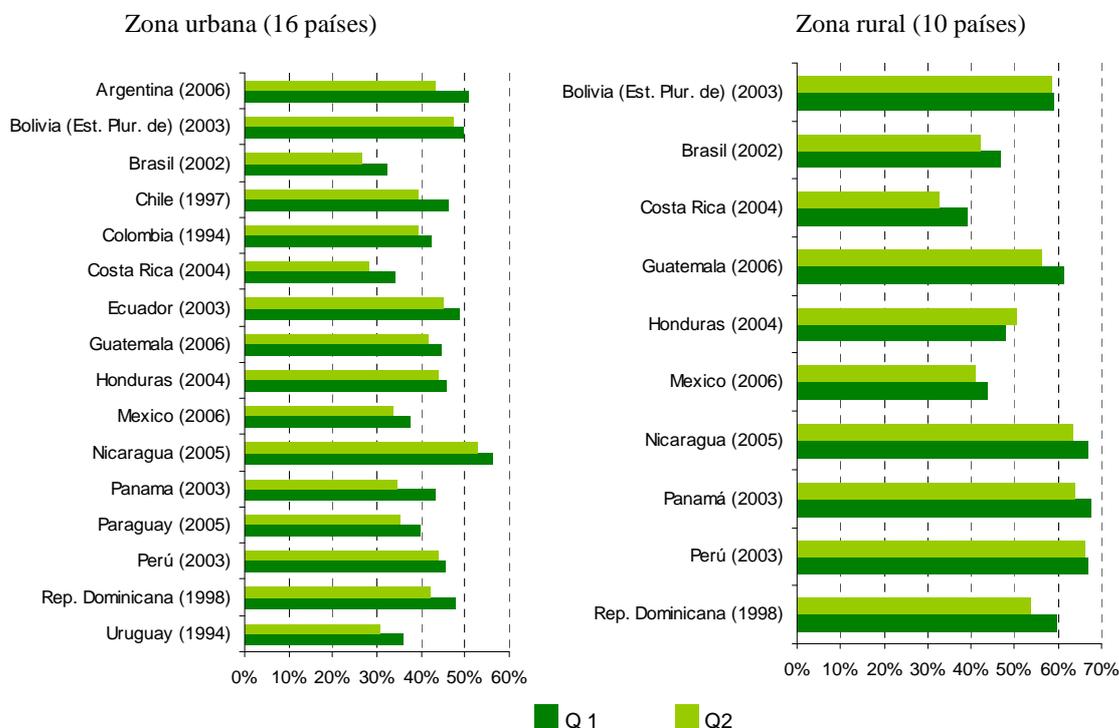
La estimación de la pobreza extrema aquí analizada se basa en el método de los ingresos, fijando un monto (línea) en cada país bajo el cual se ubican los hogares que no cuentan con suficientes recursos para acceder a una canasta básica de alimentos que, manteniendo las pautas culturales en materia alimenticia, cubra sus requerimientos nutricionales mínimos. Sin embargo, la población no sólo necesita recursos para los fines alimentarios, también tiene que cubrir otras necesidades básicas, lo que los hace nutricionalmente más vulnerables.

De acuerdo a los últimos datos disponibles de las Encuestas de Gasto de Hogares, en promedio, la proporción de los ingresos que se destina a alimentos varía entre 22,5 %, en el caso de Chile (similar a países desarrollados), a 57,5% en Haití. Estas cifras aumentan en forma considerable en los hogares pertenecientes al mundo rural y en los dos primeros quintiles de ingresos, donde dicha proporción varía entre 30% y 55% en la zona urbana y entre 40% y 65% en la zona rural.

Como se desprende del gráfico 16, no se cuenta con datos actualizados para todos los países, limitando la posibilidad de generalizar sobre este tema. Dada la relevancia que tiene este tipo de información para contar con un mejor conocimiento de la disponibilidad de recursos monetarios destinados a alimentos, contar con información periódica de todos los países se convierte en un desafío pendiente en la región.

Sumado a los problemas relativos a la dificultad en cubrir los requerimientos en términos de macro y micronutrientes, es importante considerar que las elevadas tasas de desempleo observadas contribuyen en agravar la situación, ya que para el año 2007 fluctuaron en promedio en cerca del 8% para la región, variando desde 15,6% en República Dominicana, 11,6% en Colombia y 4,8% en México (CEPAL, 2007).

GRÁFICO 16
AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE GASTO EN ALIMENTOS DE
LOS DOS PRIMEROS QUINTILES DE INGRESOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de Encuestas de Presupuestos Familiares.

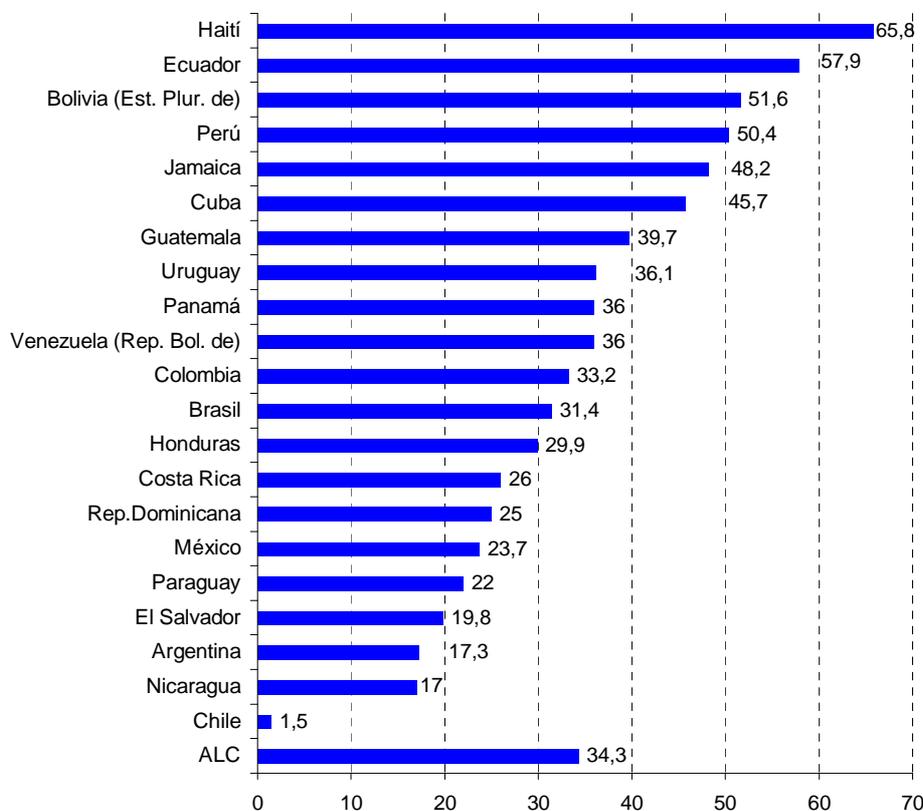
4.4 Déficit de micronutrientes

El problema nutricional no sólo se limita a un déficit del peso y la talla, sino además de muchos micronutrientes, que también tienen un impacto negativo en la inmunidad, desarrollo intelectual y mortalidad. El problema más frecuente en la región es la anemia por carencia de hierro, que afecta uno de cada tres niños menores de cinco años y que supera el 50% en varios países de la región.

Micronutrientes como la vitamina A y el yodo, también constituyen factores de riesgo para diversos tipos de enfermedades, algunas de ellas limitantes tanto física como mentalmente, convirtiéndose en un problema de salud pública en diversos países de la región, especialmente en áreas rurales y en los grupos poblacionales de mayor vulnerabilidad (niños, embarazadas, adultos mayores, indígenas, población viviendo en situación de pobreza o indigencia). Se estima que en los últimos años el 85% de los hogares en la región consumió sal yodada, aunque debiera lograrse una cobertura universal, ya que este tipo de intervención presenta una muy buena relación costo-efectividad.

Cabe considerar que persiste la dificultad de análisis de indicadores de riesgo para estos micronutrientes debido a la falta de información sistematizada y actualizada generada tanto para la región como para los distintos países que la conforman.

GRÁFICO 17
AMERICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): PREVALENCIA DE ANEMIA
(HB<11G/DL) EN NIÑAS Y NIÑOS MENORES DE CINCO AÑOS
(En porcentajes)



Fuente: Elaborado por Programa Mundial de Alimentos, en base a datos de OMS, 2006. Vitamin and Mineral Nutrition Information System, VMNIS y Últimas Encuestas Nacionales: Estado Plurinacional de Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay y República Bolivariana de Venezuela.

4.5 Desnutrición y factores asociados en la región

Asociados a los problemas derivados de las desigualdades socioeconómicas y de acceso a los alimentos y servicios básicos de salud, pueden identificarse prácticas que podrían estar incidiendo en forma substancial en la prevalencia de desnutrición a nivel de los países. Entre ellas se destacan:

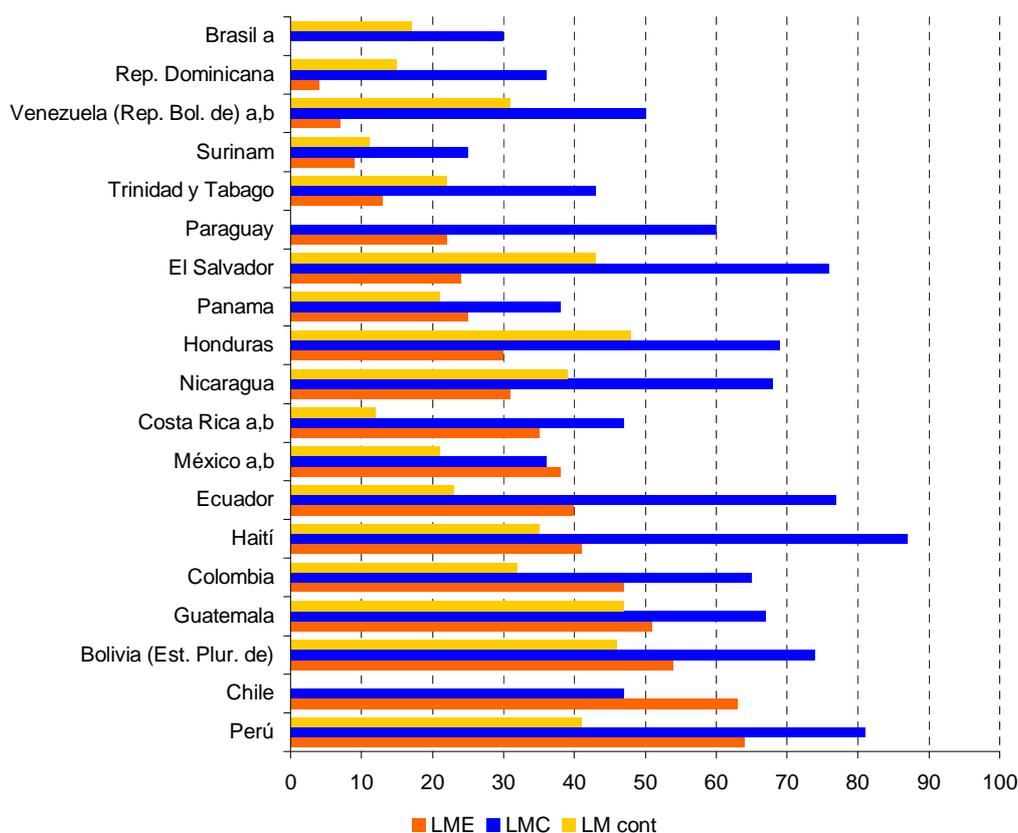
a) *Lactancia materna exclusiva*: Una baja prevalencia de lactancia materna exclusiva (LME), inadecuadas prácticas de higiene, insuficiente y/o inadecuadas formas de alimentación complementaria, se asocian con mayor riesgo de enfermedades infecciosas, desnutrición y mortalidad infantil.

La situación de LME es bastante heterogénea en los países de la región, con mayores prevalencias en Chile y Perú, dónde el 63 y 64% respectivamente de los niños menores de 6 meses (período 2000-2006) reciben exclusivamente leche materna (UNICEF, 2007). Es interesante la tendencia observada en Chile, que logró en 12 años triplicar la prevalencia de lactancia materna exclusiva al sexto mes de vida, por un fuerte impulso del sector salud, con amplia participación de los equipos de atención primaria, sociedades científicas, colegios profesionales y universidades. En general, en los países que presentan mayores tasas de LME cobra gran importancia la participación

del personal de salud, consejeras, grupos de apoyo, promotores de salud, personal de las casas maternas, que son junto a las mujeres, los protagonistas de los logros alcanzados.

b) Lactancia materna complementaria: las mayores prevalencias al final de los dos años la vida se encuentran en Haití y Perú, con 87 y 81% respectivamente. El desafío no es sólo prolongar la lactancia hasta los dos años de edad, sino además asegurar una alimentación complementaria adecuada en cantidad y calidad nutricional y sanitaria.

GRÁFICO 18
PREVALENCIA DE LACTANCIA MATERNA EN ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN, 2000-2006^c



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UNICEF (2008).

LME: Lactancia materna exclusiva (< 6 meses); LMC: lactancia materna complementaria (6-9 meses); LM cont; lactancia materna continuada (20-23 meses).

^a Datos referidos a otros años o períodos distintos a los especificados en el titular de la columna, a definiciones diferentes a la norma o sólo a una parte del país.

^b Se refiere al amamantamiento exclusivo durante menos de cuatro meses.

^c Dato más cercano disponible del período señalado.

c) Enfermedades infecciosas y trastornos nutricionales: Durante los primeros cinco años de vida las enfermedades infecciosas y los trastornos nutricionales continúan siendo la principal razón para la pérdida de la condición de salud, por lo cual estas resultan determinantes en cuanto a las posibilidades de crecimiento y desarrollo saludables de los niños y niñas desde que nacen y hasta los cinco años de edad.

La mayoría de las enfermedades infecciosas que continúan afectando la salud en la niñez pueden ser prevenidas o efectivamente tratadas mediante la aplicación de intervenciones sencillas y de bajo costo. Sin embargo, miles de familias aún no disponen de acceso a estas intervenciones, o carecen de los conocimientos y de la práctica que les permitiría aplicarlas en el hogar y la comunidad.

La incidencia de diarrea es muy alta en los países con deficientes condiciones de saneamiento ambiental, donde un 20% o más de los menores de cinco años ha sufrido algún episodio de diarrea los últimos tres meses, según las encuestas de demografía y salud. Este problema condiciona un círculo vicioso con la desnutrición, ya que determina inapetencia, vómitos y pérdida de nutrientes, lo que se asocia a una dieta muy restrictiva por varios días, produciendo una pérdida significativa de peso. Por otra parte, la desnutrición afecta a la inmunidad, haciendo más susceptible al niño a futuras infecciones. Algunas investigaciones estiman que si se extendiera el hábito de lavarse las manos se podrían prevenir un millón de muertes anuales a nivel mundial. Los pequeños menores de cinco años y, sobre todo, los menores de un año son los más perjudicados por la enfermedad.

Por su parte, la incidencia de infecciones respiratorias está muy vinculada a las condiciones socioeconómicas de la familia, como la calidad de la vivienda, vestuario, calefacción, niveles de contaminación ambiental, etc.

CUADRO 1
PROPORCIÓN DE POBLACIÓN GESTANTE ATENDIDA POR PERSONAL
CAPACITADO DURANTE EL EMBARAZO. INFORMACIÓN
RELATIVA AL ÚLTIMO AÑO DISPONIBLE

País	Cobertura (%)	Año
Cuba	100	2007
Dominica	100	2005
Brasil	97,4	2005
Chile	96,0	2006
Uruguay	94,9	2006
México	94,2	2006
Colombia	93,5	2005
Costa Rica	91,7	2006
Honduras	91,7	2005
Perú	91,0	2006
Nicaragua	90,2	2006
Argentina	88,4	2005
Paraguay	85,3	2007
Haití	84,5	2005
Panamá	83,9	2007
Bolivia (Est. Plur. de)	79,1	2003
Guatemala	70,4	2007
Ecuador	59,0	2006
El Salvador	51,9	2007
Venezuela (Rep. Bol. de)	25,5	1997

Fuente: Elaboración propia a partir de la información entregada por OPS.

d) Cobertura prenatal: Otra variable importante, que refleja el acceso a la atención primaria, es la cobertura de control prenatal en embarazadas. Varios países tienen coberturas superiores al 90%, aun cuando algunos cubren menos del 80% e incluso menos de 50%. Sin embargo, no sólo interesa la cobertura, sino además la precocidad del primer control (en el primer trimestre del embarazo) y la concentración o número de controles realizados durante toda la gestación. Con frecuencia existen debilidades en ambas variables (controles muy tardíos y en menor número de lo que establece la norma en cada país), con lo cual los potenciales beneficios derivados del control se reducen significativamente. A ello se agrega que la mayor parte de los países no tienen criterios establecidos para evaluar el estado nutricional de la gestante, lo cual impide realizar una adecuada educación nutricional para incentivar un aumento de peso adecuado.

e) Alta tasa de fecundidad: Consecuencia negativa de un bajo acceso al control prenatal es una menor participación de la mujer en los programas de planificación familiar o paternidad responsable, lo que determina tasas relativamente altas de natalidad y fertilidad. La fecundidad promedio en la región es 3,3 hijos por mujer durante el ciclo reproductivo, fluctuando entre 1,9 y 4,3 entre los países (UNICEF, 2008). Este hecho es importante porque el número de hijos tiene una fuerte asociación con el riesgo de desnutrición y mortalidad en las primeras etapas de la vida.

CUADRO 2
POBLACIÓN CON ACCESO A FUENTES MEJORADAS DE AGUA POTABLE
E INSTALACIONES MEJORADAS DE SANEAMIENTO BÁSICO

País	Año	Agua potable (%)	Saneamiento básico (%)
Uruguay	2006	100	100
Costa Rica	2006	98	96
Dominica	2004	97	84
Argentina	2006	96	91
Chile	2006	95	94
Ecuador	2006	95	84
México	2006	95	81
Colombia	2006	93	78
Panamá	2006	92	74
Cuba	2006	91	98
Brasil	2006	91	77
Bolivia (Est. Plur. de)	2006	86	43
El Salvador	2006	84	86
Perú	2006	84	72
Honduras	2006	84	66
Venezuela (Rep. Bol. de)	2004	83	68
Nicaragua	2006	79	48
Paraguay	2006	77	70
Guatemala	2002	75	47
Haití	2006	58	19

Fuente: Elaboración propia a partir de la información disponible en OPS.

f) Atención especializada de parto: Así como sucede con la proporción de mujeres que reciben atención prenatal, la proporción que recibe atención especializada *en el trabajo* de parto es

muy variada. Mientras que en el total de la región esta cifra alcanza al 88%, en Guatemala es solamente 44%, en el Estado Plurinacional de Bolivia 67% y en Chile 100% (CEPAL, 2007). La falta de atención especializada en el trabajo de parto, nuevamente refleja una falta de acceso a servicios básicos de salud. Se relaciona en forma importante con la tasa de mortalidad materna que mide las muertes asociadas al embarazo y parto por cada 100.000 nacidos vivos. La tasa promedio en la región es 130 por 100 mil nacidos vivos, pero fluctúa entre 16 y 670, reflejando la enorme inequidad en el acceso a la atención profesional o a establecimientos que ofrecen mayor protección a la madre (UNICEF, 2008).

g) *Acceso a servicios básicos*: El acceso a los servicios básicos de saneamiento y agua potable también se configuran como ejes fundamentales en el combate a la desnutrición, ya que posibilitan intervenir en una de las principales causas de las enfermedades infectocontagiosas. En la región la cobertura es muy baja en algunos países, principalmente para el caso del saneamiento (cuadro 2). Estas cifras pueden variar en forma substancial al considerar las distintas regiones en los países y si es zona rural o urbana. Numerosos estudios muestran una importante asociación entre el acceso a agua segura y saneamiento y la incidencia de infecciones digestivas, una de las principales causas de enfermedad y muerte en los primeros años de vida. Una experiencia realizada en Chile hace más de 30 años, demostró que mejorar las condiciones sanitarias de la familia tenía un mayor impacto en la situación nutricional de los hijos que un programa de distribución de alimentos, porque permite una mejor utilización biológica de los alimentos ingeridos. Hervir o clorar el agua y el lavado de manos, son intervenciones con buen impacto nutricional, en comunidades con deficientes condiciones de saneamiento ambiental.

4.6 Obesidad infantil

Junto al grave problema de desnutrición infantil existe una prevalencia creciente de la obesidad en todos los países de la región. Cerca del 5% de los menores de cinco años presenta obesidad, aunque si se considera el sobrepeso las cifras prácticamente se duplican. Nuevamente se observan importantes diferencias entre los países, aunque la asociación con nivel socioeconómico no es tan clara. Algunos estudios han encontrado una asociación directa entre la prevalencia de déficit de talla y de obesidad, sugiriendo que el déficit de crecimiento precoz contribuye a un mayor riesgo de obesidad posterior. La obesidad va en aumento en etapas posteriores de la vida, alcanzando cifras de 20% y más en la población adulta, donde muchas veces coexiste con la desnutrición infantil¹¹.

La preocupación por la obesidad se debe no solo a sus efectos directos en la salud sino también por su asociación con las principales enfermedades crónicas, como las enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión arterial y algunos tipos de cáncer. De los diez factores de riesgo identificados por la OMS como claves para el desarrollo de las enfermedades crónicas, cinco están estrechamente relacionados con alimentación y actividad física. La obesidad puede llegar a reducir la esperanza de vida de una persona hasta en diez años y representa una elevada carga económica para la familia y la sociedad. Estas razones hacen de esta enfermedad uno de los mayores retos de la salud pública para el siglo XXI.

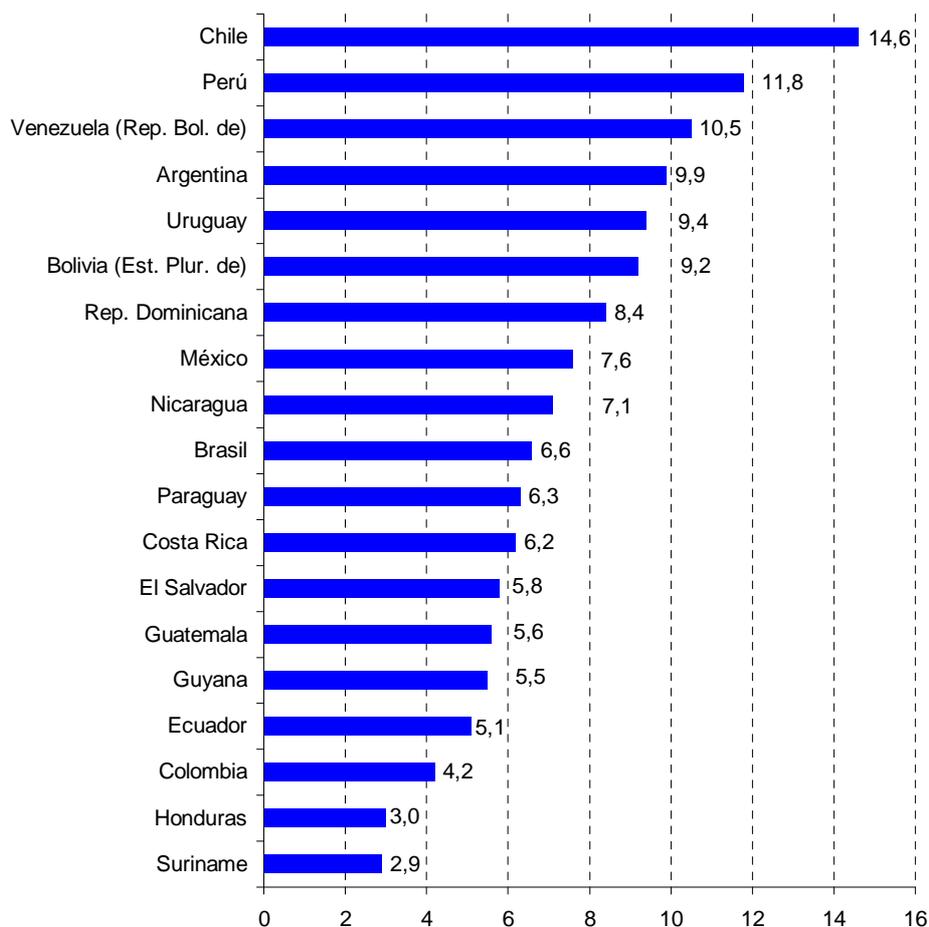
4.7 Programas nutricionales

La reducción de la desnutrición infantil es una condición necesaria para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo existe limitada información con relación a cuales son las mejores prácticas en salud y en nutrición para avanzar más rápido hacia el cumplimiento de esta meta. A pesar de la importante inversión de recursos que los países realizan para mejorar la situación nutricional de la población materno-infantil, existe muy pocos estudios sobre el real

¹¹ Para mayor detalle ver anexo 4.

impacto de esas intervenciones, cuales son más costo-efectivas o de las condiciones necesarias para que tengan éxito.

GRÁFICO 19
PREVALENCIA DE OBESIDAD EN MENORES DE CINCO AÑOS
EN PAÍSES SELECCIONADOS DE LATINOAMÉRICA
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a información oficial y WHO (2008).

Una fracción mínima de los programas nutricionales tiene alguna evaluación de impacto. Cuando existen evaluaciones con frecuencia tienen limitaciones en la metodología por no disponerse información de la línea base, por no existir un grupo control, o por que el grupo control tiene otras características que el grupo intervenido o no controlarse en el diseño o análisis las variables de confusión que pueden explicar parte de los resultados. Todo ello limita enormemente la posibilidad de identificar las mejores prácticas y estrategias de intervención en prevención de la desnutrición crónica infantil.

A continuación se presentan los tipos de intervención más recurrentes en la región.

a) Cuidado y promoción del crecimiento y desarrollo, desde la gestación hasta los cinco años: Tiene como propósito promover la salud de las mujeres durante el embarazo, parto y puerperio y lograr que el niño desarrolle su potencial genético de crecimiento y desarrollo en sus primeros años de vida. Incluye control periódico del estado nutricional, fomento de la lactancia materna, educación nutricional, detección oportuna de deficiencias nutricionales y adecuado tratamiento de los problemas observados.

Los primeros años de la vida (especialmente los dos primeros años), los controles deben incluir un fuerte componente educativo, fomento de la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses y complementada después, entrega de suplementos de hierro, evaluación del estado nutricional, identificación precoz de una menor velocidad de crecimiento, reforzar la educación alimentaria según lo observado, tratamiento de las enfermedades infecciones concurrentes, etc.

En casi todos los países de la región existen importantes debilidades en esta actividad:

- i) Baja cobertura, especialmente en las áreas más vulnerables.
- ii) Inicio de los controles en forma tardía.
- iii) Baja concentración de los controles (número de controles por beneficiario/año), especialmente en niños de 12 a 24 meses, edad en que se produce la mayor incidencia de desnutrición.
- iv) Insuficiente capacitación del personal, lo que afecta la metodología para pesar y medir, la interpretación de los datos y la educación alimentaria hacia el beneficiario.
- v) Ausencia de normas objetivas para evaluar el estado nutricional materno, lo que limita la posibilidad de programar un adecuado incremento de peso gestacional.
- vi) Limitada disponibilidad de material educativo, tanto para el equipo de salud, como para entregar a la población.
- vii) Insuficiente desarrollo de los sistemas de monitoreo y evaluación.

b) Fomento de la lactancia materna: Incluyen todas las intervenciones que promueven la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses de edad, la extensión de la lactancia materna hasta los dos años y una alimentación complementaria adecuada para el niño a partir de los seis meses de vida. En general se realizan a través de las iniciativas de hospitales y unidades de salud amigas de la madre y el niño y por medio de consejería y educación nutricional en los centros de atención primaria de los sistemas de salud. Además se incluyen regulaciones legales, tanto comerciales como laborales, que apoyan o facilitan la lactancia materna.

La promoción de la lactancia materna es una prioridad declarada de prácticamente todos los Ministerios de Salud de la región. Sin embargo las cifras observadas distan mucho de lograr las recomendaciones de la OMS: lactancia materna exclusiva hasta los seis meses de vida. Según el informe de UNICEF “Estado Mundial de la Infancia 2008” aproximadamente el 40% de los menores de seis meses recibe lactancia materna exclusiva, proporción que fluctúa entre 7% en la República Bolivariana de Venezuela y 64% en Perú. La información disponible deriva habitualmente de las encuestas de Demografía y Salud, que analizan en forma conjunta la prevalencia de lactancia desde el nacimiento hasta los 6 meses, lo que no permite conocer que porcentaje de niños recibe exclusivamente leche materna a los seis meses de vida, que es la meta buscada.

De la experiencia de diferentes países es posible extraer una amplia variedad de elementos que contribuyen al éxito de las acciones de fomento de la lactancia materna:

- i) Acreditación de Hospitales y Centros de Salud amigas de la madre y el niño es una forma de extender buenas prácticas en todos los ámbitos relacionados con el fomento de la lactancia materna y otros aspectos relativos con el cuidado del niño.

- ii) Material de apoyo educativo, tanto para el equipo de salud como para las propias madres, elaborado con un diseño que considere las características específicas de la población objetivo.
- iii) Creación de una Comisión Nacional de Fomento de la Lactancia Materna, donde se integren instituciones públicas, sociedades científicas, grupos académicos y ONGs, es una condición necesaria para la implementación de una política de carácter universal y permanente, de largo plazo y basada en una perspectiva de derechos.
- iv) Mayor difusión del Código de Comercialización de los Sucedáneos de la leche materna, así como mayor fiscalización de su aplicación.
- v) Revisar las normas laborales para facilitar la lactancia a madres trabajadoras, compatibilizando las facilidades necesarias para que la madre lacte al menos durante seis meses y evitando un desincentivo a la contratación de mujeres en edad fértil.
- vi) Mayor prioridad al tema de la lactancia materna en la formación de profesionales de pregrado y de post grado de las carreras de la salud, educación y ciencias sociales.
- vii) Mayor capacitación a los equipos de salud y fortalecimiento del tema de la lactancia materna en los programas de educación primaria y secundaria.
- viii) Adecuados sistemas de monitoreo y evaluación que permitan evaluar tendencias y tomar decisiones que permitan mejorar los resultados específicos de cada intervención.

Un ejemplo exitoso en la región es Programa de Apoyo a la Lactancia Materna realizado por el Ministerio de Salud de Chile y que es conformado por una Comisión Nacional de Apoyo a la Lactancia Materna (CONALMA) conformado por un equipo multidisciplinario. Uno de los objetivos del programa es “posicionar la lactancia materna como la *primera estrategia de promoción de la salud integral para la población*”. Los resultados de las acciones llevadas a cabo por la CONALMA han sido bastante alentadores. La prevalencia de LME al 6° mes en 1993 era de solamente 16,0% y al 2005 fue de 46,5%. El éxito del trabajo realizado se basa en acciones como la formación de comités regionales para el apoyo a la LM, desarrollo de actividades de promoción, formación de monitores comunitarios, control del cumplimiento de códigos y normativas relacionadas a la práctica de la LM entre otras¹².

Otra iniciativa exitosa en promoción y manutención de la LME en la región es la red de Bancos de Leche Humana de Brasil, la que se caracteriza por ser la más compleja del mundo con cerca de 186 unidades. Una de sus principales características es su bajo costo de funcionamiento, debido al uso de tecnologías alternativas, las que son respaldadas con rigurosos procedimientos técnicos los que garantizan la calidad nutricional y sanitaria del producto entregado¹³.

c) Información, educación y comunicación (IEC) para fomentar buenas prácticas nutricionales: El propósito es mejorar las prácticas de salud y alimentación, especialmente en familias en situación de pobreza. La variedad de acciones posibles es muy amplia y van desde consejería individual, consejería grupal, charlas, talleres, distribución de folletos, hasta campañas comunicacionales a través de medios masivos. Usualmente, estas intervenciones no se ejecutan en forma aislada, sino que son un componente de estrategias más amplias o integrales de atención al niño y la madre, como el Programa de Reducción de la Desnutrición Crónica de Guatemala, Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Honduras, Programa Desnutrición

¹² Para mayores informaciones sobre el Programa nacional de Alimentación Complementaria en Chile, visitar el sitio web: www.minsal.cl.

¹³ Informaciones sobre la Red de Bancos de Leche Humana de Brasil pueden ser obtenidas en el sitio Web: <http://www.fiocruz.br/redeblh/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?tpl=home>.

Cero del Estado Plurinacional de Bolivia o la Estrategia de Intervención en el Ciclo Vital en Chile y que utiliza como eje fundamental la realización de la Consejería en Salud¹⁴.

Al igual que en otras líneas de acción, existe limitada información sobre el impacto de estas intervenciones, limitándose a un registro de las actividades realizadas o del número de participantes. El énfasis de los contenidos dependerá de las prioridades establecidas, incluyendo atención precoz de la embarazada, parto en instalaciones de salud, control periódico de salud de los niños, buenas prácticas de higiene y manipulación de alimentos, buenas prácticas de alimentación en la dieta del hogar, lactancia materna, alimentación complementaria y alimentación del niño enfermo.

De acuerdo a la experiencia regional se podría concluir que las principales limitaciones en este tipo de intervenciones son:

- i) Limitada participación de profesionales especialistas en comunicación en el diseño de las campañas o del material educativo;
- ii) insuficiente capacitación al personal de salud para el uso del material y en técnicas de consejería y educación nutricional;
- iii) limitada disponibilidad de material de apoyo educativo; y
- iv) por limitaciones presupuestarias, se realizan escasas campañas por medios masivos, en forma muy esporádica, a pesar de su efectividad.

d) Suplementación con micronutrientes: Comprende todas las intervenciones que suministran micronutrientes en forma de un medicamento, ya sea para su ingesta en el lugar de entrega o para consumo en el hogar. El propósito es la prevención y tratamiento de las principales deficiencias de micronutrientes en embarazadas y niños menores de cinco años, siendo las más frecuentes la de vitamina A, hierro, zinc, yodo y ácido fólico. Las evaluaciones de eficacia evidencian efectos positivos, aunque variables, con la suplementación de cada uno de estos nutrientes.

Una alternativa interesante es la entrega de micronutrientes a través de “Sprinkles”, producto en polvo micro encapsulado, que se entrega en envases individuales. Puede agregarse a cualquier tipo de alimento, determinando cambios mínimos o nulos en el sabor, olor, color o textura de los alimentos. Diversos estudios demuestran buena adherencia a este tipo de intervención y efectos positivos en relación al déficit de hierro, zinc, vitamina C, vitamina A, yodo y folatos. Una de las grandes ventajas que presenta es su bajo costo de producción, 60 dosis de suplementación con hierro se estiman en 1,8 dólares. Actualmente esta estrategia está siendo implementada en varios países, como es el caso de Nicaragua (Suplementación con Chispitas) y México (Programa Oportunidades), mostrando, en este último, muy buenos resultados en lo que se refiere a la disminución de la prevalencia de anemia ferropriva¹⁵.

Los suplementos que se deben usar en forma esporádica y que son de bajo costo (por ejemplo, megadosis de vitamina A), resulta más costo-efectivo una distribución universal que una intervención focalizada a las familias de mayor riesgo. En cambio, todas las otras acciones debieran focalizarse en función de criterios de vulnerabilidad biológica y social.

e) Fortificación de alimentos: Comprende las intervenciones orientadas a la fortificación de alimentos de consumo masivo, para aumentar la ingesta de aquellos micronutrientes que presentan deficiencia o riesgo de ella. No se focalizan en grupos específicos, sino que pretenden una cobertura universal y han demostrado ser apropiadas en América Latina para yodo, vitamina A,

¹⁴ La Consejería en salud puede ser definida como “una relación de ayuda establecida entre un profesional y un usuario, con el fin de mejorar o promover la salud del usuario, a través del fomento de su capacidad de tomar decisiones respecto a su salud y actuar en consecuencia” (<http://www.redsalud.gov.cl/archivos/alimentosynutricion/Verde.pdf>).

¹⁵ Sprinkles: Experiencia en México (http://nutrinet.org/component/option,com_remository/Itemid,110/func,startdown/id,1092/lang,es/).

vitaminas del complejo B y hierro. Ejemplos comunes son la fortificación de la sal con yodo, la fortificación de azúcar con vitamina A y la fortificación de harina con ácido fólico, hierro u otras vitaminas del complejo B. Resultados exitosos se han obtenido por ejemplo en Chile, con una muy baja prevalencia de anemia, consecuencia de la fortificación de la harina con hierro por más de 50 años, derivado del alto nivel de consumo de pan que existe en todas las edades y estratos sociales. Otro ejemplo exitoso es la fortificación de la harina de trigo en Chile con ácido fólico a partir del año 2000 cuyos resultados de su efectividad demuestran una reducción de cerca de 41% en la incidencia de enfermedades del tubo neural (Hertrampf et al 2003).

Un problema relevante en la mayor parte de los países es la insuficiencia de los sistemas de control para evaluar el grado de cumplimiento de la norma. Con frecuencia se hace un control cualitativo sobre la presencia o ausencia del nutriente, pero no sobre su concentración, que puede presentar amplias fluctuaciones, dependiendo de la cantidad que haya sido agregada y de tecnología de elaboración y homogenización del alimento.

f) Distribución de complementos alimentarios fortificados. Si el objetivo fundamental es prevenir la desnutrición infantil en menores de tres años, se deben priorizar los programas de alimentos complementarios fortificados, que son los que tienen mayor potencial de impacto en ese sentido. Tiene el propósito de aumentar la ingesta de macro y micronutrientes en niños con riesgo de déficit nutricional, aunque también contribuyen a incentivar la asistencia a los centros de salud, donde se pueden beneficiar de otras actividades de promoción de la salud. Se puede esperar un efecto limitado o nulo si la distribución de alimentos no se acompaña de un acceso oportuno y adecuado a los servicios de salud, con énfasis en educación nutricional y vigilancia de crecimiento y en mejores condiciones de saneamiento básico. Para lograr un mayor impacto en la reducción de la desnutrición infantil es necesario tener presente que:

- Deben estar focalizados en embarazadas, mujeres en lactancia y niños menores de tres años de alta vulnerabilidad. Las intervenciones en etapas tardías tienen limitado o nulo efecto en recuperar las secuelas de una desnutrición.
- Deben tener una orientación preventiva más que curativa para evitar efectos irreversibles de la desnutrición precoz.
- Es necesario condicionar la entrega del alimento al cumplimiento de otras actividades relevantes para el logro del objetivo, formando parte de un programa integral donde se realicen actividades de promoción y prevención de salud.
- Los alimentos especialmente formulados, deben tener buena aceptabilidad, tolerancia y ser realmente consumidos por el grupo objetivo.

Casi todos los países de la región tienen algún tipo de programa de distribución de alimentos, que en general muestran importantes problemas en su ejecución. Los problemas más frecuentes se relacionan con:

- i) Gestión del programa (licitación, compra, almacenamiento y distribución de los alimentos);
- ii) escasa información sobre la aceptabilidad, consumo y dilución dentro del grupo familiar del alimento entregado;
- iii) ausencia de programas integrales, que enfatizan la importancia de los controles de salud, evaluación del estado nutricional, detección precoz de retardo de crecimiento y consejería nutricional;
- iv) problemas en la focalización de los programas, con errores de inclusión y de exclusión;

- v) limitados esfuerzos de seguimiento y evaluación;
- vi) baja sostenibilidad de los programas como consecuencia de los cambios políticos que vive el país.

Un ejemplo de este tipo de programas en que se ha logrado efectividad en el combate a la desnutrición es el Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC) en Chile¹⁶. En este caso específico la entrega de los productos se realiza en los centros de atención primaria de salud, lo que vincula la entrega del alimento a la mantención de los controles de salud de la población. Así, el alimento se convierte en un incentivo que permite generar beneficios adicionales al nutricional.

g) **Programas de transferencias condicionadas:** Consisten en la entrega de dinero en efectivo para familias pobres que se comprometen a cumplir diferentes acciones, como el envío regular de sus hijos a la escuela, asistir a los controles de salud y mejorar su alimentación. Están insertas en el concepto de inversión en capital humano para superar la pobreza en el largo plazo, fomentando el acceso a servicios básicos de personas que viven en pobreza o con necesidades especiales. No se espera que tengan primariamente un efecto directo sobre el estado nutricional de los niños y mujeres, pero si indirectamente al incrementar la cobertura de actividades de promoción de la salud y educación nutricional, en familias de alta vulnerabilidad. Son relativamente nuevos en América Latina y a diferencia de los programas tradicionales, generalmente han incorporado evaluaciones de eficacia utilizando diseños experimentales o cuasi-experimentales.

El programa mexicano “Oportunidades” además de la transferencia en dinero entrega un suplemento alimentario fortificado, educación nutricional y atención de salud, por lo que es complejo separar los efectos de cada línea de intervención. El Programa Red de Protección Social de Nicaragua, consistía en la transferencia de dinero a las familias, asistencia a talleres de educación y atención preventiva de salud. Una evaluación de impacto demostró una reducción de algo más de cinco puntos porcentuales en la desnutrición crónica después de dos años de intervención. Los datos cualitativos sugieren que las transferencias económicas permitieron comprar alimentos más nutritivos y una mayor participación en talleres educativos y controles de salud.

En Colombia el Programa Familias en Acción tiene entre sus objetivos contribuir a la alimentación durante la etapa crítica del crecimiento y desarrollo, otorga atención preventiva de salud y un subsidio monetario mensual durante un año. Una evaluación de impacto en niños que recibieron los beneficios durante un año comprobó un incremento de talla de 0,5 centímetro en menores de 12 meses. En los demás grupos de edad no se verificaron diferencias significativas, aunque se reportó una menor probabilidad de presentar diarrea, se incrementaron las visitas a los servicios de salud, incrementó el gasto en alimentos y el consumo de alimentos ricos en proteínas.

¹⁶ Para mayores informaciones verificar: www.minsal.cl → Protección de Salud → Alimentos y Nutrición → Programas Alimentarios Nacionales.

CUADRO 3
PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS EN LA REGIÓN CON SUS COMPONENTES EN NUTRICIÓN

Programa	País	Componentes alimentarios/nutricionales				
		Transferencias			Otros	Condiciones
		Componente	Tipo	Monto ^a		
Bolsa Familia	Brasil	Beneficio básico	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos (familias con renta mensual per cápita <US\$35).	US\$35 por familia/mes (2008)	--	Si
		Beneficio variable	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos (familias con renta mensual per cápita <US\$70).	US\$11 niño/a/mes (Máx. 3) (2008)	--	Si
		Beneficio variable ligado a adolescente		US\$17 por adolescente/mes (Máx 2.) (2008)	--	Si
Familias en Acción	Colombia	Subsidio nutrición	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$8.5 y US\$21.5 por familia/mes (2008) ^b	--	Si
Mi Familia Progresá	Guatemala	Subsidio salud/nutrición	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$20 por familia/mes (2008)	Suplemento alimenticio (Vitacereal)	Si
Oportunidades	México	Apoyo Alimentario	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$18 por familia/mes (2008)	Suplementos nutricionales (Nutrisano y Nutrívida) niños/as entre 6 y 23 meses, con desnutrición entre dos y cinco años, embarazadas y lactantes. 100% micronutrientes diarios requeridos y 20% necesidades calóricas	No
		Apoyo Alimentario "vivir mejor"	Transferencia monetaria establecida paliar la crisis mundial por el alza de precios de los alimentos	US\$11 por familia/mes (2008)	--	No

(Continúa)

CUADRO 3 (Continuación)

Programa	País	Componentes alimentarios/nutricionales				
		Transferencias			Otros	Condiciones
		Componente	Tipo	Monto ^a		
Programa de bonos familiares para la compra de alimentos	Panamá	Bono para compra de alimentos	Libreta de vouchers con los cuales se puede adquirir alimentos en una red de establecimientos acreditados	US\$35 por familia/mes (2007)	--	Si
RAF Nacional	Honduras	Bono materno infantil	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos	US\$5 por niño/a/mes (2008) (máx. 3 por familia)	--	No
PRAF/BID II	Honduras		--	--	Acceso a prestaciones programa AIN-C (Atención Integral a la Niñez en la Comunidad)	Si
PRAF/BID III	Honduras	Bono solidario (nutricional)	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$9.5 por familia/mes (2008)	Acceso a prestaciones programa AIN-C (Atención Integral a la Niñez en la Comunidad)	Si
RPS	Nicaragua	Bono de seguridad alimentaria	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$10.5 – US\$14 por familia/año (2006) ^c	--	Si
Sistema de Atención a Crisis (SAC)	Nicaragua	Bono de seguridad alimentaria	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$12 por familia/mes (2006)	--	Si
Programa productivo alimentario (PPA) o hambre cero	Nicaragua	Bono productivo alimentario	Transferencia en especie (capital productivo) consistente en una vaca y una cerda preñadas e insumos para su alimentación, aves de corral, semillas, materiales de construcción para establos y plantas (frutales, forestales y hortalizas).	US\$2000 aprox.		
Programa Solidaridad	República Dominicana	Comer es Primero	Transferencia monetaria implementada a través de una tarjeta de débito que permite adquirir alimentos en una red de establecimientos acreditados.	US\$20.3 por familia/mes (solo alimentos) (2008)	--	Si

(Continúa)

CUADRO 3 (Conclusión)

Programa	País	Componentes alimentarios/nutricionales				
		Transferencias			Otros	Condiciones
		Componente	Tipo	Monto ^a		
Tekopora	Paraguay	Soporte alimentario	Transferencia monetaria destinada a suplementar el ingreso para adquirir alimentos.	US\$12 por familia/mes (2007)	--	Si
Juntos	Perú	--	--	--	Acceso a PACFO (Programa de Complementación Alimentaria para Grupos en Mayor Riesgo) niños/as entre 6 meses y 3 años (entrega de papilla).	Si
PANES	Uruguay	Tarjeta alimentaria	Transferencia monetaria implementada a través de una tarjeta de débito que permite adquirir alimentos y otros bienes de primer necesidad en una red de establecimientos acreditados.	US13 - US\$34 por familia/mes (2007)	--	No
Programa de ciudadanía porteña	Argentina (Ciudad de Buenos Aires)	Subsidio a los hogares	Transferencia monetaria implementada a través de una tarjeta de débito que permite adquirir alimentos y otros bienes de primer necesidad en una red de establecimientos acreditados.	US\$25 - US\$256 por familia/mes (2008) ^d	--	Si

Fuente: CEPAL en base a información oficial.

^a USD de cada año. Conversión hecha en base a serie "rf" del Fondo Monetario Internacional.

^b Monto depende de la ciudad de origen. Se establecen 4 grupos de ciudades con montos diferenciados.

^c Monto decreciente en un lapso de 3 años.

^d Monto depende de las características socioeconómicas del hogar.

B. Crisis y vulnerabilidad

1. Características y consecuencias de la crisis en el estado nutricional

Los acontecimientos globales de los ámbitos económico, social y medioambiental de los últimos años están teniendo consecuencias significativas para el desarrollo de los países, aumentando los riesgos a la inseguridad alimentaria y nutricional y convirtiéndose, por tanto, en nuevos desafíos para los tomadores de decisiones, quienes deben avocarse a identificar formas creativas para convertir dicha situación en oportunidades.

En el diagrama 6 se resumen los desafíos que emanan de dichos “acontecimientos” o agentes de crisis. Los elementos principales son:



Fuente: Martínez R, 2008.

1.1 Cambio climático

Desde hace varios años el mundo está viviendo un proceso de cambio climático, que muchos científicos plantean que ha llegado para quedarse. Este proceso sería resultado del incremento sostenido que ha tenido el uso de combustibles fósiles en las últimas décadas, que se ha visto potenciado por un aumento significativo de la demanda desde Asia, especialmente de China e India, a objeto de satisfacer su crecimiento económico.

Diversos estudios de la FAO y otros muestran es que este proceso sería el causante de un incremento de la temperatura del agua de los océanos, aumentando a su vez la frecuencia e intensidad de los desastres naturales, situación que en la región ha afectado de manera particular a el Caribe y Centroamérica, con un aumento de la presencia de los huracanes. El incremento de la temperatura a nivel continental conlleva un aumento de las zonas secas con mayor desertificación y modificación de la frontera agrícola, proceso en el cual también hay sectores que se han visto favorecidos por mejoramiento del clima para sus cosechas, especialmente en el sur.

Esta situación también ha modificado la epidemiología a nivel animal y en las plagas de cultivos, con nuevos escenarios de riesgo e incertidumbre. Todo esto se ha traducido en que vastos sectores agrícolas están presentando problemas con pérdidas de activos y menor productividad.

Por lo tanto, a modo general y de acuerdo al Documento Marco sobre Cambio Climático y Seguridad Alimentaria elaborado por la FAO en 2007, los efectos del cambio climático que son importantes para la seguridad alimentaria podrían resumirse en lo siguientes puntos:

Efectos	Qué produce
Efectos del CO ₂ en la Fertilización	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en la disponibilidad de dióxido de carbono para el crecimiento de las plantas.
Aumento de las temperaturas medias mundiales	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las temperaturas máximas en días calurosos. • Aumento de las temperaturas mínimas en días fríos. • Aumento en la frecuencia anual de días calurosos. • Aumento en la frecuencia, duración e intensidad de las ondas de calor.
Cambios graduales en las precipitaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en la frecuencia, duración e intensidad de las temporadas secas y las sequías. • Cambios en la periodicidad, localización y cantidades de lluvias y nevadas.
Aumento en la frecuencia e intensidad de fenómenos climáticos extremos	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en la frecuencia anual de vientos fuertes, lluvias copiosas, tormentas e inundaciones a menudo asociadas con tormentas tropicales y tornados.
Mayor variabilidad climática	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor inestabilidad en las configuraciones climáticas estacionales. • Cambios en el inicio y final del transcurso de las estaciones.
Aumento del nivel del mar	<ul style="list-style-type: none"> • Inundación de hábitats humanos. • Infiltración de aguas salinas.

Específicamente para la región de LAC, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) indicó, los principales impactos previstos ocasionados por el cambio climático que serán (FAO, 2008):

- Durante los próximos 15 años, es muy probable que los glaciares intertropicales desaparezcan, reduciéndose la disponibilidad de agua y la generación de energía hidroeléctrica en el Estado Plurinacional de Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador.

- Es probable que cualquier reducción futura de las precipitaciones en las regiones áridas y semiáridas de Argentina, Chile y Brasil conduzca a una escasez severa de agua.
- El aumento de la temperatura en 2°C y la reducción del agua del suelo podrían derivar en una sustitución de los bosques tropicales por sabanas en la Amazonía oriental y en los bosques tropicales del centro y sur de México, y simultáneamente con el reemplazo de la vegetación semiárida por árida en regiones del noreste de Brasil y la mayor parte del centro y sur de México.
- Como consecuencia del cambio climático, se espera que los rendimientos de arroz disminuyan después del año 2020, y es probable que el aumento de las temperaturas y las precipitaciones en la región sureste de América del Sur aumenten los rendimientos del frijol de soya, si se toman en consideración los efectos del CO₂.
- Es muy probable que la productividad del ganado vacuno disminuya, como respuesta al aumento de 4°C en la temperatura.
- Se prevé que el aumento de la temperatura de la superficie del mar debido al cambio climático tenga efectos adversos en:
 - Los arrecifes de corales en la región mesoamericana (por ejemplo: México, Belice, Panamá);
 - La ubicación de las poblaciones de peces en el sudeste del Pacífico (por ejemplo: Perú y Chile).
- Es probable que para la década de 2020, entre siete y 77 millones de personas sufran la falta de abastecimiento de agua apropiado, mientras que en la segunda mitad del siglo la posible reducción de la disponibilidad de agua y la creciente demanda de una población cada vez mayor en la región, pudieran elevar estas cifras hasta los 60 millones y 150 millones, respectivamente.
- En el futuro, es probable que aumente la frecuencia e intensidad de los huracanes en la Cuenca del Caribe.
- El aumento del número de personas con riesgo de sufrir hambrunas según el escenario de emisiones A2¹⁷ del Informe especial sobre escenarios de emisiones (IE-EE) elaborado por el IPCC es probable que sea de 5, 26 y 85 millones en los años 2020, 2050 y 2080, respectivamente, asumiendo que los efectos del CO₂ sean pocos o ninguno.

Otros estudios sobre cambio climático indican que la región de LAC ha sido particularmente afectada en los últimos años por las variaciones observadas en los factores climáticos a nivel mundial. El impacto en la región se ha manifestado desde distintas perspectivas, variando desde períodos de intensas sequías, hasta otros de intensas precipitaciones y aumento de fenómenos climáticos como los huracanes. Durante el año 2008, el NOAA (National Oceanic and Atmospheric Administration) de Estados Unidos indica que esta fue la temporada más activa desde 1944 en términos de la ocurrencia de tormentas tropicales (16 en total), grandes huracanes considerados como de categoría 3 (ocurrieron cinco) y huracanes (ocho en total). Por la primera vez, seis ciclones tropicales consecutivos atingieron la costa de EUA y tres huracanes de categoría 3 azotaron a Cuba. Además fue la primera vez en la zona Atlántica que ocurrieron huracanes de categoría 3 formados en cinco meses consecutivos: Julio: Bertha, Agosto: Gustav, Septiembre: Ike, Octubre: Omar, Noviembre: Paloma. La vulnerabilidad de la región aumenta debido a la pobreza, a la degradación de los recursos naturales, a la carencia de planeación del uso de suelo y por la falta

¹⁷ El escenario A2 supone un menor dinamismo económico, menos globalización y un crecimiento demográfico alto y sostenido.

de preparación de un plan importante para contrarrestar los daños causados por los desastres relacionados con el clima.

Especial atención cobra el impacto del fenómeno El Niño en la región. De acuerdo al informe “El Cambio Climático en América Latina y el Caribe”, el evento El Niño que tuvo lugar entre 1982 y 1983 causó una pérdida del 12% en el PIB peruano, así como una pérdida del 8,5% en la producción agrícola y de 40% en la producción pesquera de la Región. (CEPAL, 2000). En el siguiente evento El Niño, entre 1997-1998, hubo inundaciones catastróficas y severas sequías con daños económicos significativos en el noreste y sur del Brasil, así como en la costa del Pacífico en Ecuador, Perú y Chile. En Paraguay, Uruguay y Argentina hubo precipitaciones que en algunos lugares llegaron a sobrepasar 16 a 17 veces los niveles normales. Posiblemente los incendios forestales ocurridos en México, Centro América, Venezuela, el Estado Plurinacional de Bolivia, Paraguay y Brasil también estuvieron asociados a dicho fenómeno. En la región Andina en su conjunto, los daños por el fenómeno El Niño entre 1997 y 1998 alcanzaron la cifra de 7,545 millones USD, es decir, el 95% del PIB del Estado Plurinacional de Bolivia en 1997, o el 32% de las exportaciones de Venezuela. En cuanto a pérdidas, el país más afectado de la subregión Andina fue Ecuador, que sufrió pérdidas equivalentes al 14% de su PIB. La suma total de pérdidas en la región de América Latina y el Caribe fue equivalente a USD 15,480 millones.”

La aparición de plagas es otro desafío a considerar, como es el caso de la plaga de escarabajos que afectó a Belice entre 1999 y 2000 destruyendo los bosques de pino y ocasionando un gran impacto en la biodiversidad de la zona. Cabe destacar el aumento ya registrado de enfermedades infectocontagiosas como es el caso del dengue, malaria (paludismo) y enfermedades respiratorias.

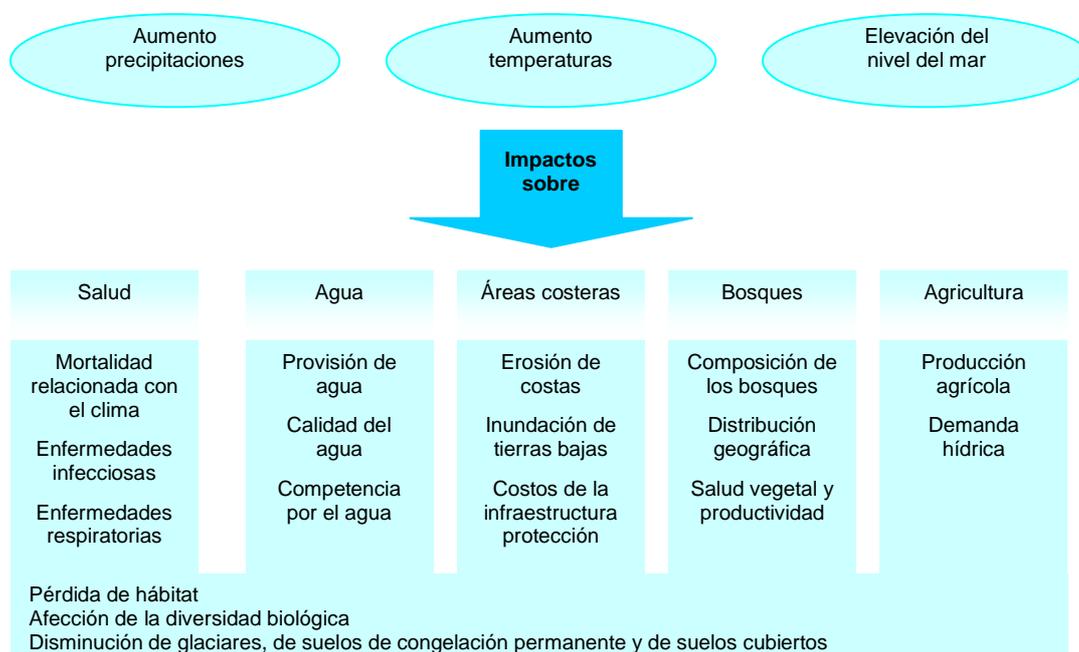
“Los Pequeños Estados Insulares del Caribe, la vulnerabilidad se ve acentuada por su particular condición. Los cambios en el ciclo de lluvias y el aumento en las temperaturas afectarían negativamente a la agricultura. Incrementos entre 10% y 20% de la precipitación y de sólo uno o dos grados en la temperatura, reducirían la producción de habas, maíz y arroz en cerca del 10%. Prácticas agrícolas más sofisticadas tendrían que ser introducidas, incluyendo nuevos esquemas de irrigación que agregarían tensiones adicionales en el abastecimiento de agua, ya de por sí escaso. Nuevos cultivos resistentes a las condiciones adversas tendrían que ser desarrollados e introducidos a la Región” (PNUMA, 2006).

En la publicación “Cambio climático y desarrollo en América Latina y el Caribe: una reseña” (2009a), la CEPAL resume información de una serie de estudios especializados con estimaciones sobre lo que podría ocurrir con los cereales en distintas zonas de la región. Así, “de acuerdo con un trabajo sobre la producción de maíz en un régimen climático cambiante (Jones y Thornton, 2003), en 2055 la productividad de este cultivo entre los pequeños productores de América Latina podría decrecer un 10%, en promedio. Se prevé que en México, donde el maíz es la base alimenticia de las familias campesinas, habría una disminución de la superficie nacional apta para este cultivo, así como una baja importante del rendimiento en algunas localidades como Puebla, Veracruz y Jalisco (Conde y otros, 2004 y Gobierno de México, 2006). En cuanto al arroz, la información recopilada por el IPCC (Magrin y otros, 2007) sobre América Latina apunta a una reducción generalizada de la productividad que alcanzaría entre un 3% y un 16% en Guyana, alrededor del 31% en Costa Rica, del 16% al 27% en Guatemala y entre un 2% y un 15% en el Estado Plurinacional de Bolivia”.

Otros factores que azotarán la región tienen relación con el aumento del nivel de los mares el que afectaría sobremanera a los países de la región del Caribe. En América del Sur, la disminución de las capas de hielo de los glaciares, cumbres andinas y de la Patagonia, podría afectar la disponibilidad de las aguas.

“Esto generaría presión en la industria pesquera, afectando el suministro de alimentos y la economía de algunas comunidades. Además de la agricultura, los cambios en el ciclo del agua afectarían las fuentes de agua potable, la generación de energía hidroeléctrica y exacerbarían la erosión de laderas. Algunas opciones para responder a estos cambios incluyen el desarrollo de los sistemas nacionales de administración del agua con enfoques integrados, la valoración de los recursos acuíferos nacionales y la promoción del uso eficiente y racional del agua. Como en muchos otros países en vías de desarrollo, los sistemas humanos en la Región son altamente sensibles a los cambios en abastecimiento y demanda de agua, las prácticas del uso de suelo y los cambios demográficos” (PNUMA, 2006).

**DIAGRAMA 7
EFECTOS ESPERADOS POR LAS VARIACIONES DEL CAMBIO CLIMÁTICO
EN LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2006.

Con el objetivo de trabajar en la mitigación de los impactos generados por el cambio climático en la región, varios organismos han desarrollado propuestas de acción. Entre ellas se destaca el plan de acción propuesto por el Banco Mundial. Los siguientes son algunos de los programas más recientes del Banco Mundial en torno al cambio climático en la región:

- Préstamo de políticas de desarrollo por US\$501 millones en apoyo de la agenda de políticas sobre cambio climático de México, el primero en su tipo en el Banco.
- Programa para abordar el impacto del repliegue de los glaciares tropicales en el Estado Plurinacional de Bolivia, Perú y Ecuador.
- Programas de adaptación al cambio climático en las Indias Occidentales, que incluyen el fortalecimiento de infraestructura costera crítica en Santa Lucía y un proyecto de desalinización del agua con energía eólica en San Vicente y las Granadinas.

- Datos al día y experiencia derivada del satélite de observación terrestre avanzada (ALOS, por su sigla en inglés) desarrollado y operado por el Organismo Espacial Japonés (JAXA) con el fin de ayudar a mejorar la formulación de medidas para adaptarse a las amenazas del cambio climático en la región.
- Un nuevo estudio para explorar la posibilidad y las consecuencias de una muerte masiva y de la `sabanización´ de la selva tropical amazónica, un impacto potencialmente desastroso del cambio climático que tendrá efectos en los patrones climáticos no sólo de la región sino incluso de lugares tan alejados como América del Norte.

Las próximas iniciativas incluyen dos estudios relacionados sobre México y Brasil para entregar evaluaciones ad hoc de nuevas rutas hacia un crecimiento con bajas emisiones de carbono y el lanzamiento en noviembre de un informe realizado por la oficina del Economista en Jefe del Banco Mundial sobre el impacto económico del cambio climático en América Latina y el Caribe (Banco Mundial, Comunicado de prensa N° 2009/106/LCR, octubre 2008).

1.2 Evolución de los precios de los alimentos

a) El contexto internacional

Como se expresa en el Panorama Social de América Latina 2008 “debido a una serie de factores, en los países de América Latina y el Caribe, al igual que en el resto del mundo, se ha observado un incremento sostenido en el precio de los alimentos durante toda la década, situación que se agudizó a partir del 2006. Y aunque en los últimos meses de 2008 los precios han mostrado una tendencia a la baja por los efectos de la crisis financiera global, podría transcurrir tiempo antes de que retornen a los niveles anteriores al alza.”

“Los precios internacionales de los alimentos aumentaron en promedio en un 138% entre el año 2000 y 2008. Las mayores escaladas se verificaron entre 2006 y 2007, bienio en que los precios crecieron en 23,8%, y entre 2007 y junio del 2008, período en que hubo un incremento de 40%. Más aun, varios de los productos cuyos precios han presentado los mayores aumentos son aquellos esenciales para la canasta básica de los más pobres, como el arroz, el trigo y el maíz. Entre enero de 2007 y junio de 2008, los precios de estos productos se incrementaron entre un 80% y un 90%. Tal evolución se modificó a partir de mediados de este año, cuando los precios comenzaron a caer, aun cuando han permanecido en niveles superiores a los de 2006 y años previos.”

El índice de precios de alimentos de la FAO cayó durante los últimos meses del 2008 hasta marzo de 2009 en que nuevamente se observan alzas en los precios de alimentos. No obstante, los lácteos y las grasas y aceites han bajado incluso a precios de fines de 2006. En el caso del arroz y la carne los precios igualmente han cambiado su tendencia alcista pero en menor proporción. El caso del azúcar es distinto, en que a mayo de 2009 se alcanza el precio promedio más alto de los últimos años.

En el caso específico de los cereales, aunque en los últimos meses del 2008 el precio tuvo una caída considerable, en los primeros meses del 2009 se observa un aumento de 15 a 20% comparado con fines del 2008 debido principalmente a la disminución de las plantaciones en Estados Unidos y Europa, además de la grave sequía que azota a Argentina, uno de los mayores productores mundiales de alimentos (Mullinag M y Blas J, 2009).

CUADRO 4
VARIACIÓN EN EL ÍNDICE FAO PARA LOS PRECIOS DE
CUATRO ALIMENTOS BÁSICOS, 2000-2009

Año	Índice de precios de los alimentos ^a	Carnes ^b	Lácteos ^c	Cereales ^d	Aceites y grasas ^e	Azúcar ^f
2000	90	94	95	85	68	116
2001	92	94	107	86	68	123
2002	90	90	82	95	87	98
2003	98	99	95	98	101	101
2004	111	111	123	107	112	102
2005	115	113	135	103	104	140
2006	122	107	128	121	112	210
2007	154	112	212	167	169	143
2008	191	128	220	238	225	182
2008	Mayo	209	132	240	267	171
	Junio	214	134	241	283	172
	Julio	208	134	239	265	202
	Agosto	197	136	227	239	207
	Septiembre	185	137	203	226	192
	Octubre	163	135	185	190	169
	Noviembre	150	127	160	178	172
	Diciembre	143	122	142	174	167
2009	Enero	143	118	122	185	178
	Febrero	140	116	114	178	188
	Marzo	140	114	118	179	190
	Abril	143	115	117	179	194
	Mayo	152	116	124	188	228

Fuente: FAO, 2009. Disponible: (<http://www.fao.org/worldfoodsituation/FoodPricesIndex/en/>).

^a Índice de precios de los alimentos: Consiste en el promedio de seis índices de precios de grupos de bienes mencionados arriba (carnes, lácteos, cereales, aceites, grasas, azúcar), ponderados por la participación promedio en las exportaciones de cada uno de esos grupos en 1998-2000; considera un total de 55 alimentos.

^b Consiste en tres tipos de carne de aves domésticas, 4 tipo de carne bovina, tres tipos de carne de cerdo, 1 tipo de carne ovina. En todos los casos es un promedio ponderado por cuotas fijas de comercio. Los cuatro precios promedio de los grupos antes mencionados son ponderados por la participación promedio en las exportaciones de cada uno de esos grupos en 1998-2000.

^c Incluye mantequilla, leche en polvo entera, leche en polvo descremada, queso, valorización de la cantidad de caseína contenida en dichos productos. El promedio es ponderado por la participación promedio en las exportaciones de cada uno de esos productos en 1998-2000.

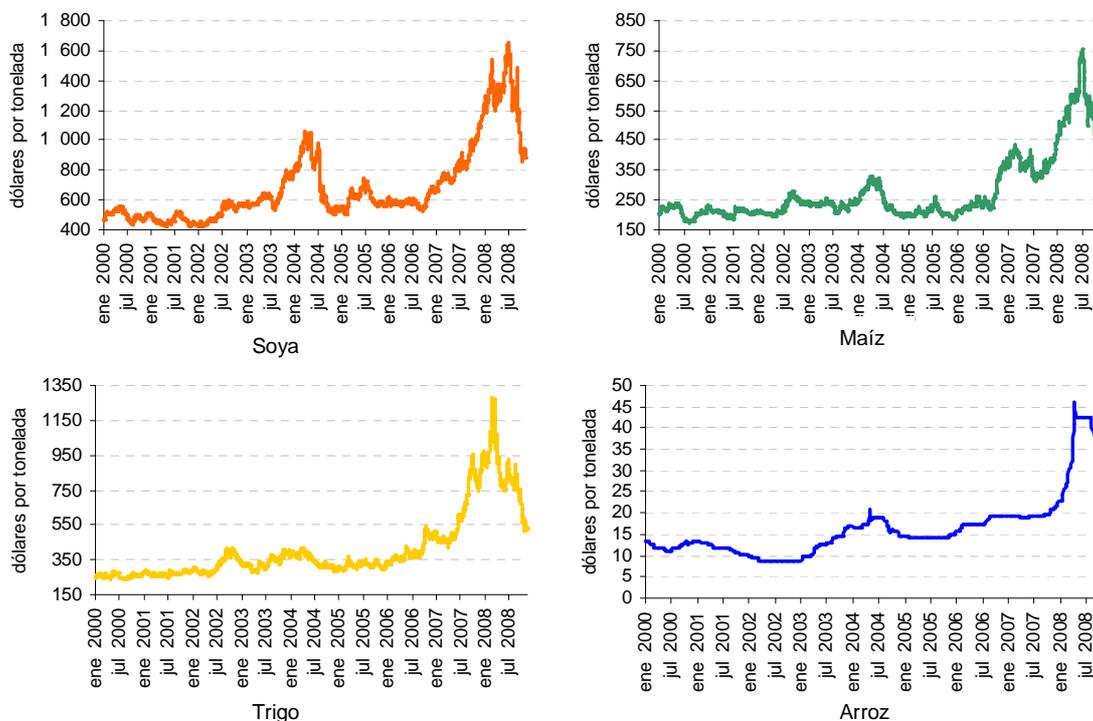
^d Este índice es construido utilizando índices de precios del arroz y otros granos ponderados por su participación promedio en el mercado en 1998-2000. El índice de precios de los granos de compone del índice de precios de trigo, (promedio de 9 tipos diferentes), el precio del maíz con base en 1998-2000 a partir del índice del Consejo Internacional de Granos (ICG). El Índice de precios del arroz contiene tres componentes que incluyen los precios medios de 16 tipos de arroz: los componentes son índica, japónica y variedades de arroz aromático (el índice es un promedio ponderado por cuotas fijas de comercio de estos tres tipos de arroz).

^e Índice de precios de los lácteos: Incluye mantequilla, leche en polvo entera, leche en polvo descremada, queso, valorización de la cantidad de caseína contenida en dichos productos. El promedio es ponderado por la participación promedio en las exportaciones de cada uno de esos productos en 1998-2000.

^e Es un promedio de 11 tipos diferentes de aceite (incluye aceites animales y de pescado), ponderados por la participación promedio en el comercio de exportaciones de cada uno de estos productos en 1998-2000.

^f Índice acorde con los precios del Acuerdo Internacional de Azúcar.

GRÁFICO 20
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE ALGUNOS
PRODUCTOS ESENCIALES, ENERO 2000-NOVIEMBRE 2008



Fuente: Bloomberg.

Como se muestra en el gráfico 20, el precio internacional de la soya, maíz, trigo y arroz iniciaron un proceso al alza desde mediados de 2007 alcanzando un peak en el primer semestre de 2008. Entre junio-julio comienzan a caer los precios de estos commodities siendo el trigo el que llega a niveles tan bajos como en enero de 2007. En el caso del arroz el comportamiento del precio a nivel mundial tiene relación con los distintos productores, mientras en Tailandia los precios cedieron, en Vietnam y Estados Unidos los precios aumentaron gracias a una fuerte demanda, por otra parte el retorno de India al mercado, hace esperar una nueva baja en este precio (CIRAD, 2009).

Considerando como base el año 2003, el precio de los alimentos a nivel mundial ha aumentado en cerca de un 50%, mientras que el precio de los fertilizantes y del petróleo han aumentado en 400%, lo que incide de manera substancial en la adquisición de los alimentos, principalmente por parte de los grupos más vulnerables (FAO 2008a).

Entre las diversas razones asociadas al alza de los precios, el Panorama Social 2008 destaca que “el aumento en el precio de la energía ha tenido una incidencia importante en el alza en el precio de los alimentos, no solo porque ha incrementado los costos de producción y comercialización de los alimentos (fertilizantes, transporte), sino también debido a que ha estimulado la búsqueda de energías alternativas. De hecho, en Estados Unidos y en Europa los subsidios a los biocombustibles han aumentado la demanda por los productos agrícolas. Según Jiménez et.al. (2008), entre el 50% y el 75% del aumento de la demanda por ciertos granos se explica por la mayor demanda de biocombustibles, y el Banco Mundial estimaba que la producción de etanol consumirá el 30% de los cultivos de maíz de Estados Unidos en el 2010¹⁸. A su vez, en

¹⁸ Véase el sitio web del Banco Mundial [<http://www.bancomundial.org/temas/preciosalimentos/>].

una investigación empírica reciente se concluyó que el incremento en la producción de biocombustibles ha sido el principal factor explicativo de la reducción de los inventarios de maíz y trigo y ha alimentado las restricciones a las exportaciones y el auge especulativo (Mitchell, 2008). Por su parte, la CEPAL (2008b) ha planteado que los factores que han influido en la evolución del precio de los productos básicos están relacionados con las dinámicas tanto de los mercados financieros como de los mercados de bienes. Desde el 2006 ha aumentado fuertemente la demanda por instrumentos indexados a los precios de las materias primas (Jiménez et.al., 2008), y entre enero y septiembre del 2008, los contratos de futuros de granos y oleaginosas aumentaron en un 15,2% en comparación al mismo período del 2007 (Cámara de Comercio de Chicago, 2008). En todo caso, los datos también muestran una disminución en el volumen de contratos de granos, oleaginosas y otros commodities alimentarios en los últimos meses del 2008. Así, el impacto de la especulación sobre los precios de los productos básicos podría estar acotado a un tiempo determinado” (CEPAL, 2008b).

En este contexto cabe destacar el efecto que habrían tenido los cambios observados en las políticas agrícolas de algunos países, principalmente aquellos que son considerados grandes productores de cereales, como es el caso de China, la Unión Europea, India y Estados Unidos. La prohibición en la exportación de determinados tipos de productos podría estar explicando alrededor de un 30% del aumento de los precios actuales de los alimentos (Torero, 2008).

Por otra parte, asociada a una disminución a la producción de alimentos principalmente de cereales, sumado al aumento sostenible de los precios de los fertilizantes y del petróleo, se integran a esta compleja ecuación el aumento de la demanda en países que se encuentran en plena etapa de expansión económica, como es el caso de China e India. Con el aumento del poder adquisitivo de la población, se observan cambios en los patrones alimentarios, los que pasan de una dieta basada principalmente en alimentos de origen vegetal (cereales en su gran mayoría) a la inclusión cada vez mayor de alimentos de origen animal, como las carnes de vacuno y aves.

A mediados de los años 80 cada persona en China consumía alrededor de 20 kg. de carne de vacuno/año, cifra que aumenta a cerca de 50 Kg./año en 2007. ¿Y cómo esta mayor demanda por los alimentos de origen animal podría estar afectando el precio de los granos? La respuesta está dada por la mayor proporción de la producción de granos a nivel mundial (ejemplo soya y maíz) que son destinados a la alimentación animal. Para cada Kg. de carne de vacuno producida son necesarios 13 Kg. de granos utilizados en la alimentación animal (Revista Veja, 2008).

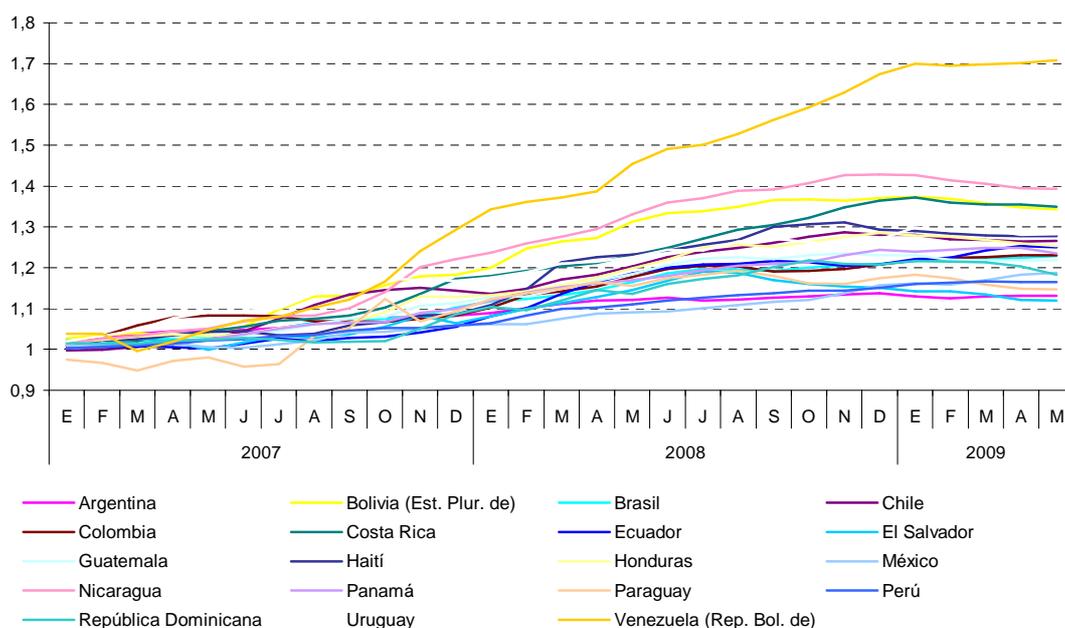
b) La situación regional

Desde inicios de 2007 y hasta diciembre de 2008, el incremento de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe fue una constante, acumulando un alza promedio de 30%. Pero, como ha sucedido a nivel mundial, entre julio y septiembre de 2008 se observan disminución en el crecimiento, con bajas importantes en algunos productos. Cabe destacar la situación de República Bolivariana de Venezuela que presenta un promedio de alzas de 85%, seguido por Nicaragua con 50%. Hacia mayo de 2009 se observa constante la tasa de variación del IPC de alimentos y bebidas.

Como su nombre lo dice, el precio internacional de los alimentos es una variable que define el valor al que se transan los bienes en los mercados internacionales. No obstante, para el análisis de la situación alimentaria de los hogares resulta más relevante conocer el efecto de esta alza en los precios en el ingreso disponible de los hogares. Tanto en el Estado Plurinacional de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Brasil, el precio del arroz experimentó una fuerte alza durante 2007 la cual se mantuvo hasta octubre – noviembre de 2008 en que el precio comenzó a descender. En los primeros meses de 2009 aún se mantiene esta tendencia a la caída del precio del arroz. En Haití, los precios minoristas de los principales alimentos básicos van disminuyendo constantemente con efectos positivos en el acceso de los hogares a los alimentos. En el caso del precio del maíz este

presenta un comportamiento similar con un alza sostenida desde 2007 hasta julio-agosto de 2008 donde el precio comienza a descender, no obstante en los primeros meses de 2009 se observa nuevamente una tendencia al alza del precio (FAO 2009a, 2009b).

GRÁFICO 21
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (19 PAÍSES): VARIACIÓN ACUMULADA
DEL IPC DE ALIMENTOS Y BEBIDAS ENTRE ENERO DE 2007 Y MAYO DE 2009^a



Fuente: Elaboración propia en base a información de División de Estadísticas, CEPAL.

^a Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras y la República Dominicana no cuentan con un índice de precio de alimentos y bebidas junto, por lo que es un promedio aproximado de ambos valores.

En Chile, Costa Rica y Perú, el precio del arroz aún se mantiene en niveles por sobre al precio que tenía en el 2003 o 2004. Costa Rica es el país que presenta las mayores alzas de precios para los tres productos considerados: arroz, carne y trigo, además de que los precios están respondiendo en forma más lenta a la baja en los precios internacionales.

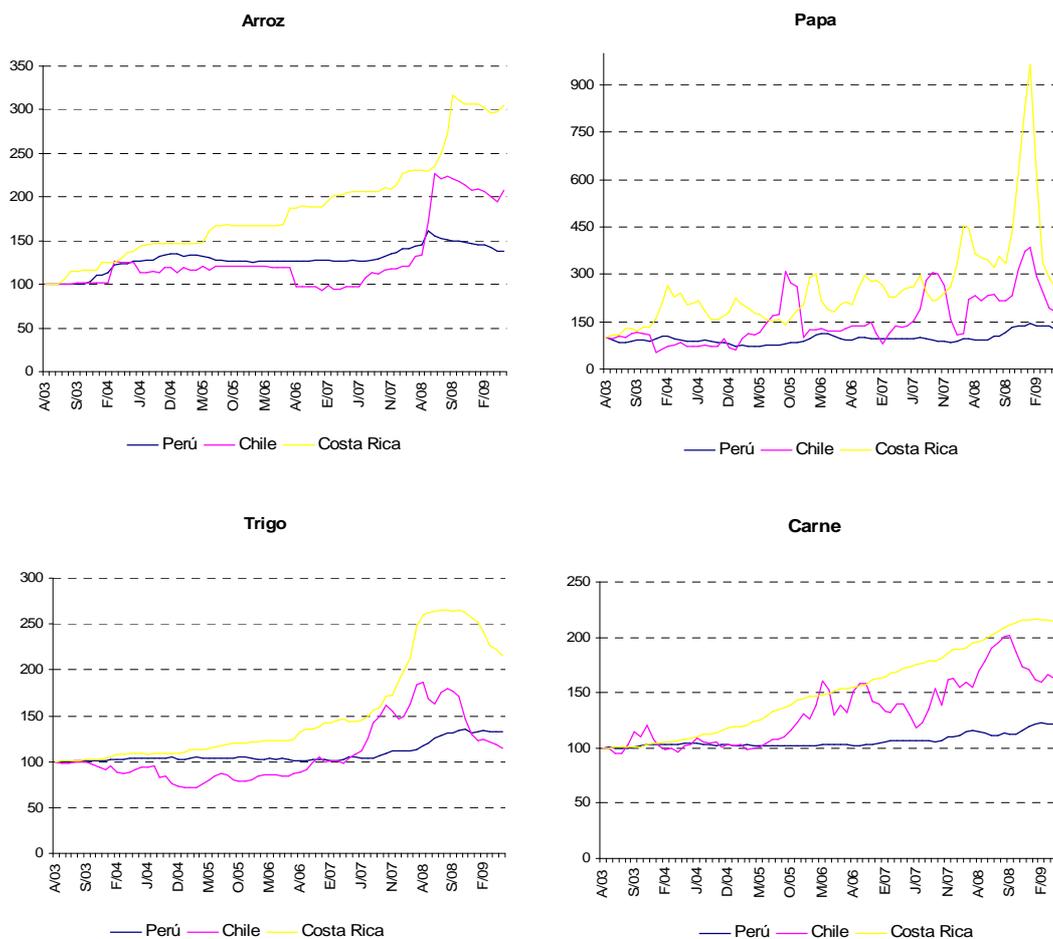
El impacto de los precios afecta de manera directa a los asalariados urbanos, que compran todos los bienes alimentarios en el mercado. En el mundo rural esta situación podría incluso considerarse una oportunidad para muchos, pero ello depende del sistema de comercialización de cada país, donde no siempre son los productores los que reciben las ganancias, menos aún los asalariados agrícolas, sino los intermediarios.

Como se muestra en el gráfico 23, a nivel promedio, con los salarios de 2008 se pueden adquirir la misma cantidad de unidades de alimentos que hace diez años, siendo que entre 2002 - 2006, la capacidad de compra llegó a ser hasta 70% superior. Esta situación es más marcada aún en el caso del trigo.

En el período 2003-2008, la población de Chile, Colombia, Costa Rica y Perú que se ubica bajo el segundo quintil de ingresos refleja una progresiva pérdida de capacidad adquisitiva de bienes alimentarios. Entre los cuatro países analizados, Costa Rica muestra la situación más compleja con pérdidas superiores a 40% en todos los productos estudiados. Una situación similar

ocurre en Chile con las papas. Colombia y Perú presentan un menor impacto en los ingresos de la población con menores recursos, no obstante igualmente hay una caída en el poder de compra de los hogares más pobres entre el 2007 y el 2008. La mayor caída se debe en Colombia a los cereales y en Perú al alza del precio del arroz y del maíz blanco.

GRÁFICO 22
EVOLUCIÓN MENSUAL DEL PRECIO DEL ARROZ, PAPA, CARNE Y LECHE EN ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN, (AÑO BASE 2003=100)^a

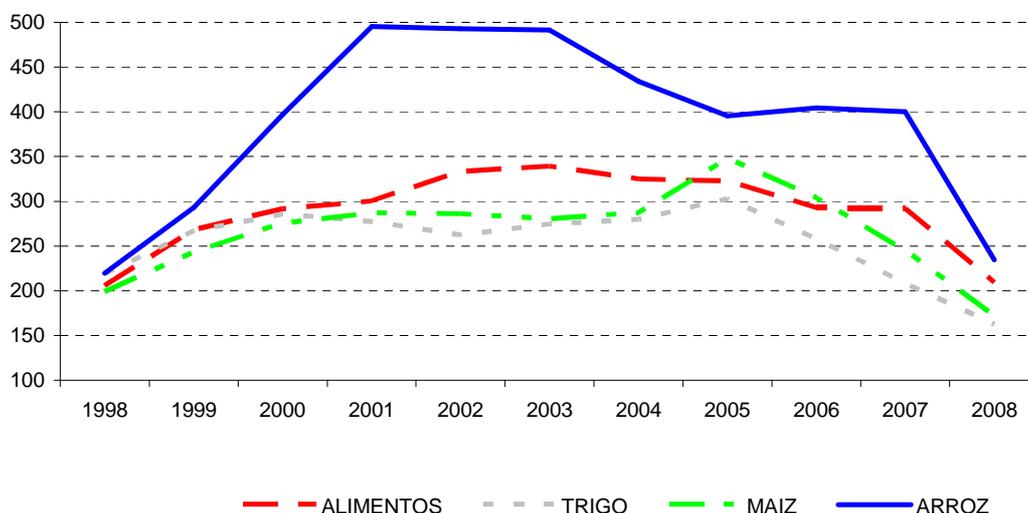


Fuente: Elaboración propia en base a información oficial de cada país.

^a Para el caso de Chile corresponde a los precios al productor.

Según las últimas estimaciones publicadas en el Panorama Social de América Latina, “el alza en el precio de los alimentos de 2007 habría impedido que ese año aproximadamente 4 millones de personas saliesen de la situación de pobreza e indigencia. Este efecto fue aún mayor en 2008, ya que el incremento del costo de los alimentos acumulado desde fines de 2006 generó niveles de pobreza e indigencia superiores en 11 millones de personas a los que se habrían obtenido en caso de que los alimentos se hubiesen encarecido al mismo ritmo que los demás bienes. Esto significa que, de haberse producido una situación como la simulada, la tasa de indigencia proyectada para 2008 hubiera mostrado una disminución de casi 1 punto porcentual respecto a la de 2007, en lugar de un aumento de 0,3 puntos porcentuales (CEPAL, 2008a).

GRÁFICO 23
SALARIOS DE LAS PERSONAS VERSUS ÍNDICES DE PRECIOS
DE ALIMENTOS (AÑO BASE 1994=100)



Fuente: División de Desarrollo Económico, CEPAL.

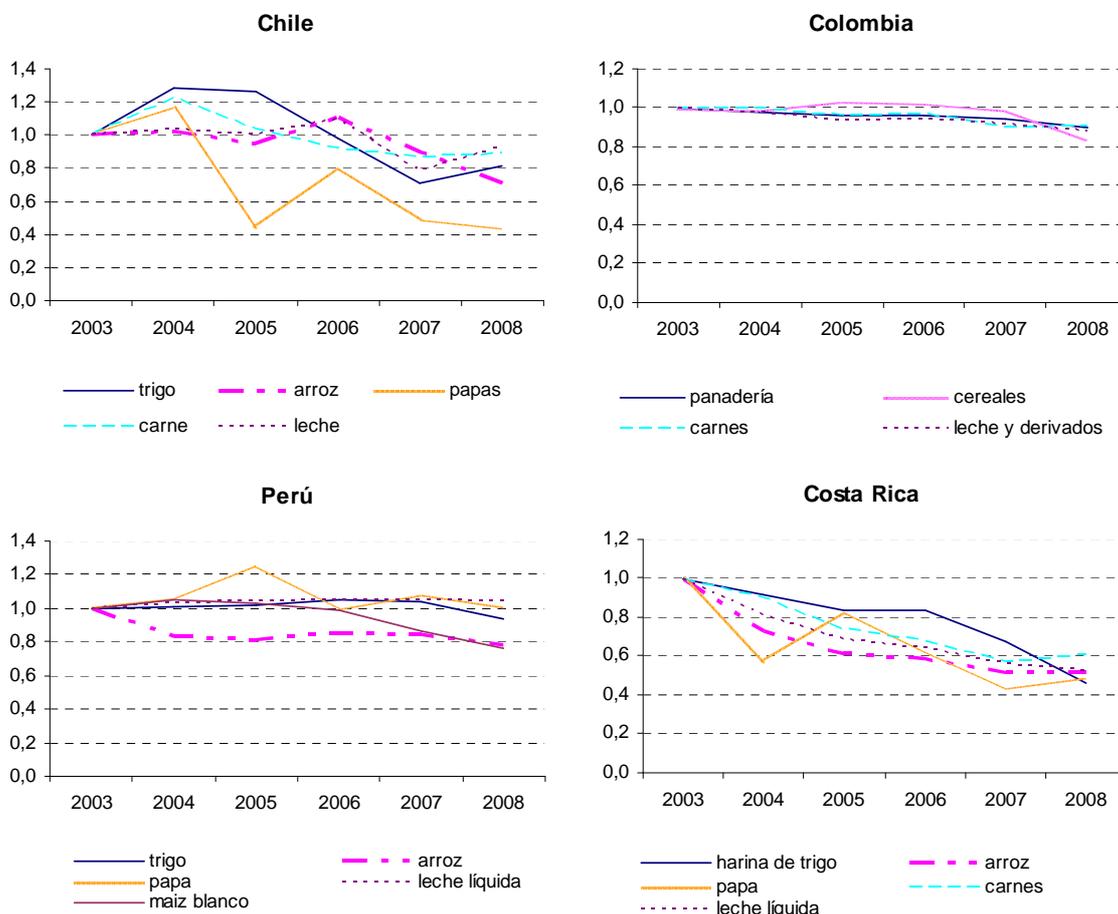
“Al nivel de los países se verifican impactos diversos. El ejercicio de simulación indica que el alza de los precios acumulada en 2007 y 2008 estaría teniendo su mayor impacto sobre la indigencia en el Estado Plurinacional de Bolivia, Chile, Ecuador, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay, donde el número de personas en situación de indigencia es aproximadamente 50% superior al que se habría obtenido sin un alza del precio de los alimentos mayor a la de los demás productos. En estos mismos países, además de Costa Rica, el alza de los precios de los alimentos sería responsable de un incremento de 15% o más en el número de personas pobres.”

De acuerdo a las últimas estimaciones de la FAO, la situación actual de precios de los alimentos habría significado un incremento de 12,8% de la subnutrición en la región. Así, “el repunte de la inseguridad alimentaria que se ha producido en 2009 pone en relieve la urgencia de encarar las causas profundas del hambre con rapidez y eficacia” (FAO 2009c).

La situación descrita obliga a una reorganización presupuestaria en los hogares de menores ingresos, con consecuencias nutricionales en:

- Consumo insuficiente de nutrientes, que podría llevar a un aumento en desnutrición global, 400 a 500 mil nuevos casos (pasando de 7,3% a sobre 8%).
- Deterioro de la dieta por sustitución de alimentos, con incremento de sobrepeso y obesidad, debido al consumo de productos con mayor densidad calórica.
- Riesgo de reducir alimentación complementaria en niños de 6-24 meses.

GRÁFICO 24
RELACIÓN ENTRE LA VARIACIÓN DEL LÍMITE SUPERIOR DE INGRESOS DEL
IV DECIL Y LA VARIACIÓN DEL PRECIO ALIMENTOS
SELECCIONADOS^a (AÑO BASE 2003=100)



Fuente: Elaboración propia en base a información de Encuestas de Hogares y estadísticas de países: Colombia: Índice de precios de alimentos, fuente: Departamento Administrativo nacional de estadística de Colombia; Chile: índice de precios de alimentos para productores, fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Chile; Costa Rica Índice de precios de alimentos al consumidor, fuente: Instituto Nacional de censos y estadísticas de Costa Rica; Perú: Índice de precios de alimentos al consumidor estimado en base a información de precios de los alimentos seleccionados, fuente: Instituto Nacional de estadísticas de Perú.

^a Se consideraron aquellos alimentos cuya variación del precio a nivel internacional podría haber afectado al mercado interno. En algunos casos se pudo trabajar con la canasta seleccionada para el cálculo de la canasta básica para la línea de pobreza e indigencia.

1.3 Crisis financiera

La crisis financiera que desde octubre de 2008 vive el mundo, está teniendo importantes consecuencias económicas en la región. Varias economías desarrolladas han declarado estar pasando por un ciclo recesivo de características únicas, lo que afecta no solo su propio crecimiento sino que genera una contracción de la demanda y mayor desempleo. En la región, la crisis está afectando a través de distintos canales. De acuerdo a la CEPAL (2009) el canal real de transmisión de la crisis proviene de la desaceleración de las exportaciones, caída del precio de los bienes

primarios, reducción de las remesas, menores ingresos por turismo y disminución de los flujos de Inversión Extranjera Directa. El canal financiero implica por su parte aumento del costo del crédito externo y disminución de la disponibilidad de financiamiento internacional.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) estimó que la inversión extranjera directa en países en desarrollo caerá en 32% durante 2009, lo que tiene un efecto directo en el desempleo, y que la asistencia oficial para el desarrollo se reducirá en cerca de 25% en el 2009, lo que contrasta con el aumento de esta ayuda externa en el 2008. El comercio internacional, se estima caerá en 5% por el FMI y en 9% según la Organización Mundial del Comercio (9%), afectando el ingreso por exportaciones de los países en desarrollo. A todo esto se suma un alza en los costos de los créditos externos y aumento de restricciones para su concesión lo que limitará las posibilidades de financiamiento externo a los países de la región. Por su parte, el Banco Mundial estima que las remesas pasarán de tener tasas de crecimiento cercanos al 20% a una reducción de 8% durante 2009, lo que también afectará los países en desarrollo (FAO, 2009c).

El comercio en América Latina y el Caribe estaba en un proceso de recuperación hacia el 2007 luego de una caída en el período 2000-2002 producto de la crisis Argentina. Sin embargo, como consecuencia directa de la crisis financiera, la demanda por productos manufacturados y materias primas se reduciría en la región, transfiriendo el impacto a la economía regional, con disminución de la inversión, aumento del desempleo y disminución de los salarios reales.

La proyección de los indicadores financieros para la región no es nada alentadora. Sumado a la caída de las bolsas de valores, en el informe Perspectivas para la Economía Mundial 2009, el Banco Mundial estima que la disminución del crecimiento de las importaciones de los países de ingreso alto afectará a las exportaciones de los países en desarrollo.

Los países de la región han presentado un sólido crecimiento en los últimos años, lo que ha permitido mantener tener superávits en cuenta corriente, acumulación de reservas y mejoras en las políticas que contribuyeron a contener las cifras de la inflación básica, mejoramiento de la calidad de los sistemas bancarios y incremento de fondos de regulación para evitar el contagio financiero.

En 2008 el nivel general de la inflación pegó un salto en respuesta al incremento en los precios del petróleo y los alimentos, y las autoridades normativas de países como Brasil y Chile aumentaron las tasas de interés. La afluencia de capital bruto hacia la región se comprimió 45% entre enero y septiembre de 2008, en comparación con idéntico período en 2007. El deterioro en la demanda externa y los mercados financieros internacionales, combinado con la reciente caída de los precios de los productos básicos, disminuyó el crecimiento del PIB a 4,4% en 2008, con respecto a un valor del 5,7% en 2007.

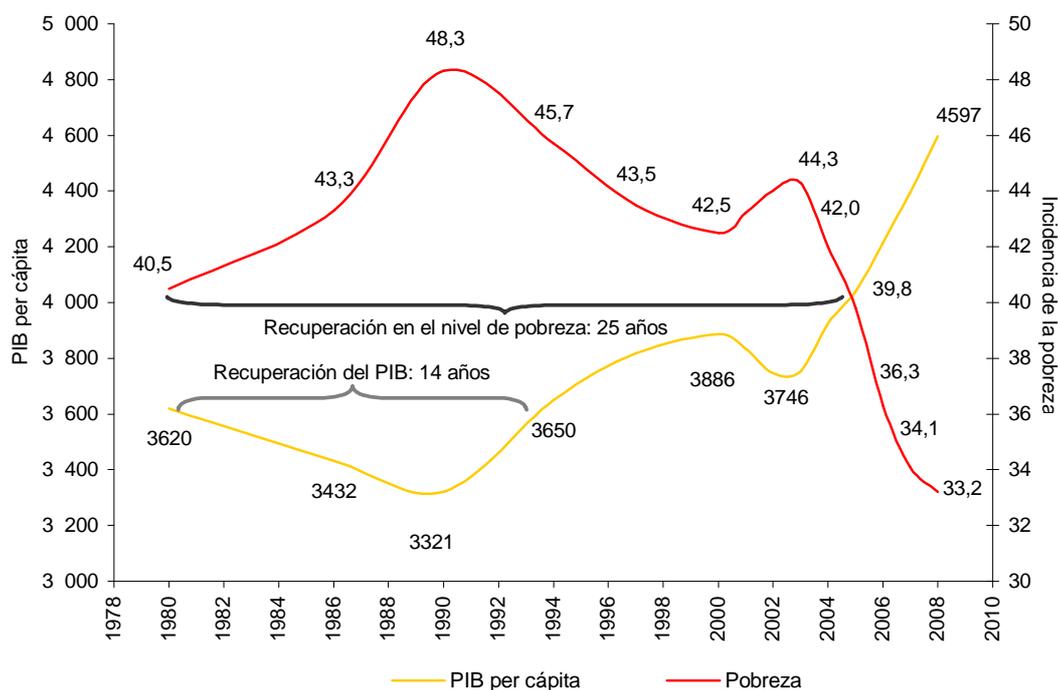
La desaceleración mundial y la escasez en materia de afluencia de capital presentan importantes riesgos al crecimiento sostenido, con lo cual ejercen especial presión sobre las inversiones del sector privado. A medida que continúan cayendo los precios de los productos básicos, algunos de los grandes exportadores, como es el caso de Argentina, probablemente dejen de tener superávit en cuenta corriente para pasar a tener déficit. En el caso de otros países, que incluyen a Brasil y México, la dimensión de la recesión de los Estados Unidos y Europa provocará que las exportaciones posean un crecimiento negativo, mientras que la contracción de las importaciones debería permitir el retorno a una posición superavitaria.

Se prevé que la tasa de crecimiento del PIB de la región disminuya al 2,1% en 2009, antes de llegar al 4% en 2010. Los acontecimientos específicos que se susciten en los diferentes países también podrían presentar desafíos: las condiciones en varios países andinos han tendido hacia una menor estabilidad; la República Bolivariana de Venezuela se ha enfrentado a otra ola de nacionalizaciones, y se prevé que el crecimiento del país se reduzca desde un 8,4% en 2007 a 3,2% en 2010; asimismo, se espera que el PIB de Argentina disminuya desde 8,7% en 2007 a 4% en

2010, con un crecimiento del 1,5% para el año 2009” (Banco Mundial, Perspectivas para la Economía Mundial, 2009).

Otro impacto directo en la economía de los hogares es el derivado del menor flujo de remesas de parte de sus familiares desde Estados Unidos y Europa, lo que afecta además la economía de muchas localidades y ciertamente disminuye la capacidad de compra de bienes, entre ellos los alimentos.

GRÁFICO 25
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMPARACIÓN ENTRE PIB PER CÁPITA Y LA INCIDENCIA DE LA POBREZA



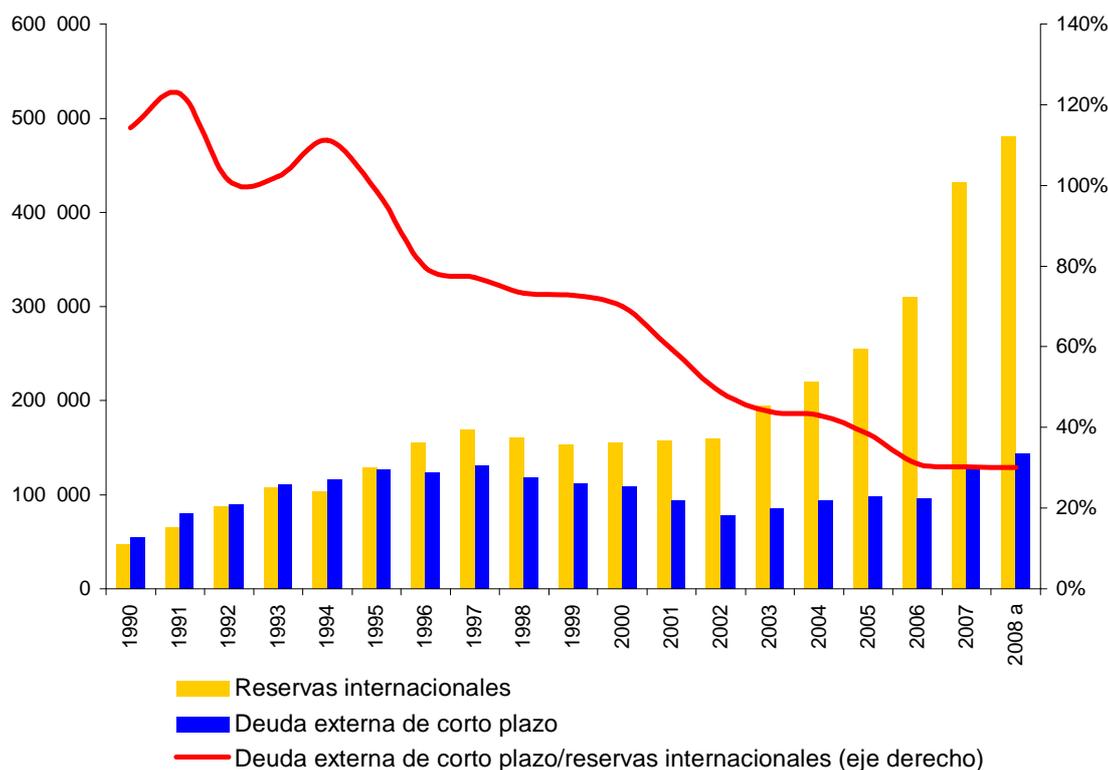
Fuente: CEPAL en base a Encuestas de hogares.

Como consecuencia del aumento de las tasas de desempleo a nivel global, un escenario previsible para la región es la disminución de los montos de las remesas, junto con el regreso a sus países de origen de una gran cantidad de trabajadores. Esto podría implicar en un aumento aún mayor de las cifras de desempleo en la región y también al aumento del grupo de personas que pasan a ser dependientes de los programas de seguridad social, cuya oferta no alcanza para cubrir la demanda histórica.

El impacto de la crisis financiera en los hogares más vulnerables se genera una reducción del ingreso disponible, alza del desempleo y, por tanto, alza en los niveles de pobreza. La incidencia de la pobreza tiene relación inversa con la variación del PIB per cápita, en la medida que este último caiga lo más probable que los niveles de pobreza aumenten. Al observar los efectos de crisis anteriores en la región, en el gráfico 25 se aprecia que la recuperación de los niveles de PIB per cápita luego de un periodo recesivo, se logra en un lapso bastante menor que la disminución de los niveles de pobreza. El PIB per cápita en 1980 sumaba 3.620 dólares y cayó hasta llegar a 3.321 dólares en 1990 debido a la crisis de la deuda, logrando recuperarse en torno al año 1994. En

cambio, con dicha crisis, la pobreza pasó de aproximadamente 40% a más de 48% en diez años, logrando bajar a su nivel inicial sólo en 2006. Así, mientras el PIB per cápita cayó 8% y se recuperó en 14 años, la pobreza subió 19% (relativo) y retomó su nivel inicial después en 26 años.

GRÁFICO 26
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA EXTERNA DE
CORTO PLAZO Y RESERVAS INTERNACIONALES



Fuente: CEPAL 2009.

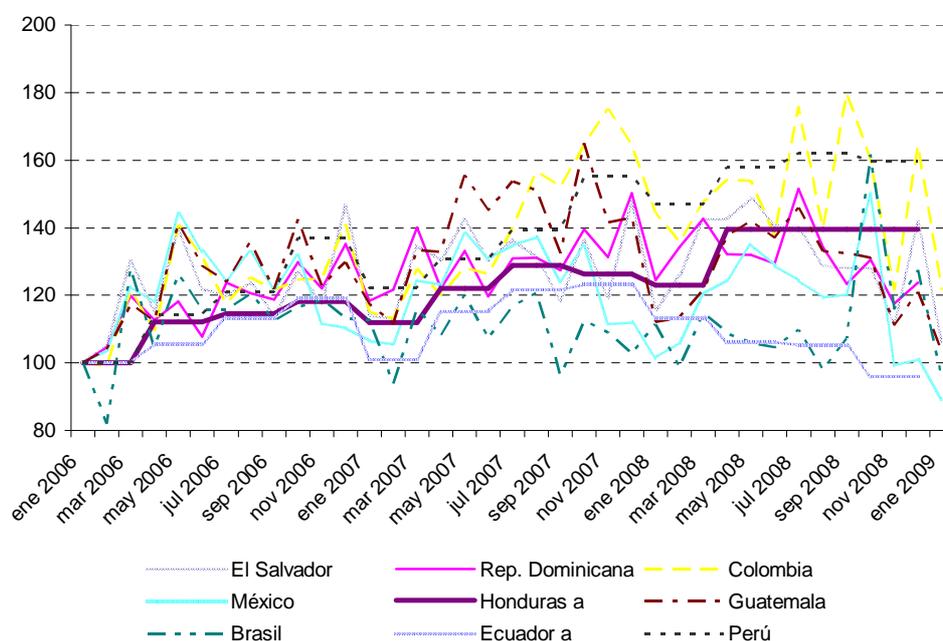
^a Proyección.

No obstante lo anterior, al analizar la situación en la región en términos de los ingresos fiscales disponibles para mitigar en cierta medida los efectos de la crisis se puede apreciar un mejor escenario. Durante los últimos años América Latina ha vivido un período de auge económico producto principalmente de los buenos precios de materias primas y buenas condiciones de financiamiento externo (Ocampo, 2008), lo que permitió el incremento de las reservas internacionales de los países de la región, y a su vez la reducción de la deuda pública. Esta situación permitirá que las economías cuenten con cierta disponibilidad de recursos para la implementación de políticas en pos de reducir la inseguridad alimentaria que puede generarse producto de la reducción de los ingresos y por ende del acceso a alimentos.

De acuerdo a un reciente informe elaborado por el Banco Mundial, distintos factores podrían estar afectando la disminución en las remesas enviadas a los países de LAC. Entre ellos destacan: la disminución del crecimiento de la economía de Estado Unidos, especialmente en el sector de la construcción, lo que afecta la ocupación y los ingresos en la población latina, principalmente entre los mexicanos inmigrantes; y una disminución de la emigración a Estados

Unidos. Otro factor importante a considerar se refiere al aumento de las tasas de desempleo observadas en distintas regiones del mundo, derivadas de la crisis en los mercados financieros. De acuerdo a cifras del Banco Mundial, cerca de 5,1% (cerca de 28,3 millones de trabajadores) de la población de la región emigró a países de América del Norte y/o Europa enviando anualmente un monto cercano a US\$ 25.000 millones a la región. Esto representa cerca de un 10% del PIB de México, país que recibe el mayor monto de remesas. En el período enero-agosto del 2008 fue observada una disminución de 4,2% en el volumen de remesas enviados a la región, cifras que no fueron observadas en otras economías regionales.

GRÁFICO 27
AMÉRICA LATINA (NUEVE PAÍSES): ÍNDICE MENSUAL DE REMESAS DESDE 2006-2009
(Base 2006=100)



Fuente: CEPAL, en base a cifras oficiales de los países.

^a Datos trimestrales.

En el gráfico 27 es posible ver lo que ocurre con nueve países de la región. Durante el 2007 hubo un alto crecimiento de las remesas en comparación al 2006, con un comportamiento variable a lo largo de un año (lo que puede deberse a una estacionalidad asociada a festividades religiosas y nacionales). El 2008 el comportamiento es similar, no obstante ya es posible apreciar una desaceleración del flujo de remesas lo que culmina en enero de 2009 con niveles de flujos cercanos a los que se tenían en 2006.

Todo lo anterior se traduce en que, al menos, estos tres elementos de crisis de los últimos años conllevan un impacto directo en la vulnerabilidad alimentaria-nutricional, sea por el aumento de los riesgos y/o por la disminución en la capacidad, individual y colectiva que tienen los hogares para hacerle frente y asegurar una dieta adecuada a sus miembros.

2. Alternativas de intervención ante el nuevo escenario regional

En la región, es evidente la necesidad de contar con políticas sociales orientadas a reducir la desnutrición y el hambre, las que, como el PMA y la CEPAL han planteado, deben fundamentarse en estrategias integrales de largo plazo, como parte de las políticas de estado. En el cuadro 6 se presentan recomendaciones de política que en estudios anteriores han sido identificadas como centrales para implementar políticas integrales.

El escenario de crisis por el que atraviesa el mundo y la región en la actualidad supone intervenciones con impacto a corto plazo, a fin de mitigar sus efectos nutricionales y alimentarios a la brevedad, lo que también supone disponer de recursos frescos para lograrlos. Como indicara el Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en septiembre de 2008, en relación a la situación alimentaria del mundo: “Se requerirán unos 40 mil millones de dólares anuales durante los próximos tres a cinco años para financiar las acciones necesarias para aliviar la crisis alimentaria y asegurar un mejoramiento de largo plazo en la producción agrícola” (UN News Centre).

A continuación se enumeran algunas indicativas que podrían ser de utilidad en este contexto:

2.1 Seguridad alimentaria

a) Transferencias de ingresos

La crisis actual tiene un impacto directo en la vulnerabilidad económica de las personas, aumentando de manera significativa la probabilidad de pérdida del empleo y disminuyendo el ingreso familiar. Esta situación, repercute directamente en el acceso a alimentos en el mercado, lo que se agrava en el caso de los alimentos que mantienen tendencias al alza verificada en 2008. En este sentido, la entrega de un aporte monetario permite mitigar en forma directa el problema de acceso a alimentos y su impacto es visible a corto plazo. Por parte de los gobiernos, la ejecución de esta medida es rápida y efectiva en la medida que se cuente con los sistemas de información para acceder a la población más vulnerable.

Como se indicó más arriba, los programas de transferencias se condicionan con el fin de potenciar los impactos al generar el doble beneficio de ingresos y servicios sociales, atendiendo así a mediadas de corto plazo (ingreso) y de largo plazo (capital humano y protección social) a la vez. En otros casos la transferencia es sólo un incentivo para facilitar el acceso a los servicios sociales de salud, educación y alimentación.

En un escenario como el actual cabe preguntarse si el condicionar la transferencia es una alternativa adecuada para un momento de crisis. Por un lado, se presenta el problema, verificado en varios estudios a nivel regional, de que para la población no es factible cumplir con la condición en aquellos países o regiones que no cuentan con suficiente oferta de servicios, y que, aun cuando ella se extendiera, no lo lograría hacer en el tiempo de la emergencia.

Por otro, más básico aún, aun cuando sí existiera la oferta, la duda cabe es si es viable administrar la condicionalidad de manera eficiente a la luz de la urgencia. Al respecto cabe indicar que la “nueva población vulnerable” que podría estar generando la crisis es aquella que hasta ahora se ubica en niveles de menor vulnerabilidad y mayor participación en las redes de protección social. Y, dicha población no está conectada a la red social, su participación no debiera depender de un programa de emergencia sino de programas de más largo plazo.

CUADRO 5
RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PARA LA PROTECCIÓN DE LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y LA ERRADICACIÓN DE LA DESNUTRICIÓN INFANTIL

Producción y acceso a los alimentos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Facilitar el acceso de las familias más vulnerables a activos productivos relacionados con la tierra, el equipamiento y el financiamiento. ▪ Fomentar el mejoramiento de los suelos, el manejo adecuado del agua, el almacenamiento y las actividades de extensión que profundicen la capacidad asociativa y de industrialización de los procesos. ▪ Promover y mejorar las prácticas alimentarias basadas en productos originarios y tradicionales.
Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Invertir en escuelas y servicios de salud. ▪ Invertir en agua potable y saneamiento en zonas marginales. ▪ Invertir en infraestructura de riego. ▪ Habilitar vías de acceso que faciliten la comercialización de productos locales y la distribución de alimentos en situaciones de emergencia.
Comercio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Promover mayores avances en los acuerdos comerciales relacionados con productos alimenticios. ▪ Impulsar fórmulas que eviten la exclusión de los pequeños productores en los modernos procesos de producción y comercialización de alimentos. ▪ Desarrollo de políticas a corto y mediano plazo. A corto plazo deberían estar centradas en asegurar la continuidad de la cadena de pagos y proveer liquidez en dólares al sistema financiero. A mediano plazo las políticas deben estar orientadas a avanzar hacia políticas macro anticíclicas, con inversiones en infraestructura y logística, estimular la diversificación de exportaciones, en productos y mercados, desarrollo de alianzas público-privadas para la innovación y la competitividad reforzando la calidad de mercados e instituciones.
Inocuidad y calidad de los alimentos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Potenciar los sistemas de control sanitario para proteger la inocuidad de los alimentos, ▪ Mantener y mejorar los programas de fortalecimiento. ▪ Mejorar la calidad de los productos e invertir en nuevas tecnologías, capacitación e higiene.
Asistencia alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proporcionar un suplemento alimentario a las mujeres embarazadas, nodrizas, lactantes y preescolares, y promover la lactancia materna. ▪ Proporcionar alimentación escolar. ▪ Distribuir dinero y/o alimentos a las poblaciones en situación de extrema pobreza. ▪ Crear y/o mejorar sistemas de protección alimentaria de emergencia.
Información y conocimiento sobre nutrición y salud	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ampliar la cobertura de las campañas comunicacionales y los programas educativos orientados a la promoción de la alimentación saludable. ▪ Promoción de la lactancia materna. ▪ Ampliar los sistemas de evaluación y monitoreo de programas nutricionales y de seguridad alimentaria y nutricional.

Fuente: Elaboración propia en base a Martínez 2005 y CEPAL, 2008d.

Así, para el escenario de la crisis parece ser que la mejor alternativa en transferencia de ingresos es hacerla sin condicionalidades, pero previendo que en las localidades exista un mercado con suficiente capacidad de oferta para soportar la demanda generada por dichas transferencias. De lo contrario se corre el riesgo que dichas transferencias sólo se trasladen a mayor inflación de los bienes más demandados y con baja oferta.

b) Transferencias de especies

La entrega de especies o bienes, es también una medida que permite paliar los efectos de la crisis alimentaria. Esta alternativa de transferencia (sea o no con condicionalidad) tiene la ventaja de

direccionar el consumo a los alimentos que se entregan, limitando el desvío de recursos para consumo de otros bienes.

El formato de entrega puede diferenciarse de acuerdo a la oferta del país. Esta puede variar desde la entrega de alimentos *in natura* hasta la entrega de “alimentos diseñados para fines especiales”, alimentos destinados a grupos específicos (niños, embarazadas, adultos mayores, etc), los cuales pueden estar fortificados para suplir necesidades específicas.

La utilización de alimentos *in natura* requiere considerar los hábitos alimenticios y culturales de los beneficiarios, además de un aporte nutricional mínimo en términos de calorías y macronutrientes en la “canasta alimentaria” a ser entregada. La utilización de alimentos autóctonos (quínoa, distintos tipos de maíz, distintos tipos de papa, amaranto, mandioca, entre otros) es una de las iniciativas a evaluar, ya que posibilita un mayor acercamiento de la población a los alimentos y preparaciones tradicionales.

En todos los casos, la entrega de los alimentos debería estar acompañada de sesiones educativas orientadas a cómo mejorar su aprovechamiento, preferentemente en la forma de talleres de cocina y alimentación saludable acompañados de la entrega de material informativo (recetarios, trípticos, etc.) a la población alfabetizada. La orientación a la utilización de porciones habitualmente no comestibles de los alimentos (cáscaras, tallos, brotes, raíces, semillas, etc.) debe ser parte fundamental en las sesiones educativas, además de la inclusión de recetas de preparaciones que utilicen estos ingredientes.

La logística involucrada en la adquisición de los productos, así como en su distribución asume gran importancia, en particular a aquellos países de la región donde gran parte de la población más vulnerable habita zonas rurales, sin una amplia oferta de servicios.

Las ventajas de uno u otro sistema dependerán de las características del país y las zonas en las cuales se enfrenta mayor vulnerabilidad ante la escasez de alimentos.

c) Subsidios

Los subsidios al consumo están dirigidos a aumentar la demanda de bienes o servicios específicos. Su implementación para la compra de alimentos también es una alternativa de fácil implementación, pero requiere una coordinación alta con el mercado de detalle y contar con un sistema de control y registro especial de bienes alimentarios en el mercado. En la medida que sea posible se recomienda la implementación de un subsidio específico a ciertos alimentos que cumplan los requerimientos nutricionales recomendados y tengan el aporte energético necesario.

En lugares que cuenten con comercio establecido y sistemas financieros extendidos, una alternativa es la entrega de bonos o chequeras electrónicas que posibiliten la compra de los alimentos directamente por parte del beneficiario. Con este método es posible limitar el riesgo a que el dinero sea utilizado para comprar otros bienes.

d) Suplementos alimentarios

La suplementación alimentaria con micronutrientes es una estrategia ampliamente utilizada en la región. Para su implementación es necesario considerar aspectos tales como identificación del déficit nutricional, micronutrientes a ser suplementado, vehículo a ser utilizado en la suplementación, formulación utilizada entre otras. Ejemplos de la utilización de los suplementos alimentarios y también de la fortificación de alimentos se encuentran detallados en el capítulo 4.6 (Programas Nutricionales).

En este marco se recomienda entrega de suplementos en particular a infantes, madres embarazadas y personas de la tercera edad, quienes tienden a ser población económicamente inactiva y por tanto no acceden a un ingreso desde el mercado del trabajo por lo se verán más afectados.

2.2 Políticas económicas

Aun cuando no son políticas directamente asociadas a seguridad alimentaria y nutricional, la aplicación acertada de ciertas políticas económicas pueden convertirse en una herramienta de gran utilidad para disminuir la vulnerabilidad de la población, o a la inversa agravarla. Entre las líneas de intervención que podrían tener efecto relativamente rápido se pueden mencionar:

a) Protección al empleo

Una medida de impacto a corto plazo es la generación de medidas para la protección del empleo, donde se asegure un puesto de trabajo a la población que enfrenta mayores dificultades ante la crisis. Entre las medidas se puede esperar una implementación del seguro de cesantía en los países que no cuenten con este beneficio al empleado además de su ampliación (tiempo del beneficio) para aquellos países que cuenten con esta legislación.

La contratación fiscal es también una medida utilizada para mitigar los efectos de crisis económicas en situaciones de emergencia. En la medida que los países de la región posean recursos disponibles para gasto se puede activar la economía a través de nuevos proyectos que permitan contratar personas que se encuentren desempleadas producto de la crisis. Sin embargo aspectos como la correcta identificación de los individuos a ser beneficiados o el tipo de actividad que será realizada son los puntos determinantes de su éxito, además del tiempo de contratación. La contratación puede ser directa o a través de la contratación de terceros con aporte fiscal.

b) Incentivo a la producción agrícola en micro escala

La implementación de cultivos agrícolas en zonas urbanas es una alternativa tanto para la subsistencia de las familias como también en una alternativa de fuente de renta adicional a partir de la comercialización de los excedentes de producción. Se recomienda en este sentido la implementación de huertos comunitarios, iniciativa utilizada en algunos países que permite la producción a micro escala de productos para consumo y venta. Otro tipo de iniciativa para utilización en espacios reducidos es la implementación de cultivos verticales hidropónicos, o no, en la producción principalmente de verduras y frutas de pequeño porte (por ejemplo de berries). Por sus características, pueden ser alternativas de muy bajo costo, ya que es posible utilizar materiales reciclables (tubos de PVC, botellas plásticas, etc.) en su implementación. Se recomienda la asistencia técnica especializada para la implementación como para el manejo de estas alternativas agrícolas.

En lo que se refiere a ganadería y avicultura a pequeña escala, la entrega de parejas de animales, para el inicio de un plantel destinado a la alimentación propia o a la venta de subproductos (huevos, leche, carne) se constituyen en una posibilidad para acceder a alimentos ricos en proteínas de alto valor biológico a demás de micronutrientes esenciales en la salud como es el caso del hierro y calcio. Estas iniciativas requieren estar acompañadas de orientaciones y asistencia técnica especializada en su manejo y cuidado, así como en la comercialización de los subproductos derivados.

c) Acceso a créditos: acceder a financiamientos para mejorar las condiciones de vida

El acceso a microcréditos, principalmente en zonas urbanas puede potenciar el desarrollo de pequeños negocios orientados a la subsistencia del núcleo familiar. La manutención de las bajas tasas de interés son fundamentales para el éxito de las iniciativas, además de la posibilidad de renegociación de las deudas en el caso de no cumplimiento de los compromisos adquiridos. En general, la experiencia de las instituciones que implementan microcréditos muestra un elevado nivel de solvencia de las deudas adquiridas.

En el caso de los pequeños agricultores, la implementación de líneas de crédito con intereses diferenciados del mercado formal es un incentivo a la producción. Las bajas tasas de

interés y condiciones favorables de pago, asociadas a la constante asistencia técnica (tipo de inversión, manejo de los cultivos, acompañamiento del proceso productivo, etc.) son fundamentales en el éxito de este tipo de iniciativa.

d) Reducción de impuesto a las personas

La reducción temporal del impuesto a valor agregado (IVA), ingreso de divisas, y/o de otros impuestos a las personas puede significar un aumento de los ingresos en períodos de crisis. Como mencionado anteriormente en este capítulo, cobra especial importancia la reducción de los impuestos a los alimentos básicos, como frutas, verduras y lácteos (de acuerdo los hábitos culturales de cada país), Estas iniciativas periten el acceso a una alimentación de mejor calidad nutricional y mayor cantidad disponible por persona.

La reducción del impuesto y restricciones a los alimentos adquiridos con fines humanitarios también es apuntada como importante en el sentido de mejorar el acceso a los alimentos.

2.3 Políticas relacionadas con el cambio climático

a) Protección ambiental e higiene

Se recomienda la realización de campañas y entrega de información con el objetivo de capacitar en el manejo de prácticas de higiene de los alimentos y manejo sostenible de los residuos y desechos. Esto permite, por una parte, reducir la incidencia de enfermedades transmisibles por los alimentos y, por otra, es una forma de educar a la población para reducir el impacto antrópico en el medio ambiente.

b) Proveer de insumos y orientación técnica a micro y pequeños productores agrícolas

La orientación técnica especializada debe estar centrada en la mejoría de la productividad de los cultivos, mejoría de los suelos y gestión de aguas, conservación de recursos naturales y fomento de las buenas prácticas agrícolas, diversificación de la producción con la utilización de cultivos rotativos, correcto almacenamiento y comercialización de la producción.

La reducción de las pérdidas post-cosechas es un ítem importante a considerar. En este sentido, el correcto manejo en el almacenamiento y transporte deben ser fundamentales. Otro ítem a considerar se refiere a aprovechamiento de las partes habitualmente no aprovechables de los alimentos, las que son desechadas por los productores agrícolas, como es el caso de las hojas, cáscaras y tallos las que pueden ser utilizadas en la industria de forraje animal. Para ello, es necesaria la implementación de una cadena de procesos, en el cual el pequeño agricultor o las asociaciones de agricultores puedan comercializar estos desechos agrícolas.

3. Comentarios finales

Como se ha indicado en el presente documento, la situación alimentaria y nutricional en la región de América Latina y el Caribe está lejos de ser un problema resuelto, vastos sectores de la población conviven con el hambre y la desnutrición, al tiempo que la malnutrición por exceso se incrementa día a día. Este no es un problema aislado, sino un reflejo más de las altas desigualdades de ingreso y protección social que existen en los distintos países, donde la población en pobreza extrema convive con quienes gozan de la riqueza y el desarrollo económico. Así, este no es un problema exclusivamente alimentario, social o nutricional que afecta a un grupo específico, sino moral y económico, que atañe al conjunto de la población. “El hambre de los niños es una cuestión moral. Pero,...constituye también una preocupación económica crítica” (Ban Ki-moon, 2007).

Luego de varios años de importantes avances en la disminución de la desnutrición infantil, desde mediados de la década de 1990 no se han presentado cambios sustanciales, incluso algunos países han mostrado algunos retrocesos. A partir de 2007, la situación se ha vuelto aún más compleja con la crisis de los alimentos, seguida en 2008 con la crisis financiera y económica, las que se presentan en un marco de cambio climático que aumenta los riesgos por causas medioambientales.

La experiencia de la recesión de principios de los 80 revela que la región requirió de 14 años para recuperar su nivel de ingreso per cápita, pero 25 para volver a los niveles de pobreza previos. El escenario económico actual no parece ser mejor, sino al contrario, presenta incluso riesgos mayores, pues la crisis en este caso proviene del mundo desarrollado, cuyas economías están en recesión, al tiempo que la mayoría de los países de la región presenta tasas de crecimiento nulas o negativas y las proyecciones para este año indican un alza en la tasa de desempleo, un aumento del trabajo informal, disminución de remesas y posible retorno de migrantes. Todo lo anterior aumenta la presión sobre los ya deficitarios sistemas de protección social de los países de la región, aumentando, por un lado, la vulnerabilidad de la población pobre y, por otro, la cantidad de población vulnerable, que requiere atención.

El alza en los precios de los alimentos parecía ceder con la crisis económica, sin embargo la información de los últimos meses indica lo contrario, mostrándose una recuperación, aun cuando manteniéndose en niveles cercanos al promedio de 2006 y 2007, a excepción del azúcar que es el bien que ha experimentado el mayor alza, situación que también se presenta entre los combustibles. Esto podría estar confirmando las proyecciones de la FAO de mediados del año anterior, sobre que los altos precios de los alimentos llegaron para quedarse.

De esta manera, este año el problema combinado de mayor vulnerabilidad económica y altos precios de alimentos se presenta como un desafío aún más acuciante que antes, con un escenario regional complejo debido a la presencia conjunta de tres distintos frentes de crisis que se potencian negativamente.

Los países no se han quedado atrás en buscar alternativas de mitigación de los efectos de la crisis, pero la mayor preocupación ha estado en relación al problema financiero y su impacto en el ingreso de las personas. Es importante tener presente que el cambio climático es un problema creciente con importantes repercusiones en la producción de alimentos y por tanto en sus precios. Las medidas que se tomen deben considerar tanto las opciones presentes para resolver la falta de alimento y el posible aumento de la desnutrición dada la contingencia como medidas que deberán ser tomadas para paliar los efectos del cambio climático en el largo plazo y su impacto en la disponibilidad alimentaria.

Aun hay un importante trabajo por hacer, tanto en el desarrollo de las iniciativas como en la articulación de proyectos y coordinación interinstitucional, a fin de lograr políticas más costo-efectivas. Ahora cabe redoblar esfuerzos para poner en la agenda económica el problema del hambre y la desnutrición en la región, más aún agravada con la crisis, pues ésta puede convertirse en una buena oportunidad para comprometer a otros actores en la búsqueda de soluciones y vías de mitigación de daño.

Las alternativas de política a implementar en cada país dependen de sus características epidemiológicas, socioeconómicas y medioambientales, lo que toca es adaptarlas a cada situación, procurando que esta crisis sea una oportunidad para relevar el problema de la seguridad alimentaria y la desnutrición que viven grandes grupos de población.

Finalmente, cabe recordar que “es más barato invertir en erradicar la desnutrición infantil en la región que sufrir sus consecuencias sociales y económicas. Para lograrlo no sólo se requieren recursos, políticas técnicamente bien definidas y modelos de gestión que maximicen el impacto y la eficiencia, sino también el compromiso y participación activa de todos los sectores de la sociedad” (Martínez, R. 2008). Trabajar por lograr la seguridad alimentaria y nutricional no es un gasto sino una inversión, el verdadero gasto es no hacerlo. La vulnerabilidad es un pasivo social y económico de largo plazo, que además pone en riesgo la estabilidad política de los países.

Bibliografía

- Banco Mundial (2008), *Cambio climático: América Latina es parte de la solución*. Comunicado de prensa N° 2009/106/LCR. Octubre, 2008 Disponible: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/0,contentMDK:21928301~menuPK:583999~pagePK:2865106~piPK:2865128~theSitePK:489669,00.html>.
- Barker DJ, Osmond C, Golding J, Kuh D, Wadsworth ME. (1989) *Growth in utero, blood pressure in childhood and adult life, and mortality from cardiovascular disease*. BMJ 1989; 298: 564-567.
- Bhutto ZA, Ahmed T, Black RE, Cousens S, Dewey K, Giugliani E, Haider BA, Kirkwood B, Morris SS, Sachdev H, Shekar M. (2008), *What Works? Interventions for maternal and child undernutrition and survival*. Lancet 2008; 371: 417-40.
- Branca, F. y Ferrari, M. (2002), *Impact of micronutrient deficiencies on growth: the stunting syndrome*. Annual of Nutrition and Metabolism, 2002. Vol. 46 pág. 8-14.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2009a) *Cambio Climático y Desarrollo en América Latina y el Caribe: una reseña*. (LC/W. 232). Santiago, Chile.
- _____ (2009b) *La actual crisis financiera internacional y sus efectos en América Latina y el Caribe*. (LC/L.2999). Santiago, Chile.
- CEPAL (2008a). *Panorama Social de América Latina 2008*. Santiago, Chile.
- _____ (2008b) *Estudio Económico para América Latina y el Caribe, 2007-2008* (LC/G.2386-P/E) Agosto 2008.
- _____ (2008c) *Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas 2008. (LC/G.2401-P).
- _____ (2008d) *Superar la pobreza mediante la inclusión social*. (LC/W.174). Santiago, Chile.
- CEPAL (2007), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, División de Estadísticas y Proyecciones Sociales. Disponible: http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2007/esp/index.asp.
- CEPALSAT. Bases de datos y publicaciones estadísticas. Disponible en: <http://www.cepal.org/estadisticas/>.
- CIRAD (2009) *Informativo Mensual del Mercado mundial del Arroz*. Editado por Méndez Patricio. Disponible en: <http://www.arroz.agr.br/site/interarroz/infoarroz.php>.
- Consejo Internacional de Cereales (2008). *Mercado de Cereales*. GRM N° 384 - Noviembre, 2008. <http://www.igc.org.uk/downloads/gmrsummary/gmrsumms.pdf>.
- Galván M. Amigo H. (2007). *Programas destinados a disminuir la desnutrición crónica*. Archivos Latinoamericanos de Nutrición; 57(4):316-26.

- FAO (2001) *La meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y las Metas para el Desarrollo en el Milenio. Comité de seguridad alimentaria mundial, 27º período de sesiones.* Disponible en <http://www.fao.org/docrep/meeting/003/Y0688s.htm>.
- FAO (2009a) *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, febrero 2009. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/011/ai480s/ai480s04.htm>.
- ____ (2009b), *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, abril 2009. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/011/ai481s/ai481s00.htm>.
- ____ (2009c), *El número de víctimas del hambre es mayor que nunca*. Nota de prensa. junio, 2009.
- FAO (2008a), *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria: amenazas y oportunidades.* (ISBN 978-92-5-306049-8).
- ____ (2008b), *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*. Disponible: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/ai473s/ai473s00.pdf>.
- ____ (2008c), *Perspectivas Alimentarias. Análisis de los mercados mundiales*. Disponible: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/ai474s/ai474s00.pdf>.
- ____ (2008d), *Índices para los precios de los alimentos. Situación Alimentaria Mundial*. Disponible: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>.
- FAO (2006a) *Seguridad alimentaria. Informe de políticas*. Disponible: ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf.
- ____ (2006b), Julian Quan. *Land access in the 21st century: Issues, trends, linkages and policy options*. LSP Working Paper 24. Access to Natural Resources Sub-Programme. Disponible: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/ah245e/ah245e00.pdf>.
- ____ (2006c), *Reforma agraria. Colonización y cooperativas*. Disponible: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/a0306t/a0306t00.pdf>.
- FAO (2003), *Las Cuestiones de Género y el Acceso a la Tierra. Estudios sobre Tenencia de la Tierra N° 4*. Roma, Disponible: <http://www.fao.org/docrep/005/Y4308S/y4308s00.HTM>.
- FAOSTAT. Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria. Disponible: http://www.fao.org/faostat/foodsecurity/index_es.htm.
- Fernald LCa, Gertler PJ., Neufeld LM. (2008) *Role of cash in conditional cash transfer programmes for child health, growth, and development: an analysis of Mexico's Opportunities*. Lancet. 371(9615): 828-37.
- Fernald LCb, Gertler PJ., Hou X. (2008) *Cash component of conditional cash transfer program is associated with higher body mass index and blood pressure in adults*. The Journal of Nutrition. Nov; 138(11):2250-7.
- Harrison GG, Stormer A, Herman DR, Winham DM. (2003) *Development of a Spanish-language version of the U.S. household food security survey module*. The Journal of Nutrition; 133(4):1192-7.
- Isanaka S, Mora-Plazas M, Lopez-Arana S, Baylin A, Villamor E.(2007) *Food insecurity is highly prevalent and predicts underweight but not overweight in adults and school children from Bogotá, Colombia*. The Journal of Nutrition. 2007; 137(12):2747-55.
- Hertrampf E, Cortés F, Erickson JD, Cayazzo M, Freire W, Bailey LB, Howson C, Kauwell GP, Pfeiffer C. (2003) *Consumption of folic acid-fortified bread improves folate status in women of reproductive age in Chile*. The Journal of Nutrition; 133(10):3166-3169.
- Lagarde M, Haines A, Palmer N. (2007) *Conditional cash transfers for improving uptake of health interventions in low- and middle-income countries: a systematic review*. JAMA. 298(16):1900-10.
- Melgar-Quiñonez H, Zubieta AC, Valdez E, Whitelaw B, Kaiser L. (2005). *Validation of an instrument to monitor food insecurity in Sierra de Manantlán, Jalisco*. Salud Pública México; 47(6):413-22.
- Martínez, R. (2008) *Impacto social y económico de la desnutrición infantil. Hacia la erradicación de la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe*. Programa mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.

- Martínez, Rodrigo CEPAL-PMA, (2005), *Hambre y desnutrición en los países miembros de la Asociación de Estados del Caribe (AEC)*. Serie Políticas sociales N°. 111 (LC/L.2374-P.).
- Martínez, Rodrigo y Fernández, Andrés CEPAL-PMA, (2006), *Modelo de análisis del impacto social y económico de la desnutrición infantil en América Latina*, Serie Manuales N° 52, LC/L.2650, ISBN 978-92-1-323010-7 Santiago de Chile.
- Martínez, Rodrigo y Fernández, Andrés CEPAL-PMA, (2007), *El costo del hambre: impacto social y económico de la desnutrición infantil en Centroamérica y República Dominicana*, LC/W.144/ Rev. 1, Santiago de Chile.
- Maxwell S, Frankenberger TR. (1992) *Household food security: concepts, indicators, measurements*. A technical review. UNICEF, IFD, 1992. Disponible: <http://www.ifad.org/gender/tools/hfs/hfspub/hfs.pdf>.
- Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome (2005), Pesquisa de Opinião Pública – Usuários de Restaurantes Populares. www.mds.gov.br/institucional/secretarias/secretaria-de-avaliacao-e-gestao-da-informacao-sagi/arquivo-sagi/pesquisas.
- _____(2008) Programa Bolsa Família. www.mds.gov.br/bolsafamilia/o_programa_bolsa_familia.
- Mulligan M, Blas J. (2009); *Nations pledge €5.5 bn to alleviate hunger*. Financial Times. January 27, 20:01. Disponible en: http://www.ft.com/cms/s/0/7e9c8daa-ec95-11dd-a534-0000779fd2ac.html?ncklick_check=1.
- Naciones Unidas (2008) Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas (LC/G.2331-P).
- National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA), (2008); *Atlantic Hurricane Season Sets Records*. www.noaaneews.noaa.gov/stories2008/20081126_hurricanesseason.html.
- Nord M, Carlson S. (2008). *Household Food Security in the United States*, USDA Economic Research Service. Economic Research Report N° (ERR-66) 65 pp, November. Disponible: www.ers.usda.gov/Publications/ERR66/.
- OPS .Iniciativa Regional de Datos Básicos en Salud. Sistema Generador de Tablas. Organización Panamericana de la Salud (OPS). Disponible: www.paho.org/Spanish/SHA/coredata/tabulator/newTabulator.htm.
- Ocampo J. A. (2008). *El auge económico Latinoamericano*. Revista de Ciencia Política. Volumen 28 N° 1/2008.
- Perspectivas de la Economía Mundial, (2009). *Resúmenes regionales: América Latina y Caribe*. Banco Mundial. <http://web.worldbank.org/external/default/main?theSitePK=627004&pagePK=3778470&contentMDK=21585862&menuPK=5552687&piPK=3778551>.
- Pérez-Escamilla R, Segall-Corrêa AM, Kurdian Maranhã L, Sampaio Md Mde F, Marín-León L, Panigassi G. (2004) *An adapted version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil* The Journal of Nutrition. 134(8):1923-8.
- Pinto LC, Carvajal GC. (2008) *Servicios legales y empoderamiento campesino para la seguridad de la tenencia de la tierra de campesinos y comunidades*. Estudio de tres experiencias en Perú, Bolivia y Guatemala. Disponible: http://www.landcoalition.org/pdf/08_Final_servicios_legales_SP.pdf.
- PNUMA - Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, (2006). *El cambio climático en América Latina y el Caribe*, 2006. www.oei.es/decada/ElcambioClimatico_r.pdf.
- PNUD (2008). *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*. Disponible: hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf.
- Ratha D, Mohapatra S, Xu Z. *Outlook for Remittance Flows 2008-2010: Growth expected to moderate significantly, but flows to remain resilient*. Migration and Development Brief 8. World Bank.
- Development Prospects Group, The World Bank. (2008). http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MD_Brief8.pdf.

- Rosales O. (2008) *Crisis Financiera Internacional e Impactos sobre América Latina*. División de Comercio Internacional e Integración, CEPAL. Bogotá, 25 de noviembre de 2008 www.eclac.cl/comercio/noticias/paginas/7/34647/OR_Bogota2008.pdf.
- Torero M., (2008). *Impacto y consecuencias de la crisis alimentaria en los grupos más vulnerables*. Presentación. Impacto de la crisis alimentaria en los grupos mas vulnerables de América Latina y el Caribe. Madrid, España 20 de octubre 2008. Disponible: <http://nutrinet.org/content/blogcategory/243/845/lang.es/>.
- Revista Veja, (2002). *Vai ter para todo mundo?* Revista Veja. 2008 Ed. 2062.: http://veja.abril.com.br/280508/p_068.shtml#.
- UN News Centre “World leaders endorse Ban’s call for action on climate change and food crisis” 26 Septiembre 2008. Disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=28285&Cr=Food>.
- UNICEF, (2008) *El estado mundial de la infancia*. www.unicef.org/spanish/sowc08/docs/sowc08sp.pdf.
- UNICEF (2006) Reunión Latinoamericana y del Caribe sobre Lactancia Materna. Memoria. Ministerio de Salud y Comisión Nacional de Lactancia Materna de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 2006. Disponible: www.unicef.org/lac/MEMORIA_REUNION_LACT_MATERNA.PDF.

Anexos

Anexo 1

CUADRO A.1
CONTRIBUCIÓN DEL CONSUMO ALIMENTARIO AL CONSUMO TOTAL EN
HOGARES DE ALGUNOS PAÍSES DE LAC, ÚLTIMO AÑO DISPONIBLE
(En porcentajes)

País	Zona geográfica	Gasto en alimentos
Argentina	Nacional (2004)	33,4
	Rural	...
	Urbano	32,8
Brasil	Nacional (2002)	20,8
	Rural	34,1
	Urbano	19,6
Chile	Nacional (2006)	22,5
	Rural	...
	Urbano	...
Colombia	Nacional (1990)	28
	Rural	...
	Urbano	...
Costa Rica ^a	Nacional (2004)	30,6
	Rural	36,4
	Urbano	28,6
Ecuador	Nacional (2005)	30,6
	Rural	44
	Urbano	27,2
Guatemala	Nacional (1998)	37,1
	Rural	46,9
	Urbano	31,6
Haití	Nacional (2000)	57,5
	Rural	68,6
	Urbano	53,4
México ^a	Nacional (2004)	34
	Rural	...
	Urbano	...
Nicaragua	Nacional (2001)	47,6
	Rural	58,1
	Urbano	43,8
Panamá	Nacional (1999)	25,8
	Rural	...
	Urbano (1997)	25,8
Perú	Nacional (2005)	31,8
	Rural	51,6
	Urbano	27,2
Uruguay	Nacional	...
	Rural	...
	Urbano (2005)	24
Venezuela	Nacional (1990)	29
	Rural	...
	Urbano (1997)	36

Fuente: FAO.

^a Incluye tabaco.

Anexo 2

CUADRO A.2
INDICADORES SELECCIONADOS DE ALIMENTACIÓN, NUTRICIÓN Y DESARROLLO,
CLASIFICADOS POR CATEGORÍA DE SUBNUTRICIÓN E INGRESOS EN LA REGIÓN DE LAC

Categoría de subnutrición por grupos de ingresos	Suministro de energía alimentaria per cápita	Contribución de los grupos de alimentos				Contribución de los nutrientes a la energía total						Agricultura en el PIB total	Población urbana	Malnutrición infantil (más reciente)	
		C	R	Y T	A Y G	PA	Carbohidratos		Proteínas		Grasas	2005		Falta de peso	Retraso del crecimiento
Región/país	Kcal/día	% Kcal				% Kcal						%	%	%	
35% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS O MÁS															
Haití	1840	49	8	6	7	76	A	9	B	15	B	28	38	22	24
20 A 34% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS															
Estado Plurinacional de Bolivia	2170	41	7	10	16	66	R	10	B	24	R	14	64	8	27
Nicaragua	2350	53	1	9	10	70	R	10	R	20	R	19	59	10	20
República Dominicana	2300	29	3	18	14	61	R	9	B	30	A	12	66	5	7
10 a 19% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS															
Ingresos medianos bajos															
Colombia	2670	34	6	12	16	68	R	9	B	23	R	12	72	7	12
Ecuador	2300	33	3	19	18	58	R	10	B	32	A	7	62	9	23
El Salvador	2530	50	2	8	11	69	R	11	R	20	R	11	60	10	19
Guatemala	2270	52	1	9	8	69	R	10	B	21	R	234	47	23	49
Honduras	2590	46	1	11	13	67	R	10	B	23	R	14	46	11	25
Paraguay	2590	29	14	17	15	58	R	10	B	32	A	22	58	5	14
Perú	2450	44	14	6	11	73	R	11	R	16	R	7	72	8	24
Ingresos medianos altos															
Panamá	2390	43	2	12	17	65	R	11	R	23	R	2	70	8	18
Venezuela (Rep. Bol. de)	2450	38	3	17	15	63	R	11	R	27	R	4	93	5	13
Ingresos altos															
Trinidad y Tobago	2760	36	2	13	14	65	R	10	B	25	R	1	12	6	4

(Continúa)

CUADRO A.2 (Conclusión)

Categoría de subnutrición por grupos de ingresos	Suministro de energía alimentaria per cápita	Contribución de los grupos de alimentos				Contribución de los nutrientes a la energía total				Agricultura en el PIB total 2005	Población urbana	Malnutrición infantil (más reciente)			
		C	R Y T	A Y G	PA	Carbohidratos	Proteínas	Grasas	Falta de peso			Retraso del crecimiento			
Región/país	Kcal/día	% Kcal				% Kcal				%	%	%			
5 a 9 % DE PERSONAS SUBNUTRIDAS															
Ingresos medianos bajos															
Guyana	2830	46	4	6	16	69	R	11	R	0	R	31	28	14	11
Ingresos medianos altos															
Brasil	3090	33	4	15	20	59	R	11	R	0	A	6	84	6	11
Jamaica	2810	32	6	13	17	62	R	11	R	7	R	6	53	4	3
Suriname	2710	41	2	14	11	67	R	9	B	4	R	6	74	13	10
MENOS DE 5% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS															
Ingresos medianos altos															
Argentina	3000	35	3	12	26	59	R	12	R		R	9	90	4	4
Chile	2980	39	3	13	20	60	R	11	R		R	4	87	1	1
Costa Rica	2790	34	2	14	17	64	R	10	B		R	9	61	5	6
Cuba	3280	41	8	6	9	76	A	10	B		B	...	76	4	5
México	3270	44	1	10	17	63	R	11	R		R	4	76	5	13
Uruguay	2920	42	4	9	23	63	R	12	R		R	9	92	5	11

Fuente: FAO, 2008a.

- 1 Los países están clasificados de acuerdo con los criterios del Banco Mundial relativos a la división de grupos por ingresos. Con fines operativos y analíticos, el Banco Mundial ha clasificado los países de acuerdo con el ingreso nacional bruto per capita de 2007, calculado usando el método del Atlas del Banco Mundial. Los grupos son: ingresos bajos: 935 USD o menos; ingresos medianos bajos: 963-705 USD; ingresos medianos altos: 706 - 455 USD; ingresos altos 11456 USD o más.
2. Principales grupos de alimentos: C: cereales, Ry T: raíces y tubérculos, A y G: aceites y grasas, y PA: productos de origen animal excepto grasas. No mostrados: otros productos vegetales (legumbres, frutos secos, semillas oleaginosas, edulcorantes, frutas, hortalizas y condimentos). "productos animales incluye carne, vísceras, productos lácteos, huevos y pescado.
3. Composición de la dieta como la proporción de energía procedente de nutrientes: carbohidratos, proteínas y grasas en relación con el total de la energía disponible para el consumo humano: A= alta proporción por encima de 75,15 y 30% para carbohidratos, proteínas y grasas, respectivamente; R=recomendada proporción dentro del intervalo recomendado, y B=baja proporción por debajo de 55,10 y 15% de carbohidratos, proteínas y grasas, respectivamente.

Si no se indica lo contrario los datos se refieren a 2003-2005.

Anexo 3

CUADRO A.3
PROPORCIÓN EN EL CONSUMO TOTAL DE ENERGÍA ALIMENTARIA APORTADO POR
DISTINTOS GRUPOS DE ALIMENTOS, EN VARIOS PAÍSES DE LAC, 2003-2005
(En porcentajes)

País	Cereales	Carne	Azúcar y dulces	Aceites vegetales	Leche	Frutas	Hortalizas	Grasas animales	Tubérculos	Cultivos oleaginosos	Bebidas alcohólicas	Almidones de raíces	Origen Animal ^a	Origen Vegetal ^b
Haití	49	4	11	6		6			5		4	8	4	68
Perú	44	4	9	5	3	6			3		2	14	7	67
Cuba	41	5	17	5	4	6			7			8	9	62
Nicaragua	53	4	15	9	6				6				10	59
El Salvador	50	3	15	5	6	4		3	5				9	59
Guatemala	52	4	18	8	3	3			4				7	59
Honduras	46	6	17	9	6	6			4				12	56
México	44	9	15	8	5	4		2	4				14	52
Panamá	43	8	12	9	7	5		3			3	2	15	50
Uruguay	42	13	12	7	8	3					3	4	21	49
Ecuador	33	9	8	15	7	13		4				3	16	49
Bolivia (Est. Plur. de)	41	11	13	6	3			3				7	14	48
Colombia	34	6	19	10	8	8						6	14	48
Chile	39	12	15		5	2	3	11				3	17	47
Paraguay	29	7	10	14	5			3	4	3	4	14	12	47
Brasil	33	12	13	13	6	4			5			4	18	46
Venezuela (Rep. Bol. de)	38	8	15	15	4	4					5	3	12	45
Argentina	35	16	16	10	7	6					3	3	23	44
Jamaica	32	9	18	11	7	6		2		2		6	16	44
República Dominicana	29	7	16	17	5	9			4		4		12	42
Costa Rica	34	5	20	11	10	4		3	3				15	41

Fuente: Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria. FAOSTAT.

^a Incluye carnes y leche.

^b Incluye cereales, frutas, hortalizas, tubérculos, almidón de raíces.

Anexo 4

CUADRO A.4
PRONÓSTICO ECONÓMICO PARA LA REGIÓN DE LAC

	2007	2008	2009	2010	2011
A. Gasto Real					
1. PIB real	5,8	4,2	-2,2	2,0	3,3
2. Consumo privado	4,0	4,6	-0,9	2,3	3,5
3. Consumo público	3,5	4,4	3,1	3,3	3,0
4. Inversión fija	21,3	11,6	-10,1	0,8	4,4
5. Exp. de bienes y ser.	5,0	1,6	-7,7	2,3	5,1
6. Imp. de bienes y ser.	12,2	8,8	-9,0	2,9	5,9
B. Componentes del PIB					
1. Consumo privado	2,7	3,0	-0,6	1,5	2,3
2. Consumo público	0,5	0,6	0,4	0,5	0,4
3. Inversión fija	4,2	2,6	-2,5	0,2	1,0
4. Saldo externo	-1,9	-2,0	0,8	-0,3	-0,5
C. Deflatores de precios					
1. PIB a precios de mercado	10,6	13,4	-12,7	6,6	9,5
2. Consumo privado	1,2	1,4	1,2	1,3	1,4
3. Exp. de bienes y ser.	3,7	19,3	-15,0	1,9	2,7
4. Imp. de bienes y ser.	2,5	14,7	-6,8	1,4	1,9
D. Proporción del PIB (%)					
1. Consumo privado	59,2	58,2	61,1	61,3	61,2
2. Consumo público	16,9	17,1	17,6	17,7	17,4
3. Inversión fija	22,4	24,0	22,4	22,1	22,4
4. Var. de existencias	0,8	0,7	0,7	0,7	0,6
5. Total de la inversión	23,2	24,7	23,1	22,8	23,0
6. Exp. de bienes y ser.	24,2	24,9	22,9	21,9	20,9
7. Imp. de bienes y ser.	23,2	24,5	24,4	23,4	22,3
E. Partidas Informativas					
1. PIB nom. (miles de millones de US\$)	3427	4051	3458	3759	4255
2. Población (millones)	552	559	566	573	580
3. PIB per capita, US\$	6209	7248	6111	6560	7335
4. Renta real per capita (var.)	4,4	2,9	-3,4	0,7	2,1
5. Tipo de cambio
6. Bal. en cuenta corr. (% PIB)	0,4	-0,7	-2,3	-2,1	-1,9
7. Bal. en púb. general (% PIB)	1,2	0,3	-2,4	-1,6	-0,6

Fuente: Banco Mundial. Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTDECPGSPA/EXTGBLPROSPECTSPA/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/0,,contentMDK:20707314~menuPK:627053~pagePK:51449435~piPK:4711852~theSitePK:627004,00.html>.